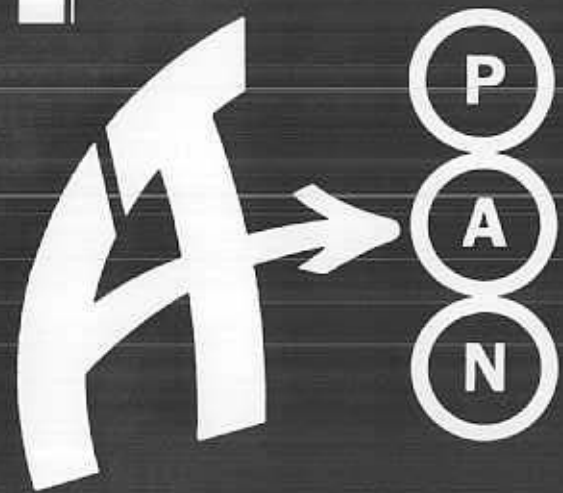


Revista de

**ANALISIS TRANSACCIONAL
y PSICOLOGIA HUMANISTA**



A E S P A T

Apartado 8.222 • 28080 MADRID

Nº 54, 2.º SEMESTRE/2005, AÑO XXIII

®

REVISTA DE ANALISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGIA HUMANISTA

(Boletín informativo de ASOCIACION ESPAÑOLA
DE ANALISIS TRANSACCIONAL -AESPAT-)

Edita: **AESPAT** (fundada en 1978)

- Domicilio social: C/. Clara del Rey, nº 44 - 7.º A
28002 Madrid
- Junta Directiva: - Teléfono: 97 622 04 50
- Correo electrónico: aespat@mundofree.com
- Apdo. Correo: 6.222 - 28080 Madrid

Junta Directiva de AESPAT

Presidente:	José Domingo García
Vicepresidente:	Plácido García Mayoral
Presidente:	Josep Ramonella Bagaria
Presidente:	Juan Luis Álvarez Pérez de Eulate
Presidente:	Juan M. Ferrán Torrent
Editor de Publicaciones:	Juan García Moreno
Editor de la Revista:	Juan Luis Álvarez Pérez de Eulate
Editor:	José Domingo García
Editor:	José M. Ferrán Torrent

Equipo Editorial

- Responsables Institucionales: Junta Directiva de AESPAT
- Responsables de Redacción y Coordinación: Juan García Moreno

Realización: GRÁFICAS DIGNON - La Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Deposito Legal: M 36543-1981

ISSN: 0212-9870

R.P.I. nº 1095354 (provisional)

N.I.F.: 1095554

El Consejo Editorial de la Revista no asume necesariamente el punto de vista expresado en esta Revista; son los propios autores los responsables de su contenido.



**XIII CONGRESO ESPAÑOL
DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL
Barcelona: 30 junio y 1, 2 de julio 2006**

EDITORIAL

Se aproxima la celebración del **XIII CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL**. Desde aquí apostamos por su rotundo éxito en todos los sentidos, y nos esmeramos en su presentación y en ofrecer a los interesados toda la información que se nos ha enviado desde la Asociación Catalana de A.T. (ACAT), responsable principal de su organización y celebración, por ser este año en Barcelona, del 30 de Junio al dos de Julio. Su lema: "De la Teoría a la Praxis", constituye una loable invitación a los profesionales del A.T. para profundizar cada vez más en sus principios fundamentales de reconocida actualidad y en seguir encontrando nuevas formas de aplicación adecuadas a las necesidades del hombre actual en el contexto de una sociedad en constante evolución dinámica, conforme a la verdadera preocupación de E. Berne. Nos alegra especialmente que este año el Congreso Nacional Español de A.T. tenga su sede en Cataluña en medio de una verdadera crisis político institucional con repercusiones nacionales, imaginando que esto pueda ser una forma sensata "metapolítica" de hacer integración ciudadana.

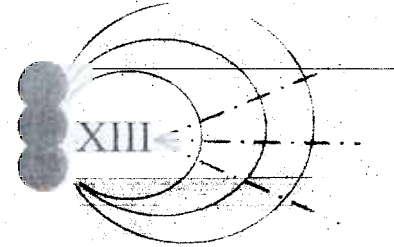
Otro motivo de satisfacción, para nosotros, es la celebración del **Curso: Eric Berne, 35 años después. Balance de sus contribuciones al Campo de la Comunicación**, organizado y dirigido por el catedrático Dr. D. Felicísimo Valbuena de la Fuente, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. El curso ha sido un verdadero éxito universitario y agradecemos a Felicísimo el haber obsequiado a la Revista con la publicación de su **CRÓNICA**, que nos vendrá muy bien a los que no hemos asistido. Además publicamos la **ENTREVISTA** que él mismo ha realizado al hijo de E. Berne que sorpresivamente se hizo presente en dicho Curso. Le agradecemos, también, la entrega desinteresada de varios artículos, uno propio, ya publicados y recogidos por él en su página Web: www.bernecomunicacion.net, y que nosotros integramos en la Revista por su interés para los profesionales del A.T. Con gratitud esperamos que siga colaborando con la Revista porque este "humus" universitario será de fecundo provecho para todos. Entre los **trabajos originales** a ser publicados contamos, en primer lugar, con el del presidente de ACAT, Josep Lluís Camino Roca: "Juegos de poder y psicológicos", que constituye una erudita presentación de los "juegos" en el A.T., pero dentro del contexto de otros autores representativos. El artículo de Antonio Ares Parra es una interesante profundización en el liderazgo, en sí mismo y en el contexto empresarial, según el A.T. El estudio de Juan García Moreno: "¿Qué es la Psicoterapia?" –II parte–, pretende ser una conceptualización estricta de la misma para una diferenciación de otras formas de ayuda psicológica que siempre han existido en la interacción humana.

Terminamos deseando que todos los amantes "transaccionalistas" acudan solidariamente a Barcelona para profundizar en la teoría y adquirir nuevas habilidades en la praxis del A.T.

SUMARIO

XIII CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL. ANÁLISIS TRANSACCIONAL DE LA TEORÍA A LA PRAXIS.	89
ENTREVISTA CON TERRY BERNE Felicísimo Valbuena de la Fuente	91
CURSO ERIC BERNE. 35 AÑOS DESPUES. SUS APORTACIONES A LA COMUNICACIÓN Felicísimo Valbuena de la Fuente	96
JUEGOS DE PODER Y PSICOLÓGICOS. Josep Lluís Camino Roca	99
EL LIDERAZGO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN (N.T.I.) A TRAVÉS DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL (A.T.). Antonio Ares Parra	108
¿QUÉ ES LA PSICOTERAPIA? (Y 2ª PARTE). Juan García Moreno	116
ERIC BERNE, VISTO DESDE LA TEORÍA DEL CIERRE CATEGORIAL. Felicísimo Valbuena de la Fuente	124
BIOGRAFÍA DE ERIC BERNE, FUNDADOR DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL. Dr. Warren D. Cheney	134
CARTAS A JOHN McNEEL, EDITOR DEL "TRANSACTIONAL ANALYSIS JOURNAL", Y AL DR. ERIC BERNE. Fanita English	137
MÁS ALLÁ DE UNA TEORÍA DEL IMPACTO DE LA INTERACCIÓN INTERPERSONAL EN LA COOPERACIÓN NO VERBAL. Último discurso público de Berne. Eric Berne	142
NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS	150
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS ...	151

XIII CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL



ANÁLISIS TRANSACCIONAL: DE LA TEORÍA A LA PRAXIS



La **Coordinadora** de Asociaciones Españolas de Análisis Transaccional, ACAT, AESPAT y ATA, os invitan a participar en:

XIII CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL

Barcelona días: 30 de junio y 1, 2 de Julio de 2006, en la Universidad de Barcelona

Bajo el lema:

Análisis Transaccional: DE LA TEORÍA A LA PRAXIS

Organizado por:

- Asociación Catalana de Análisis Transaccional (ACAT).

Precio Congreso:

	Antes 30/05/06	A partir 01/06/06
Socios:	150	180
No socios:	200	250
Estudiantes	60	80

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES

- Universitat de Barcelona, Gran Vía de les Corts Catalanes, 585 - 08007 Barcelona.

- Acat: Gran Vía, 671 08013 Barcelona Tel.:93 2329357
e.mail: formacion@acat-bcn.net - www.acat-bcn.net

Objetivos:

- Conseguir que el XIII Congreso Español sea un foro de cooperación, confianza y respeto entre los diferentes profesionales del Análisis Transaccional.
- Desde la identidad del A.T, conocer las diferentes "praxis" para abrir líneas de actuación que impulsen el Análisis Transaccional en sus diferentes ámbitos.
- Lograr que el XIII Congreso Español sea un punto/de encuentro e intercambio para potenciar el desarrollo y la investigación del Análisis Transaccional.
- Aprender en un ambiente lúdico y distendido.

A quien va dirigido:

- A todos los transaccionalistas interesados en potenciar y desarrollar el Análisis Transaccional.
- A todas aquellas personas para quienes la comunicación es la clave para establecer relaciones sanas y eficaces con su entorno.
- A todos los interesados en las personas y en su bienestar emocional.

CURSO DE INICIACIÓN AL A.T. – 101

Los días previos al Congreso tendrá lugar un curso de Iniciación al Análisis Transaccional de 8 h. de duración.

- **Sede:**
ACAT
Gran Vía de les Corts Catalanes, 671, 1^a-1^a - 08013 Barcelona
- **Días:** A confirmar. **Horario:** a confirmar.
- **Precio curso:** 120 /persona.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:

- **Acat:** Tel.: 93 232 93 57 - Coordinadora: A. Coca - Tel. 626 72 67 57
- e.mail: formacion@acat-bcn.net / www.acat-bcn.net

ENTREVISTA CON TERRY BERNE



Conocimos a Terry Berne de una manera casual y sorprendente. El día 14 de Noviembre de 2005 comenzó el Curso Eric Berne, 35 años después. Sus aportaciones a la comunicación. Francisco Massó pronunció la conferencia inaugural sobre Eric Berne como persona. Durante el coloquio, un asistente, en buen español, pero con acento extranjero, preguntó por un aspecto personal de Berne del que Massó había hablado durante la conferencia.

En el descanso, Rafael Sáez le preguntó a Terry cómo es que le había interesado el Curso. Entonces, Terry dijo con toda naturalidad que era el hijo menor de Eric Berne. Algunos no conocíamos la entrevista que Script le había hecho meses atrás y no sabíamos que Terry vivía en España desde hacía más de veinte años.

Terry es periodista y trabaja para varias revistas inglesas y norteamericanas. Sus obligaciones profesionales no le permitieron asistir a todo el Curso, pero prometió acudir a la Clausura. Y el día 18 por la tarde, vino. Sólo que no pudo asistir a la entrega de los Diplomas, porque acabamos un poco antes el Curso. Era viernes y muchos alumnos tenían que salir de Madrid.

Nos dijo que se iba a California a arreglar asuntos familiares y que nos veríamos a su vuelta en Enero.

Efectivamente, regresó después de ordenar todos los papeles de su padre y entregarlos al Eric Berne Archive, de la Universidad de California. Además, había logrado que la casa de su padre, aunque fuese vendida más adelante, conservase el aspecto exterior, como si fuera un monumento nacional. Algo muy parecido a lo que los ingleses hicieron con la casa de G. K. Chesterton en Beaconsfield.

Quedamos en vernos a finales de Enero y el día 30 nos reunimos a comer Terry, Francisco Massó y yo. Después de la comida, grabamos la siguiente entrevista.

-¿Cómo te explicas el interés que está surgiendo nuevamente por la persona y por la obra de Eric Berne?

*-Es increíble el interés que hay en varios países del mundo. Una editorial rusa ha empezado a publicar las Obras Completas en ruso. En Australia también hay mucho interés y han editado cuatro de sus libros. Lo mismo, en Japón, Alemania y en algunos países de Europa del Este... En Brasil, hay una profesora que está escribiendo una biografía sobre mi padre. Y así te podría contar de muchos otros lugares. Mi padre murió hace treinta y cinco años, y es muy gratificante pensar que todavía hay tanto interés en su pensamiento. Pocos son los libros de psicología de aquellos años que han sobrevivido al paso del tiempo como Juegos en que participamos. Otro es *El arte de amar*, de Eric Fromm.*

-Berne, al igual que George Orwell, se preocupó por los problemas de lenguaje. Quizá ahí pueda residir una de las claves de su supervivencia como autor. ¿A qué crees que se debe su querencia por las palabras y sus sentidos en diferentes contextos?

-Creo que tiene mucho que ver con el hecho de que nació, creció y se educó en Montreal, que es bilingüe. Él vivía en un barrio de clase media baja y estuvo en contacto con inmigrantes de diversos países. Sus abuelos procedían de Polonia y Rusia.

-Ahora está de moda la comunicación intercultural. ¿Fue tu padre uno de los pioneros?

-Digamos que le resultaba fácil ponerse en el lugar de los habitantes de otras culturas. Se interesaba mucho por los hospitales de países muy lejanos, que vi-

sitaba en sus viajes y sobre los que luego escribía sus impresiones.

—Hablando de tu abuela, algunos transaccionalistas dicen que la exagerada afición al trabajo que tenía tu padre procedía de que quería agradar a su madre. ¿Era tanta la influencia que ejerció en Eric?

—Ella debió de ser una mujer extraordinaria en su tiempo. Editaba un periódico. Mi padre hablaba de ella con admiración. Cuando yo tenía 12 años, me llevó a Montreal y, cuando visitamos la tumba de mi abuela, me hizo prometer allí mismo que siempre tendría flores.

—¿Os contaba muchas cosas sobre tu abuela?

—No. Ha sido leyendo una biografía sobre mi padre, y luego unos textos autobiográficos que descubrimos después de su muerte, como me enteré de su infancia y juventud en Montreal.

—¿Es posible que tu abuela le aficionase a la Literatura?

—Mi padre estaba muy bien formado intelectualmente. Le gustaban mucho el latín, el griego y la Literatura. Me dijo que sus obras favoritas eran *Los hermanos Karamazov*, de Dostoievski, y *La cartuja de Parma*, de Stendhal. Pero leía y dominaba muchas obras literarias. Lo podemos ver en sus libros.

—Algunos transaccionalistas dan a entender que Berne no se aplicó a sí mismo todo lo que explicaba tan bien en los libros. Es lo que les ocurre a muchos genios. ¿Crees que tenía dificultad para expresar sus emociones?

—Sí. He leído muchas cartas que él escribía a mi madre y a sus hijos y creo que son en exceso racionales. Sólo hablaba de cosas prácticas, de lo que había hecho o de lo que había que hacer. Sin embargo, yo no le experimentaba a él como una persona distante, sino todo lo contrario. Fue muy buen padre, nada frío. Mi madre debió de sentir amargura, porque él era un adicto al trabajo. Incluso, al llegar a casa de su despacho o después de venir de viaje, cenaba con nosotros, y se retiraba a su estudio a tra-

bajar. Realmente, no hacía mucha vida con mi madre. Por eso, ella prefirió separarse de él. Pero fue una separación amistosa. Él seguía viniendo a vernos. Incluso, después de divorciarse él de su tercera mujer, Torre Peterson, pidió a mi madre que se volvieran a casar. Estoy convencido de que así hubiera ocurrido si él no hubiera muerto. Mi madre le ha sobrevivido hasta el mes de Octubre pasado, cuando murió a los 93 años.

—Berne era una gran persona con gran sentido del humor. Creo que también contribuye a su vigencia el encanto de su estilo, tan humorístico en algunos pasajes. ¿Recuerdas algunos detalles de humor de tu padre?

—Le gustaba mucho bromear con los demás, y a veces no sabía medir muy bien hasta dónde podía llegar para que no pensasen que su humor era algo infantil. Con nosotros jugaba mucho, incluso físicamente. Recuerdo que jugábamos con él a caballito, como decís los españoles.

—Él se enfadaba mucho si llegaba a saber que uno de sus discípulos renunciaba a dar una conferencia sobre AT porque no se la pagaban. ¿Qué crees tú que diría ahora, al comprobar que ciertos transaccionalistas han comercializado excesivamente la formación?

—Mi padre era partidario de que el público que no pudiese permitirse pagar a un psicoanalista, comprendiera los aspectos fundamentales del AT para entenderse a sí mismo y a los demás. En este sentido, él hubiera apreciado el trabajo de difusión a través de Cursos, conferencias, etc. Por otra parte, y aunque parece paradójico, mi padre admiraba mucho el trabajo serio y científico que los profesores hacían en algunas Universidades. Recordaba con mucho cariño a la Universidad McGill, en la que estudió. Le gustaba poner alto el listón, y tal vez hubiera huido de alguna que otra de las simplificaciones a las que han podido llegar después algunos de los que han comercializado el AT.

—Recuerdo que en una película, el actor Burt Reynolds hablaba con una joven psicóloga y le preguntaba: «¿A qué escuela pertenece usted: a la de Freud, a la de Skinner o a la de Berne?». Si tenemos en cuenta que hay 250 escuelas de psicoterapia, el prestigio de Berne hace cuarenta años debía de ser muy grande. ¿Eras consciente de que tu padre era un hombre muy famoso?

—Definitivamente. Los medios de comunicación se ocupaban mucho de él. Apareció en *Life Magazine*, que entonces era una revista muy popular. Los periodistas de la televisión pública venían a casa e hicieron un documental sobre él.

—¿Sabéis vosotros quiénes fueron los que impidieron que tu padre fuera psicoanalista?

—No. Lo único que sé es que esos mismos, cuando mi padre era famoso, le invitaron a hacerse socio de la misma asociación donde le había denegado el carnet unos años antes, y les mandó a paseo.

—¿Quiénes fueron sus amigos?

—Recuerdo muchos nombres de aquellos años entre sus compañeros profesionales. David Kupfer le admiró mucho y compró el terreno para su tumba en un lugar muy próximo al de mi padre. También recuerdo que en una ocasión, mi padre me llevó a Hawai a ver a Gregory Bateson, que estaba estudiando la conducta de los delfines en el acuario de Oahu. Recuerdo muy bien la barbacoa que nos preparó en el patio de su casa. También he heredado de mi padre la costumbre de que sus amigos no coincidían siempre con sus colegas profesionales. Él tenía una «pandilla» de amigos (la llamaban «the gang»), donde se reunían personas con formación, pero bohemias, algunos sin trabajos fijos: pintores, escritores, fotógrafos, algún taxista. Quedaban para hablar en la playa de Carmel. Y eso, antes de que mi padre fuera famoso. Entre ellos, salía el Niño Natural de mi padre. Eran personas muy interesantes.

—Él te llevaba a las sesiones de los Seminarios. No se cansaba de repetir que los transaccionalistas debían exponer sus ideas

y su diagnóstico en un lenguaje que pudiera entender un niño de ocho años. ¿Se refería a ti, que por entonces tenías aquella edad?

—No, a mi hermano Ricky, tres años mayor que yo. Ahora vive en Alaska. Le acompañaba mucho más que yo, aunque asistí a Congresos en Monterey. Allí conocí a los principales compañeros y discípulos de mi padre.

—En la entrevista que te hizo *Script*, la única que conocemos, dices que tu padre te interpretó la película *2001, Odisea en el Espacio*, pero no dices en qué consistía esa interpretación. ¿Nos la puedes dar ahora?

—Cuando yo la vi siendo un niño, me entusiasmaron los efectos, la música, el ritmo tan lento, pero no entendí nada. Ahora, los efectos especiales han aumentado muchísimo y cualquier película de ciencia ficción o reaccionan contra la citada, o están bajo su influencia. Mi padre me dijo que el monolito, que está presente en los momentos decisivos, representa la evolución de la humanidad.

—En *Conversaciones íntimas con Truman Capote*, Lawrence Grobel le habló al gran escritor, que tanto había innovado en periodismo y novela, de una encuesta que había hecho sobre los hábitos de lectura entre los adolescentes de Cleveland y sobre los libros que les gustaría que leyeran sus padres. El que ocupaba el lugar preferente era *A sangre fría*. Otros que se mencionaban eran *Pregúntale a Alicia*, *Yo estoy Ok*, *tú estás Ok*, *De ratones y hombres* y *El viejo y el mar*. - *El viejo y el mar* me desagradó intensamente —dijo Capote—, pero los demás pueden pasar. Quizá *Yo estoy bien...* no se cuenta entre tus favoritos, pero saltar el listón del muy exigente e implacable Capote era muy importante. ¿Crees que los libros de Berne pueden volver a ponerse de moda en español?

—Como ya hemos hablado tú y yo con Francisco Massó, el problema fundamental al que nos enfrentamos es que los libros de mi padre están dispersos en editoriales de diversos países y que puede haber disputas de derechos entre editoriales. Y el efecto real y paradójico es

que resulta ahora difícil acceder a las obras de Berne. Incluso, a un libro que ha conocido muchas ediciones en español, y que es mi preferido: ¿Qué dice usted después de decir "Hola"? Tratar con las editoriales no es algo fácil, porque resulta agotador, en algunas ocasiones, dar con quien ha de tomar la decisión. Haré lo posible por ayudar a poner en marcha un proyecto de edición de unas Obras Completas de mi padre en español. Recientemente, mi familia ha delegado en mí todos los asuntos referidos a derechos de autor y como vivo en España, me interesa mucho que salgan aquí.

—Hablando de España, ¿por qué te decidiste a vivir aquí?

—Yo había estado seis meses viajando solo por todos los países de Europa y, cuando entré en España, me di cuenta de que el ambiente era muy diferente. Me encantó mucho la gente. No se trataba

únicamente de que fuesen mediterráneos. También lo son los italianos y, sin embargo, noto una gran diferencia entre ellos, que me agradan muchísimo, y los españoles. A favor de los españoles, claro está, que tienen más los pies en la tierra. Luego, fui a Marruecos, regresé y volví a pasar una temporada en España. Al año siguiente pasé tres semanas y, al siguiente, decidí alquilar una casa en un pequeño pueblo de Mallorca. Pensaba estar tres meses y me quedé diez años sin regresar a los Estados Unidos.

*El e-mail de Terry Berne es
alant@arrakis.es*

(Fotografía de Terry Berne, en Death Valley,
el 12 de Diciembre de 2005)

Felicísimo Valbuena de la Fuente
www.bernecomunicacion.net

CURSO ERIC BERNE, 35 AÑOS DESPUÉS. SUS APORTACIONES A LA COMUNICACIÓN

Durante los días 14 al 18 de Noviembre de 2005, tuvo lugar en el Centro Cultural Buenavista, Avenida de los Toreros, 5, de Madrid, un Curso para conmemorar los 35 años de la muerte de Eric Berne, el fundador del Análisis Transaccional.

El Director del Curso, Felicísimo Valbuena de la Fuente, lo encuadró dentro del *Ciclo Complutense de la Comunicación*. Con siguió el patrocinio de *Liberty Seguros* y la colaboración del grupo periodístico *Prensa Ibérica* (que edita 16 periódicos).

Los **Objetivos** del Curso eran:

- 1) Actualizar las principales cuestiones y respuestas del Análisis Transaccional;
- 2) Hacer un balance del potencial que el AT aporta a diferentes campos de la actividad humana;
- 3) Partiendo de la Página Web abierta con motivo del Curso —www.bernecomunicacion.net—, preparar un plan de publicaciones sobre AT en español. Los textos de los ponentes del Curso aparecerán: a) como resúmenes, en una publicación general, con todas las intervenciones del Ciclo de la Comunicación de la Universidad Complutense; b) íntegros, en una publicación especial, patrocinada por *Liberty Seguros*.

El mayor problema que acecha a las obras de Berne, aunque a algunos les parezca increíble, es que ahora resulta difícil hacerse con algunas de las obras de Berne. Una explicación es que editoriales de diversos países hispanohablantes adquirieron los derechos de publicación de las obras de Berne porque estaban convencidas del éxito de sus escritos entre los lectores. Con el paso del tiempo, esa dispersión en diversos países, y el hecho de que algunos libros estén agotados, constituyen un obstáculo muy importante para que las nuevas generaciones accedan al pensamiento de Berne.

En esta era de la globalización, ese problema puede encontrar una solución relativamente fácil, como sería centralizar todos los títulos en una Biblioteca Berne, de una sola editorial, o en una aventura conjunta de varias.

Las **motivaciones** del Curso fueron:

- a) La influencia que sobre muchos Profesores universitarios y profesionales de diversos campos han ejercido la figura y los escritos de Eric Berne.
- b) La oportunidad que representaba 2005, al cumplirse el treinta y cinco aniversario de la muerte de Berne.
- c) El gran cuerpo de literatura teórica que los estudiosos del AT han ido acumulando en estos treinta y cinco años.

Se matricularon 54 alumnos, fundamentalmente licenciados universitarios.

DESARROLLO DEL CURSO

Lunes, 14 de Noviembre de 2005

D. Francisco Massó, Analista Transaccional, dedicó su Ponencia a *Eric Berne como persona*. El ponente expuso las facetas de Berne como Marciano, Niño abandonado, Cuentacuentos, Creador y Filósofo existencial.

El ponente conoce, desde hace años, a los principales teóricos del A.T. y ha asistido a muchos Congresos. Por eso, y además de facilitar el conocimiento de la gran figura de Berne, mostró las relaciones de éste con seguidores del A.T. que todavía viven. Además de hablar de Berne como «marciano», es decir, como una persona que sabía observar algunos aspectos del mundo sin prejuicios y sin ideas preconcebidas, Massó demostró que sabe ser «marciano» con sus creativos y, en algunos casos, humorísticos puntos de vista.

Seguidamente, **D. Rafael Sáez Alonso**, Profesor Titular de la Facultad de Educación, en la Universidad Complutense, de Madrid se ocupó de *La evolución de los conceptos centrales del Análisis Transaccional*. (1) *Los Estados del Ego*.

La competencia de Sáez en el A.T., que demostró en su Tesis Doctoral sobre los Juegos que los estudiantes más practican en las aulas, se vio acompañada, en su exposición, por un virtuosismo tecnológico que ayudó al entusiasmo de su exposición. Se le veía preocupado por el desafío al que se enfrentaba: lograr que los asistentes familiarizados con el A.T. no encontrase muy sencilla su exposición y que los no familiarizados asimilasen en el breve tiempo de la ponencia una serie de conceptos que necesitaban más horas.

Además de las exposiciones de los ponentes, a los asistentes les interesó saber que, entre el público, se encontraba Terry Berne, hijo de Eric, que vive y trabaja en España desde hace más de veinte años, los últimos ocho en Madrid. Los transaccionalistas desconocían este hecho, a excepción de una entrevista con él que *Script* había publicado meses atrás. Precisamente, Terry se disponía a viajar a Carmel, en California, donde Eric había vivido durante los veinticinco últimos años de su vida, para lograr que la casa donde su padre escribió sus libros, mantenga su aspecto actual. (Algo parecido a lo que han hecho los ingleses con la casa de G.K. Chesterton en Beaconsfield, que mantiene un aspecto exterior prácticamente idéntico a cuando murió aquél en 1936).

Por la tarde, **D. José Luis Martorell**, Profesor Titular de la UNED, coordinó una Mesa Redonda en la que participaron **D. Lluís Casado**, Psicólogo, Ex-presidente de la Asociación Catalana de Psicología Humanista y **D. Miguel Angel Santed**, Profesor Titular de Psicopatología de la UNED. Se ocuparon de *El Análisis Transaccional comparado y contrastado con otras Escuelas*.

Cada participante se explayó en resaltar la originalidad del A.T., y sus ventajas frente a otras Escuelas. También, de los inconvenientes con que se encuentra el A.T. para

ganarse un puesto permanente de prestigio en el panorama intelectual y universitario. A pesar de que los tres participantes coincidían en su dominio del AT, sus estilos eran enteramente diferentes. Faltó tiempo suficiente para que, en el coloquio, cada uno hubiera podido responder a las preguntas de los asistentes. Un remedio para estas situaciones será un coloquio en la Web, en los próximos meses.

Martes, 15 de Noviembre de 2005

D. José María Jiménez Ruiz, Catedrático de Instituto y Experto en Comunicación de pareja, dedicó su Conferencia a *La comunicación en las relaciones de pareja. Resultados de una investigación*.

D. José María Román, Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación, en la Facultad de Educación de la Universidad de Valladolid, desarrolló *El Análisis Transaccional como técnica para comentar textos*.

Los dos ponentes atrajeron el interés de los participantes con sus puntos de vista originales y así lo plasmaron en las evaluaciones muy positivas que dieron de ambos. El potencial de la investigación de Jiménez con cientos de parejas suscitó preguntas de los asistentes sobre las cuatro causas que Jiménez había distinguido en la disolución de las parejas y las soluciones a los problemas de relación. José María Román expuso muy didácticamente los pasos que cualquier interesado podía dar para realizar una investigación sobre textos. Los participantes en el Curso solicitaron que dos estudios ya clásicos de Román sobre Santa Teresa y Melibea apareciesen en la Web.

Por la tarde, **Dña. María Ángeles García Sánchez**, Doctora en Ciencias de la Información y Catedrática de Instituto, moderó una Mesa Redonda sobre *Contribuciones del A.T. al estudio pionero de la comunicación intercultural*. Junto con ella, **D. Rafael Sáez Alonso** expuso los estudios que diversos teóricos del A.T. habían realizado sobre las culturas de diversos países. **Dña. Vanessa Sáiz Echezarreta**, Licenciada en Ciencias de la Información, expuso la perspectiva externa al A.T.

Berne fue pionero en la Comunicación Intercultural, pues desde los años treinta se preocupó por los aspectos culturales de la psiquiatría. También Terry Berne ha recordado que su padre visitó los hospitales psiquiátricos de ciudades y áreas rurales de Asia, las islas del Pacífico Sur, Singapur, Tailandia y Europa del Este. Habrá que recuperar esos artículos para recordar los matices que Berne introducía en su visión de diversas culturas.

Miércoles, 16 de Noviembre de 2005

Dña. Eva Aladro Vico, Profesora Titular de la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid, explicó *La evolución de los conceptos centrales del Análisis Transaccional*. (2) *Teoría integral de las Transacciones*.

D. Felicísimo Valbuena de la Fuente, Catedrático de la misma Facultad y de la misma Universidad desarrolló *La evolución de los conceptos centrales del Análisis Transaccional*. (3) *El potencial comunicativo y educativo de la Teoría berniana sobre los Juegos*.

A pesar de un fallo inicial de la tecnología, consiguieron ilustrar las transacciones y los juegos con fragmentos de películas. Es una técnica didáctica que los dos emplean en sus clases de la Universidad y que, junto con un equipo de profesores, van a plasmar en un Curso que van a poner a disposición de los profesores de distintos niveles de la enseñanza.

Por la tarde, **D. Felicísimo Valbuena** moderó la Mesa Redonda sobre *Estudios de obras literarias y cinematográficas, aplicando los cuatro niveles del A.T.*

Los participantes encontraron «marcianas» las interpretaciones de **Dña. Elena María García Fernández**, Licenciada en Ciencias de la Información, sobre los Cuentos de Hadas, y de **D. Pablo Pascual Bécarres**, también Licenciado en Ciencias de la Información, sobre la manera de reconstruir un Guión a partir de una página de contactos. Era uno de los objetivos que el moderador esperaba de esta Mesa Redonda y, por

eso, decidió renunciar a exponer lo que llevaba preparado. Prefirió dar más tiempo al coloquio, en el que unos asistentes apoyaban las interpretaciones marcianas, porque las consideraban creativas y muy estimulantes para activar la imaginación, mientras otros las veían poco prácticas y demasiado atrevidas. Es el clima que suele generarse en algunas sesiones de creatividad.

Jueves: Día 17 de Noviembre de 2005

D. José Luis Martorell se ocupó de *Teoría y Modelos sobre el Guión de Vida*. El ponente es el autor de dos libros —*Guiones para vivir* y *El Guión de vida*—, en los que aborda el cuarto nivel de análisis en el A.T., después del Estructural-Funcional, Transaccional propiamente dicho y Juegos. Su exposición se adaptó tan bien a los diversos niveles de conocimientos de los asistentes y agradó mucho, que lo hicieron constar en sus evaluaciones.

Después del descanso, **D. Gustavo Bueno Martínez**, Catedrático jubilado de la Universidad de Oviedo y autor de un sistema filosófico propio —El materialismo filosófico— que ha aplicado a muchos sectores de la realidad, dedicó su intervención a la *Reflexión filosófica sobre la Teoría del Guión de Eric Berne*. El Director del Curso le había enviado unos meses antes el libro *¿Qué dice usted después de decir "Hola"?*, de Berne, para que diese su visión personal sobre el A.T., precisamente por no estar familiarizado con él. El resultado fue una exposición que unía perspectivas originales y un tono vibrante, a la que los asistentes respondieron con un prolongado aplauso. Según las evaluaciones de los asistentes, el profesor Bueno fue quien más les agradó.

Aunque la ponencia de Bueno aparecerá publicada en nuestra Web y en un libro con las demás ponencias del Curso, llamó la atención, de manera especial, la originalidad con la que comparó a Berne con Newton y abrió nuevas posibilidades de investigación a los transaccionalistas.

En la Mesa Redonda de la tarde, dedicada a *Las bases filosóficas del Análisis Tran-*

saccional, la polémica estuvo presente, sobre todo porque el profesor Bueno cuestionaba algunas de las conclusiones del moderador, **D. Josep Lluís Camino**, Presidente de la Asociación Catalana de Análisis Transaccional. Este también replicó a Bueno, porque entre filósofos andaba el juego. **D. Francisco Masó** recogió lo mejor de ambos y la Mesa atrajo el interés de los asistentes.

Viernes: Día 18 de Noviembre de 2005

Dña. Elvira García de Torres, Profesora de la Facultad de Humanidades y Comunicación, en la Universidad San Pablo-CEU, de Valencia, dedicó su ponencia a *La Negociación y el A.T.* Estudió algunas negociaciones históricas, como el Congreso de Viena, desde la perspectiva del A.T., y se centró en las dotes negociadores de Talleyrand. También abundó en los modelos de Negociación que han ido surgiendo en las últimas décadas.

D. Antonio Ares Parra, Analista Transaccional y Profesor Titular de la Universidad Complutense, desarrolló el tema *El lide-*

razgo y las nuevas Tecnologías de la Información a través del A.T. Con su experiencia de años como consultor de Empresas e Instituciones, ofreció a los asistentes un panorama de los aspectos más prácticos del A.T. en el trabajo profesional.

Finalmente, **D. Jordi Oller Vallejo**, Analista Transaccional y el español que más artículos ha publicado en inglés sobre A.T. moderó la Mesa dedicada a *Las emociones en el Análisis Transaccional*. Le acompañaron **D. José Zurita**, Analista Transaccional y **D. Jesús Cuadra Pérez**, Analista Transaccional Docente y Supervisor; los tres expusieron sus contribuciones personales en un asunto tan importante y siempre actual.

Debido a que los asistentes tenían que desplazarse a diferentes lugares de España, hubo que acortar el Coloquio y proceder a la entrega de Diplomas. Esto trajo como consecuencia que Terry Berne llegase tarde a la Clausura, pero los organizadores del Curso quedaron con él en celebrar varias reuniones cuando regresase de California.

Felicísimo Valbuena de la Fuente

JUEGOS DE PODER Y PSICOLÓGICOS ANÁLISIS TRANSACCIONAL*

JOSEP LLUÍS CAMINO ROCA

Presidente de ACAT

Después de Presentar la "noción de juego", que desempeña un papel importante en varias teorías, ya sean estéticas, psicológicas, antropológicas, filosóficas e, incluso, económicas y políticas en la I, II y III parte del artículo, el autor, a continuación, se centra específicamente en "los Juegos Psicológicos", según E. Berne.

La noción de juego desempeña un papel importante en varias teorías, ya sean estéticas, psicológicas, antropológicas, filosóficas e, incluso, económicas y políticas.

-LOS JUEGOS

Del libro, a mi parecer muchas veces citado y pocas leído, del holandés Johan Huizinga titulado "Homo ludens", publicado el 15 de Junio de 1938, al que hace alusión Ortega y Gasset citándolo como "egregio libro", sacamos la siguiente definición de juego:

"El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de ser de otro modo que en la vida corriente" (1998, p. 45).

Con esta obra de madurez escrita a los 63 años, el historiador Huizinga ("El Otoño de la Edad Media") pretende ampliar los conceptos de "homo sapiens" y "homo faber" con el de "homo ludens", tal vez con vendrá además ampliarlos nuevamente con la concepción del sociólogo de la postmo-

dernidad Michel Maffesoli de "homo demens" y de «homo oeconomicus» como consumista de Zigmand Bauman de la "Modernidad líquida", al que yo mismo añado el de "homo supeditatus", aunque referido más específicamente al ámbito familiar.

Evidentemente, aunque Huizinga acepta la definición y clasificación del juego de Herbert Spencer (1820-1903) en "Principios de psicología", en el sentido de que el instinto de juego se explica como una energía biológica sobrante que se manifiesta en dos formas: a) una inferior, el deporte y b) la otra superior, el arte, sin embargo Huizinga se dedicará a estudiar solamente la segunda, o sea, el juego como función humana, fenómeno cultural, desde el supuesto de que la génesis y el desarrollo de la cultura poseen un carácter lúdico.

El juego como fundamento de la cultura o la cultura "sub specie ludi" hace referencia a los juegos de índole social, como formas superiores de juego, diferentes de los juegos primarios de los niños y de los animales jóvenes. O sea, hablaremos del juego como de una actividad libre y fundamentalmente humana.

Por eso, podemos afirmar que "todo el hacer del ser humano no es más que un jugar" (del prólogo del "Homo ludens"), tal como Friedrich Schiller lo expresa en sus

cartas 14 y 15: "Cartas sobre la educación estética del hombre" de 1795), en el sentido de que el impulso lúdico es el fundamento del impulso artístico, síntesis del instinto de la forma y de lo sensible, expresándolo de esta manera:

"El hombre nada más juega cuando es libre en el pleno sentido de la palabra, y nada más es plenamente hombre cuando juega".

Resulta evidente que Schiller, decepcionado ante el giro de la Revolución Francesa, pensase que la humanidad no estaba aún preparada para la libertad y que solamente podría estarlo si se la educaba en el juego, ya que ésta es una tendencia totalmente libre, que se ejercita sin "aitia" (causa) y sin "télos" (fin).

Gadamer (1993) dedica un capítulo entero en su obra "Verdad y método" (1ª edición de 1960) a hablar del concepto de juego, para llegar a la conclusión de que la pregunta sobre la esencia misma del juego no encuentra su respuesta si la buscamos en la reflexión subjetiva del jugador. Se ha de buscar la respuesta en la experiencia del arte; en este sentido, para Gadamer, el juego es construcción:

"Como tal, el juego –incluso con lo imprevisto de la improvisación– se hace al principio repetible y por ello permanente. Le corresponde el carácter de obra, de "ergon", y no solo de "energía". En este sentido se puede hablar de construcción, teniendo presente que la palabra alemana *gebilde*, tiene relación etimológica con el verbo *bilden*, formar, y con el sustantivo *bild*, imagen, figura".

Para Schiller, cuyo bicentenario de su muerte en 1805, el 9 de Mayo, estamos conmemorando, la llave de entrada en el ámbito de la libertad y de la conciencia moral se halla en la percepción de la belleza, porque la belleza es el objeto más común a los dos impulsos –el sensible y el formal–, o sea, es el objeto del impulso del juego.

Centrados en esta delimitación del impulso de juego, pasamos de largo de las concepciones de que la actividad lúdica es una preparación para la vida (Groos), y también de que es una consecuencia del impulso de mimetismo, porque presupone una visión

teleológica, ajena, por el momento, a nuestro interés actual.

Ciertamente, los niños aprenden jugando y ésta es la concepción platónica del juego de niños, "Paidía" (Platón, Leyes II), vinculando a la música y los sentimientos que ésta suscita y de aquí su relación con la formación ética ("paideia"); pero esta acepción nos parece demasiado educativa como fin, así que nos quedaríamos con las palabras griegas que mejor expresan nuestro objetivo: "sjolazein", pasar el tiempo, y "diagogé", llevar al otro lado, en este sentido radica la gratuidad del juego, su "jáis", gracia. Repítamolo una vez más, el juego como el arte carece de causa y de fin, por eso no es pragmático ni crematístico, tiene el fin en sí mismo, y por ello precisamente es lo que da un sentido a la vida y hace que podamos decir que el que juega para ganar pierde, pero siempre gana el que juega para jugar.

II.-DE LOS "JUEGOS DE PODER" EN NIETZSCHE A LOS "JUEGOS COMO EXPERIENCIA DEL ARTE" EN GADAMER

Los juegos de poder en Nietzsche (1970) están vinculados al dios Dioniso (o Dionisos), porque es el dios del juego y del placer e indica la voluntad de poder, que para él es voluntad de vida, deseo y creación, sobre todo voluntad de verdad, por oposición a la concepción de Schopenhauer de negación del deseo y de la vida.

En "Más allá del bien y del mal", publicada en 1887, escribe:

"Los auténticos filósofos son personas que imparten órdenes y legislan. Dicen: ¡Así debe ser!; son ellos los que determinan el adonde y el para qué del ser humano..., ellos extienden su mano creadora hacia el futuro... Su *conocer* es crear, su crear es un legislar, su voluntad de verdad es voluntad de poder" (p. 211).

Lo comenta Lou Andreas Salomé (2005) en su obra "Friedrich Nietzsche en sus obras":

"...de descubridor de la verdad, como se le consideró hasta ahora, el filósofo pasará a ser el inventor de la verdad, alguien a

quien le *sobra voluntad*.", (p. 224), citando ella misma a "Más allá del bien y del mal".

No podemos dejar de notar la insólita concomitancia con el "Manifiesto del partido Comunista" de 1848, y "El Capital" publicado en 1864, de Marx, donde expone precisamente la idea de que la filosofía no tiene por finalidad interpretar el mundo, sino cambiarlo. Ideario que se expresa de nuevo en la tesis onceava de "Las Tesis sobre Feuerbach" de 1888.

Por eso precisamente, podemos continuar diciendo con Safranski, (2001), en su obra "Nietzsche", pág. 370, que cuando Nietzsche interpreta su voluntad de verdad como una forma de voluntad de poder, los juegos se presentan como últimas conclusiones de la sabiduría, como cuando juega Dioniso.

A Foucault le atrae, de Nietzsche los términos de lo dionisiaco y el poder: lo dionisiaco sería otro poder contra el poder establecido en muchas de nuestras instituciones sociales opresoras; por eso se pregunta al final de la "Historia de la sexualidad" por los espacios de juego de la soberanía e incluso por recuperar estrategias de poder en el propio cuerpo; se trata de recuperar el arte de la vida (citado por Safranski, 2001, pág., 373).

Nietzsche (1970) lo explica en "Así habló Zaratustra" (II) cuando afirma que el conocimiento más elevado renuncia a todo conocimiento lógico: "¡Pues yo quisiera que tuvieran una demencia de la cual perecieran!... ¡En verdad quisiera que su demencia se llamase verdad!" (o sea, la voz de otra razón; tal vez Nietzsche la encontró durante sus 11 años de demencia desde 1889 hasta 1900, en que murió. El profetizó su destino ya en el prólogo de Zaratustra, cuando habla del exceso y el riesgo como el camino hacia el hombre nuevo), "¿Pero dónde está el rayo que os llama con su lengua? ¿Dónde la demencia con la que deberíais ser inoculados? Mirad, yo os enseño al hombre nuevo: ¡él es ese rayo, él es esa demencia!" (p. 33).

Berne, fundador de la corriente de psicología humanística Análisis Transaccional, de la que hablaremos más ampliamente al hablar de los juegos psicológicos, simboliza

en el Niño Natural o Niño libre aquella capacidad humana contra el poder de la civilización que domestica el mundo feliz del disfrute y del juego espontáneo y no escucha la voz de la "locura" de este Niño, el de pensamiento mágico, pensamiento creativo, el de la intuición emocional, pensamiento marciano, frente al punto de vista "terrácola", aquel que está oscurecido por los prejuicios aprendidos en la primera infancia.

En este sentido Huizinga primero (1938) y Gadamer después (1960) al defender el fundamento lúdico de las artes y de la cultura en general (*diagogé*) exponen que el poder del arte cambia la lucha cruel de los poderes fácticos por un ámbito de certamen (*agonal*), como competición ofrecida a los dioses. Ya lo expone Nietzsche en su obra de juventud "El origen de la tragedia" por el fundamento *agonal* de la vida, desarrollado más ampliamente en su ensayo "El certamen de Homero". Cuando Nietzsche conoce la tesis de Darwin de la "lucha por la existencia" no le gusta, porque para él es una tesis poco dinámica, no se trata de supervivencia, sino de superación, el más allá de los valores, sin el miedo por la existencia y conservación, más bien propio de un mundo de burgueses meticulosos y mediocres.

La filosofía vitalista de Nietzsche se dirige a la vida, voluntad de vida y juegos de poder. La atención del joven Nietzsche se dirige a justificar la vida a través del descubrimiento del genio y del juego (Dioniso juega) y eso es lo que aparentemente sin sentido le da un sentido a la vida, como el *agon* para la "lucha" amorosa de Jaspers, "el genio es la suprema encarnación del poder en el terreno de la lucha cultural".

Nietzsche (1970) podrá decir que la preocupación por conocerse a sí mismo ya es voluntad de poder, pero no como algo unitario y uniforme, sino como pluralidad dinámica del ser, tal como leemos en "La voluntad de poder" (pág., 647), (por cierto, recordemos que es un nombre que le otorgó su hermana Elisabeth Förster-Nietzsche): "Voluntad de poder no como ser, no como devenir, sino como *pathos*... he aquí el hecho primario del que deriva un cambio, una acción...", aquí pasión la entiende como juego libre (Safranski, 2001, pág. 312.).

“Ha cambiado Zaratustra, se ha hecho niño. Se ha despertado Zaratustra ¿qué quieres hacer entre los dormidos?...”, “Os he indicado las tres transformaciones del espíritu: la del espíritu en camello, la del camello en león y la del león en niño.” Podemos comentarlo diciendo que el camello acepta pasiva y gustosamente todos los deberes que se le imponen a uno, representa estar bajo el mandato de *tú debes*; por otra parte, el león se enfrenta a la anterior situación proclamando un *yo quiero*, rechazando los valores de pasividad, culpa y sumisión; finalmente, la forma de ser niño, se conquista con la libertad, la autenticidad y la creación artística, construyendo nuevos valores y proclamando un decir sí a la vida, con un espíritu inocente y prístino, que juega y se mueve por sí mismo.

Este niño está alejado del poder y de la riqueza, porque es libre, tiene la sabiduría, ama y quiere que le amen, tal como se pone de manifiesto en las “Consideraciones actuales: Wagner en Bayreuth” (Vol I, pág., 843), cuando comenta el *Anillo de los Nibelungos*, en que el personaje trágico es un dios que ansía el poder: “Entonces, al fin, siente asco al poder que lleva en su seno el mal y la ley inexorable”, hasta que ese dios, en la renuncia del poder, —dice Nietzsche— “se ha vuelto libre en el amor, libre de sí mismo” y continúa diciendo: “¿Cuál de vosotros está dispuesto a renunciar al poder porque sabe y experimenta que el poder es malo? ¿Dónde están los que, como Brunhilda, rinden su saber por amor y por último, no obstante, extraen de su vida el saber supremo: *amor doliente, hondísima pena, me abrió los ojos?* ¿Y los libres, los intrépidos, los que crecen y florecen nutriéndose de su propia esencia, con inocente egocentricidad, los Sigfridos de entre vosotros?” y en la poesía “De la pobreza del más rico” (Vol IV, pág., 414) añade:

“¡Debes volverte *más pobre*,
sabio huérfano de sabiduría,
si quieres que te amen!”
“Sólo son amados los que sufren,
sólo se brinda amor al que tiene hambre:
¡Primero regálale a ti mismo, oh Zaratustra!
—Yo soy tu verdad...”

Así como Nietzsche conoce a Lou, en 1882, cuando ella tenía 21 años y él 38 y a los 33 años publica Lou su libro sobre las obras de Nietzsche, con pleno conocimiento de su producción filosófica, luego conoce Lou a Rilke, en 1897, cuando ella tenía 36 años y él solamente 22, o sea que con Nietzsche se llevaba 17 años de diferencia, mientras que con Rilke ella era 14 años mayor. ¿Por qué hacemos este comentario al parecer superfluo? Pues, porque pensamos que la relación de Lou con el joven Rilke, muy intensa entre 1897 y 1901, pudo influir en la transmisión de la ideología del filósofo en la producción del poeta. De Nietzsche recoge el concepto de juego y riesgo para la vida auténtica, de esta forma en la 2ª parte del 2º libro de las “Imágenes” leemos:

“Río abajo derivan las flores que los niños han arrancado jugando”.

En el libro de “La pobreza y de la muerte”:

“Haz que conozca su niñez de nuevo;
con lo maravilloso y lo inconsciente,
y el infinito ciclo de leyendas en sombras,
rico, de sus primeros años,
todos presagios”.

Finalmente, en “Sonetos”, 2ª parte, XIV:

“...solo que nosotros,
más aún que la planta o el animal
marchamos con ese riesgo, lo queremos...
...a veces
(y no por interés) hasta nos arriesgamos
más
que la propia vida, al menos un soplo
más...”

Este riesgo proviene de nuestra apertura al mundo, el animal está en el mundo, nosotros estamos ante el mundo, estamos abiertos al mundo. Esta es la noción de riesgo que nos hace pensar en la filosofía de Nietzsche.

Y ¿qué podemos decir de Heidegger (1994), en este tema que hoy nos ocupa del juego, influido a su vez por Nietzsche y por Rilke?

Para Heidegger también el arte va ligado al juego, tal como luego lo explicará más ampliamente su discípulo Gadamer (1993). Ya lo encontramos en su escrito de 1936: “El origen de la obra de arte” (pág., 52), donde explicita que “si todo arte es en esencia poema, de ahí se seguirá que la arquitectura, la escultura, la música deben ser atribuidas a la poesía”, para continuar más adelante diciendo que “el decir que proyecta es poema: el relato del mundo y la tierra, el relato del espacio de juego de su combate y, por tanto, el lugar de toda la proximidad y lejanía de los dioses”; evidentemente se está refiriendo a “un poetizar en sentido amplio”.

A continuación planteará Heidegger el tema de juego del lenguaje, tal vez por primera vez en la historia de la filosofía, que no es un jugar con el lenguaje, sino un modo de ver lo que el lenguaje dice cuando *habla*. En su conferencia del 6-6-1950 *Das Ding* (La cosa, pág., 157), inspirada en la “Trilogía Española” de Rilke, escrito en Ronda, en 1913, dice: “La constitución de los cuatro (tierra y cielo, los divinos y los mortales) esencia como un juego de espejos —un juego que acaece de un modo propio— de los que, en su simplicidad, están confiados cada uno a cada uno” (Spiel, juego en alemán como un reflejarse, Spiegeln). Esa inseguridad del juego es la raíz de la auténtica existencia humana, que Heidegger interpretará como *Dasein*, al mismo tiempo que acepta el concepto inquietante de naturaleza como riesgo, al aceptar la eventualidad de la condición humana, que se vive peligrosamente “el ser es el riesgo por excelencia”, “arriesgar es poner en juego”. Heráclito piensa el ser como el tiempo del mundo y a éste como el juego de un niño.

Heidegger se refiere además al juego al “dejar ser” la cosa en su “reunión”, pensamos la cosa como cosa y al pensarla de este modo nos dejamos aproximar por el ser de la cosa...un ser que “juega el juego del mundo”.

El principio de razón por el cual damos un salto (Sprung) que lleva el pensar a un juego con aquello en que “descansa” el ser como ser. Por medio de tal salto el pensamiento mide la magnitud del juego en que

se juega nuestro ser humano, el riesgo. La frase de Leibniz “Cum Deus calculat fit mundus” podría traducirse como “mientras Dios juega se hace el mundo”.

Esta línea del pensamiento maduro de Heidegger corresponde a su metafísica de la luz como apertura al lenguaje y al mundo, lo que entendemos como *girq* lingüístico, por eso podrá decir que “habitar es la palabra que indica que no se está frente a los objetos para dominarlos”, (Gadamer, 1993), “Los caminos de Heidegger”, pág., 321-322). Recordemos la famosa frase de Heidegger: “El lenguaje es el ámbito o recinto (templum), esto es, la casa del ser... por lo que sólo llegamos al ente caminando permanentemente a través de esta casa” (en “¿Para qué poetas? de 1946, en “Caminos de Bosque”, pág., 231), o sea, que solamente a través del diálogo, incluso como un juego dialéctico, “se abre un auténtico universo”. Como en otro comentario a Hölderlin (“Hölderlin y la esencia de la poesía”) tomando la frase poética “desde que somos un diálogo”, insiste una y otra vez en que nosotros los humanos desde que somos diálogo...

Gadamer, destacado discípulo de Heidegger y fundador de la nueva filosofía hermenéutica, inspirada en su ontología existencial, continúa en la línea iniciada por su maestro, vinculando el juego al arte, en el sentido de que tanto el juego como el arte representan una acción (movimiento) que tiene lugar no solo sin objetivo ni intención, sino también sin esfuerzo; con esta idea ya se aparta de nuevo de la tendencia actual de considerar al deporte como un juego o una obra de arte (en especial el fútbol), al menos de los juegos de que estamos hablando tal como hemos parcelado al inicio de la disertación.

Sin embargo, Gadamer lleva el tema aún más lejos que Heidegger, al afirmar que la ontología de la obra de arte y su significado hermenéutico encuentran un hilo conductor en la comprensión estética del juego:

“Cuando hablamos del juego en el contexto de la experiencia del arte, no nos referimos con él al comportamiento ni al estado de ánimo del que crea o del que disfruta, y menos aún a la libertad de una subjetiva

vidad que se activa a sí misma en el juego, sino al modo de ser de la propia obra de arte" ("Verdad y método", I, pág. 143).

También Gadamer, igual que su predecesor, interpreta la palabra alemana *das Spiel* en el mismo ámbito semántico que el teatro, ya que una pieza teatral es un *Spiel*, juego; los actores son *Spieler*, jugadores; la obra en cuestión no se interpreta, sino que se "juega". De este modo el alemán sugiere la asociación entre la idea de juego y de representación. De manera que el sujeto del juego no son los jugadores, sino que a través de ellos el juego se manifiesta. "El sentido medial del juego permite que salga a la luz la referencia de la obra de arte al ser. En cuanto la propia naturaleza es un juego siempre renovado puede considerarse como un modelo del arte" (id, pág. 148), por aquello que ya dijo Friedrich Schlegel: "Todos los juegos sagrados del arte no son más que imitaciones lejanas del juego infinito del mundo, de la obra de arte que eternamente se está haciendo a sí misma" (Fr. Schlegel. "Gespräch ubre die Poesie").

Por otra parte, se liga el juego a la libertad y por supuesto al riesgo, "porque el juego "retiene la libertad de decidirse por esto o lo otro. Pero por otra parte esta libertad no carece de riesgos. El juego mismo siempre es un riesgo para el jugador." (id, pág. 149).

26 años después de haber escrito su primer volumen de "Verdad y Método", o sea en 1986, en la introducción de su segundo volumen señala Gadamer claramente la convergencia de sus ideas con la noción de juego elaborada por el Wittgenstein en su obra de madurez "Investigaciones Filosóficas", acabada de escribir en 1949, aproximadamente 22 años después de publicado el "Tractatus", "porque —para Gadamer— llamar al aprendizaje del habla proceso de aprendizaje es sólo un modo de hablar. Se trata en realidad de un juego: juego de imitación y de intercambio. La formación de voces y el placer que produce se conjugan en el afán imitativo del niño receptor con el destello súbito del sentido", por eso, añadirá, "nadie puede resolver de modo racional el tema de la primera comprensión del sentido" ("Verdad y Método" vol II, pág. 13), lo que nos da pie para hablar de otros juegos.

III.—OTROS JUEGOS

Continuaremos hablando de los juegos en Wittgenstein como el poder de la palabra en los juegos del lenguaje, llegando a decir la famosa frase *los límites de mi lenguaje significan los límites del mundo*, lo que ha llevado a comentar que Wittgenstein es el padre de la filosofía lingüística; sin embargo para mí el padre verdadero es Nietzsche y no solo eso sino también de todo el llamado pensamiento postmoderno y la caída de la metafísica como objeto de estudio de la filosofía, y ello aunque sea cierto que Nietzsche es también metafísico, sin embargo con él la metafísica tradicional si no desaparece, al menos se tambalea.

Continuando con Wittgenstein, la significación del lenguaje se encuentra en sus usos. Pero los usos del lenguaje son múltiples y variados, por eso no hay solamente un lenguaje sino lenguajes y éstos son formas de vida, este es su poder, pero añade Wittgenstein, lo que llamamos lenguaje son juegos de lenguaje. Así que los juegos de lenguaje son el uso que se hace de ellos, el modo como sirven en las "formas de vida". Los problemas humanos establecidos por el uso tradicional o mal uso del lenguaje deben esclarecerse con otro uso o juego de lenguaje; evidentemente siempre quedarán perplejidades y dilemas, pero al menos una gan mayoría podrán *disolverse*. Por eso seguramente algunos wittgensteinianos, que no él mismo, quisieron utilizar su filosofía como un "positivismo terapéutico" y también como un "psicoanálisis intelectual".

Lo cierto es que Wittgenstein lo expresa de esta manera en la traducción catalana de Josep Maira Terricabras de su obra "Investigaciones filosóficas" (publicada en 1953, dos años después de su muerte, en 1951): "L'expressió *joc de llenguatge* ha de subrayar aquí que parlar el llenguatge és una part d'una activitat o d'una forma de vida".

Podíamos, pues, añadir que el que no tenga muy presente la gran multiplicidad y variedad de los juegos del lenguaje se expone a no entender nada de la vida y sus formas. Ya que, para nuestro autor la filosofía no es propiamente una ciencia, sino una actividad, que no se realiza en *decir*, sino sólo en *aclarar*.

Pasemos ahora a la publicación en 1944 de "Teoría de juegos y el comportamiento económico" del matemático John von Neuman, recogiendo trabajos iniciados en los años 30, junto con el economista Oskar Morgenstern, que aplicaron a varios campos del saber y del actuar, para cualquier situación en la que existan intereses encontrados (ahora le llaman solución de conflictos) y por tanto la posibilidad de iniciar un juego de competición o de cooperación (recordemos que los *juegos agonales* eran de cooperación y participación más que de competición).

Debemos llamar la atención en destacar una serie de términos que se deducen de esta teoría como son: utilidad, información, comportamiento óptimo, estrategia, pago (ganancia o pérdida), equilibrio, regateo, etc. Por ejemplo, el juego de estrategias es un juego de dos personas, con intereses opuestos, que contemplan una situación compleja como si se tratara de un juego, en el caso de la competición, en que la ganancia de un jugador equivale a la pérdida del oponente.

Esta teoría la ampliaría posteriormente John Nash en 1950, publicada el 51, en su tesis doctoral a los 21 años: "Juegos no cooperativos" y que posteriormente le mereció en 1994 el Nobel de Economía —se hizo una película con el nombre de "Una mente prodigiosa"— en que aplica la teoría de juegos de Von Neumann a situaciones que implican conflicto y ganancia, y concluyó que la "partida" acaba cuando cada jugador, de forma independiente, elige su mejor respuesta a la estrategia de sus adversarios. Esta idea simple "el equilibrio de Nash" permite reemplazar con razonamientos científicos la vieja magia de Adam Smith la "mano invisible" que explicaba el movimiento de los mercados.

Evidentemente no podemos extendernos en esta teoría de juegos más ampliamente, pero su referencia sirve de base para la teoría de los *juegos psicológicos* de Berne, junto con las anteriormente señaladas aportaciones de Huizinga, el existencialismo de Sartre (que, en este caso, es lo mismo que referirnos a Heidegger) y Wittgenstein, ya que a todos ellos hace referencia Berne en sus obras, en especial en "Juegos a que jugamos", publicada en 1962.

IV.—LOS JUEGOS PSICOLÓGICOS SEGÚN BERNE

Aquí hablaremos de 5 aspectos principales, como son: una definición, diferenciación entre juegos de poder y psicológicos, clasificación, la finalidad de los juegos psicológicos y, finalmente, más allá de los juegos.

- a) Definición: los juegos psicológicos son artilugios de incomunicación que se establecen en una serie de transacciones —proposiciones o enunciados— posteriores con un truco (o un hablar con reticencia como una forma indirecta de decir las cosas), que conducen a un final bien definido, aportando de forma asociada un resentimiento, que representa la "ganancia" del juego. El proceso es: uno presenta un cebo, el otro jugador siente una debilidad para entrar y se genera el enganche; entonces el primer jugador inicia un cambio de actitud en el diálogo y el segundo jugador se lleva una sorpresa ante lo inesperado del giro, o sea: un cambio de rol o de tema. Como vemos, el concepto de juego psicológico de Berne es una perversión del juego cultural de Huizinga y de los otros que he señalado.
- b) Podemos decir que todos los juegos psicológicos lo son de poder, para manipular al otro y forzarle a hacer lo que no quiere hacer; son a su vez inconscientes y por ello repetitivos, acaecen una y otra vez, a menudo con las mismas personas y en iguales circunstancias. Desde este punto de vista se diferencian de los juegos de poder en general que son conscientes y, aunque también pretenden en el plano social, más que en el personal, forzar al otro, por ejemplo en una huelga de trabajadores, sin embargo sus objetivos son concretos, sería el caso de un poder contra el poder, aunque tanto unos como los otros no son plenamente libres, tienen una causa y un fin, si bien coinciden con los juegos libres en que encierran un riesgo.
- c) Berne clasifica los juegos psicológicos según temas y escenarios en que tie-

nen lugar: de vida, maritales, de reunión, de consultorio y sexuales; yo opto por una clasificación que aporta R Kertész (1985) en "Análisis Transaccional Integrado", pág. 332, que considero más didáctica para aplicar en psicoterapia, siguiendo el llamado Triángulo Dramático de Karpman, según cambio en los roles de Perseguidor, Salvador y Víctima, que puede representar cada jugador, dando vueltas alrededor de este triángulo, ya se juegue con dos o tres jugadores, evidentemente "no cooperativos"; así por ejemplo:

- Juegos de Perseguidor: "te pillé", "alboroto", "sí, pero...", etc.
- Juegos de Salvador: "rescate", "mira lo que hago por tí", "explícame tus penas", etc.
- Juegos de Víctima: "estoy agobiado", "pobre de mí", "si no fuera por tí", etc.

d) ¿Cuál es la finalidad de los juegos? o ¿por qué se juegan una y otra vez? Claude Steiner (1995) en su obra "L'autre face du pouvoir" recoge tres motivos para jugar, que podríamos resumir en necesidades no satisfechas (los tres primeros de la lista), a los que añadimos tres más explicitados por Berne:

1. Una forma de saciar erróneamente ("amartano") el hambre de reconocimiento ("ganancia" biológica).
2. Una forma de estructuración del tiempo que denominamos pasatiempo ("ganancia" social).
3. Confirmación de una Posición Existencial (actitud ante la vida) equivocada ("ganancia" existencial).
4. Protección contra el miedo a ser desenmascarado y que se me conozca como soy.
5. Evitar la intimidad.
6. Procurar que los otros hagan lo que no quieren hacer.

e) Más allá de los juegos es la parte III del libro de Berne (1983): "Juegos en que participamos". En esta tercera parte, después del análisis minucioso

de cada juego, Berne propone la necesaria recuperación de la autonomía perdida, que se manifiesta por la liberación o la recuperación de tres capacidades: conciencia de las cosas, espontaneidad e intimidad. Por conciencia de las cosas se entiende el vivir aquí y ahora, y no en otra parte, por ejemplo en el pasado o en el futuro. Por espontaneidad se entiende la libertad de expresar los propios sentimientos y emociones, significa liberación de la necesidad de jugar juegos psicológicos y de tener únicamente los sentimientos que nos enseñaron a tener. Por intimidad la franqueza libre de juegos psicológicos y la liberación del Niño que llevamos dentro, incorrupto, sensitivo e ingenuo, que vive el aquí y ahora, capaz de jugar en el mundo con la autenticidad de los juegos cooperativos y/o recreativos en la relación con otras personas.

RESUMIENDO, podemos citar a Lluís Casado, miembro de ACAT, (Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional), quien nos aporta una clasificación esquemática del poder, a tres niveles: individual, relacional y social, de esta manera:

I.-INDIVIDUAL

- el poder como fuente de crecimiento,
- el poder como desviación del crecimiento

II.-RELACIONAL

- el poder como enriquecimiento compartido,
- el poder como manipulación.

III.-SOCIAL

- el poder creador de sistemas sinérgicos,
- el poder creador de sistemas opresores.

Evidentemente, los juegos psicológicos se hallan enmarcados en los juegos de poder manipuladores, siempre que sean inconscientes y repetitivos.

Podemos acabar diciendo que la autonomía es el paso de la esclavitud de los juegos psicológicos en las relaciones personales a un auténtico decir sí a los juegos de la vida dionisíacos y culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andreas Salomé, L. (2005). *Friedrich Nietzsche en sus obras*. Barcelona: minúscula.
- Berne, E. (1983). *Juegos en que participamos*. México: Diana.
- Gadamer, H.G.(1993). *Verdad y método*. Salamanca: Ed. Sígueme.
- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y artículos*. Barcelona: Serbal.
- Heidegger, M. (1998). *Caminos del bosque*. Madrid: Alianza, Ed.
- Huizinga, J. (1998). *Homo ludens*. Madrid: Alianza Ed.

- Kertész, R. (1985). *Análisis Transaccional Integrado*. Buenos Aires: IPPEM.
- Morton, P.D. (1971). *"Introducción a la teoría de juegos"*. Madrid: Alianza Univ.
- Nietzsche, F. (1970). *Obras completas*. Buenos Aires: Ed. Prestigio.
- Safranski, R. (2001). *Nietzsche*. Barcelona: Tusquets.
- Schiller, F. (1983). *Cartes sobre l'educació estètica de l'home*. Barcelona: Laia.
- Steiner, C. (1995). *L'autre face du pouvoir*. París: Desclée de Brouwer.

EL LIDERAZGO Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN (N.T.I.) A TRAVÉS DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL (A.T.)*

ANTONIO ARES PARRA

Catedrático de Psicología Social en la Escuela Universitaria
de Trabajo Social de la Universidad
Complutense de Madrid,
Analista Transaccional.
E-mail: aares@trs.ucm.es

El modelo de E. Berne de la Comunicación sigue siendo de actualidad a pesar de los actuales avances tecnológicos. Siempre se interesó el A.T. por estudiar la comunicación y las relaciones interpersonales especialmente en la clínica y en las relaciones laborales y por ahondar en el liderazgo en el contexto tecnológico actual, en el enfoque de la gestión de personas, en su canalización emocional y en el uso de las nuevas tecnologías. Todo ello constituye "un modelo humanístico útil para potenciar la salud psicológica de los líderes y la eficacia empresarial".

HABLANDO DE ERIC BERNE

En los años 60, cuando Berne exponía sus teorías y cuidaba de sus pacientes, no existía el teléfono móvil, ni se enviaban correos electrónicos, ni se consultaba Internet; pero la comunicación, interpersonal, grupal y social, cara a cara o con tecnología más rudimentaria que la actual, si existía y llamó poderosamente la atención de Eric BERNE (1910-1970).

El modelo teórico del Análisis Transaccional (A.T.), del que BERNE fue iniciador, se ha interesado, desde sus inicios, en estudiar el Liderazgo y la Comunicación en las Organizaciones.

Aquí vamos a considerar cómo el modelo del A.T. puede aplicarse al momento actual, en que los líderes experimentan nuevos escenarios para realizar su tarea: teletrabajo, comunicaciones a través del correo electrónico y del teléfono móvil, dispersión geográfica, obligación de ir trabajando mientras se viaja, necesidad de estar informado "en tiempo real", búsqueda de información a través de la Red de Internet, etc.

Para introducirnos en el tema y para hacer referencia al título de este curso hablemos brevemente de Eric BERNE.

Era una persona interesada en las propuestas teóricas de las ciencias sociales de su tiempo y en conocer los avances científicos

cos que se iban produciendo. Tremendamente curioso. Poco ortodoxo (no le aceptaron su ingreso en la sociedad psicoanalítica americana por sus ideas a pesar de cumplir los requisitos en su formación).

Le daba mucha importancia a la relación médico-paciente. Se interesaba por la "salud" de la relación entre las personas.

Cuestionaba algunas prácticas comúnmente aceptadas entre los psiquiatras de su tiempo. Por ejemplo, permitía y fomentaba que los pacientes psiquiátricos asistieran a las reuniones en que los médicos comentaban y discutían sus diagnósticos y tratamientos a los pacientes hospitalizados. No le gustaba la relación asimétrica de poder entre médico y enfermo; consideraba que el paciente tiene derecho a tener información sobre lo que le pasa. Hoy día este derecho está comúnmente aceptado pero en su tiempo era una idea vanguardista.

Era muy cuidadoso con las relaciones entre las personas. Propugnaba establecer relaciones desde posiciones igualitarias, lo que llamó "yo estoy bien-tú estás bien", para evitar manipulaciones y chantajes emocionales en la influencia que ejercemos unos sobre otros (o que pretendemos ejercer o que dejamos que ejerzan sobre nosotros).

Su curiosidad y su profundo sentido del humor le llevó a "re-enfocar" algunos discursos sociales y hacer una nueva lectura, genuina, de formulaciones comúnmente aceptadas. Por ejemplo, re-interpreta el cuento de Caperucita Roja: duda de la inocencia de la niña y, por supuesto, de su madre, pues la manda a través del bosque vestida de rojo y oliendo a comida rica a encontrarse con su abuela. El lobo está en "su terreno" y realiza una conducta normal, por esperada: intenta comerse a caperucita (o, al menos, la sabrosa comida publicitaria con la capa roja al viento).

No parece inocente el hecho de que la abuela viva sola y "al otro lado" del bosque. ¿Curioso, no?

Si hacemos una lectura así, inocente, genuina, descubrimos otras intenciones a las

conductas de los personajes, diferentes a la propuesta para su aceptación social en el cuento.

Este tipo de reinterpretación del discurso es una de sus propuestas básicas para comprender la comunicación entre las personas. Trata de descubrir la auténtica intención fijándose en lo obvio, en lo observable, sin clichés previos que nos impidan enterarnos de la verdad.

Espero que hayan servido estos comentarios para situarnos mínimamente ante lo que representó BERNE como iniciador del discurso que conocemos como Análisis Transaccional, del que estamos considerando su vigencia después de 35 años:

EL LÍDER EN EL CONTEXTO TECNOLÓGICO ACTUAL

Vamos a centrarnos en el tema que nos ocupa de una manera más específica: el ejercicio del Liderazgo en las Organizaciones en este momento de impacto de las Nuevas Tecnologías de la Información (N.T.I.) visto desde la perspectiva teórica del A.T. propuesto por BERNE y sus seguidores.

Hace ya algunos años, en 1975, Muriel JAMES, discípula afamada de BERNE pues fue presidenta de la *International Transactional Analysis Association* (I.T.A.A.), nos deleitó con un librito, "O.K. Boss", publicado en español por la editorial Diana de México con el título "El jefe O.K." en 1983. Ahí aborda diferentes estilos directivos proponiéndonos reflexiones personales y modos de establecer mejores relaciones con los jefes y, también, cómo lograr una mejor relación desde la jefatura. El libro trata del A.T. aunque lo explica con ejemplos de situaciones laborales de relación entre jefes y colaboradores.

También Mike WOODS en 1988 publicó "The new manager" publicado en español en 1990 por Plaza y Janés con un título bastante diferente del original: "Psicología de la Dirección. Guía de perfeccionamiento

* Conferencia pronunciada por el autor en el "Curso: Eric BERNE, 35 años después. Balance de sus contribuciones al Campo de la Comunicación", dentro del Ciclo de Otoño de la Comunicación: año 2005. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

de las técnicas de dirección para gerentes recién nombrados". Este texto trata los temas con contenido más empresarial; habla de motivación, trabajo en equipo, función directiva, asunción del rol profesional y procesos de cambio. Sirvan estas dos referencias bibliográficas para mostrar el interés del A.T. desde sus comienzos por las aplicaciones de la teoría transaccional al ámbito de las Organizaciones. Las asociaciones de Transaccionalistas (I.T.A.A., E.A.T.A., A.L.A.T., A.E.S.P.A.T., etc.) ofrecen formación especializada a los titulados que no son médicos ni psicólogos pero que pueden utilizar el A.T. en su trabajo (consultores de empresa, pedagogos, trabajadores sociales, periodistas, etc.) o en el ámbito familiar (padres de familia, educadores sociales, etc.).

Una de las razones por las que llega el A.T. al mundo laboral es porque es necesario un modelo de comprensión de las relaciones humanas sencillo para que los profesionales de los departamentos de formación y la línea jerárquica puedan desarrollar habilidades interpersonales. El A.T., al estudiar las comunicaciones, en vez de centrarse en el diagnóstico *clínico* de lo que le pasa a cada persona, analiza lo que ocurre entre ellas, la *relación misma*. Esto permite, en un contexto no clínico, sin tener que explicar modelos complicados y que requieren conocimientos previos, decirte a las personas cómo desarrollar sus habilidades interpersonales para mejorar la *salud* de sus relaciones.

La Empresa se da cuenta de que el A.T. es un modelo aplicable sin necesidad de psicologizar en exceso las relaciones humanas, ni de recurrir a interpretaciones del inconsciente, estudios de personalidad o diagnósticos de patologías, sino, simplemente, observando, en el aquí y ahora, lo que se comunican entre sí los individuos. Las personas formadas en A.T. pueden aplicar sus conocimientos en su medio, con sus equipos de trabajo, sin necesidad de dar explicaciones teóricas sino sólo poniendo en práctica lo aprendido. Para usar me-

canismos correctores de la comunicación basta con realizar nuevas opciones de conducta para responder a las invitaciones de su interlocutor, cambiando así el sentido de la relación.

Aunque sólo sea formando a los directivos, el impacto llega a los equipos de trabajo. Ehfatizar la relación interpersonal resulta menos amenazante que reflexionar sobre las dificultades personales.

El líder en el nuevo contexto en que se utilizan abundantemente las nuevas tecnologías de la información, tiene nuevos retos que afrontar. Los conocimientos que nos han aportado las investigaciones realizadas sobre el liderazgo a lo largo del siglo XX se han desarrollado en contextos diferentes al actual y es posible que ya no sean suficientes para explicar el ejercicio del liderazgo actual y, como todavía no tenemos conocimientos acumulados sobre la nueva situación, debemos ir investigando la realidad del nuevo contexto.

Vamos siendo conscientes de la necesidad de tener *criterios* de utilización de las herramientas que usamos; quiero decir que la eficacia de la herramienta dependerá en gran medida de la *habilidad* que tengamos para manejarla y no sólo de la calidad de la propia herramienta. Lo importante será el uso que hagamos de la herramienta y eso dependerá no sólo de nuestro conocimiento sino, sobre todo, de nuestro entranamiento y actitud, de la *interiorización* del manejo del instrumento.

BLANCO (2004) nos dice: "los entornos comerciales se perfilan cada vez más uniformes en cuanto al uso de tecnologías avanzadas de la información, pero se diferencian notablemente en el trato ofrecido a sus clientes, ya que éste depende de una persona o grupo de personas con unas características propias, generalmente estables y diferenciales" (pág. 77).

Hasta hace poco decíamos: *necesitamos más información*. En el ámbito empresarial ya no se oye tanto esta frase. Puedo justificarme pensando que mi eficacia depende de la cantidad de información que manejo

cuando en realidad depende, sobre todo, de mis *criterios* y *habilidades* para utilizarla. Una nueva realidad laboral necesita un nuevo enfoque del liderazgo. El líder necesita nuevas habilidades sociales para funcionar adecuadamente en un mundo tecnológicamente diferente.

Si consideramos legítima la tecnología y el beneficio económico, ¿es legítimo también el bienestar de las personas o está subordinado o, peor aún, es contradictorio con el desarrollo empresarial?

Considero que debemos reivindicar el bienestar de las personas en el trabajo como variable legítima que no está en contradicción con otros aspectos del desarrollo empresarial. El jefe ejerce su influencia para que sus colaboradores *trabajen más a gusto*. No sólo para que trabajen más ni tampoco para que estén más a gusto dejando de trabajar.

En este empeño puede ayudar el Análisis Transaccional porque es un modelo de psicología humanista que potencia la inteligencia emocional de los líderes.

EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL DEL LIDERAZGO

El A.T. desarrolla diferentes instrumentos con los que analizar la acción de los líderes: estados del yo, análisis de las transacciones, juegos psicológicos, posición existencial, estructuración del tiempo, etc. No vamos a detenernos en cada uno de ellos porque rebosaría el tiempo y la intención de esta comunicación y porque otros ponentes han expuesto las diferentes herramientas que aporta el A.T.

Vamos a detenernos sólo en algunos aspectos que considero especialmente importantes como aportaciones del A.T. al liderazgo organizacional.

Los *Estados del Yo* diferencian tres estructuras:

- NORMATIVA (Padre)
- INFORMATIVA (Adulto)
- SENSITIVA (Niño)

El líder ejerce su influencia normativa desde la autoridad que lo legitima y el reconocimiento de esa autoridad por su equipo. El proceso de socialización garantiza que asumamos las normas e interpretemos los comportamientos.

El líder traslada la información que le llega adaptándola a su receptor y recibe el feedback de sus interlocutores. Así va realizando sus aprendizajes y provocando los ajenos.

Igualmente conecta, desde la expresión no verbal de sus emociones, con el sentir ajeno. Así se motiva para activar su conducta y expresar sus sentimientos.

Desde una estructura normativa *sana* el líder tiene la fuerza (POTENCIA) para poner límites que sean protectores (PROTECCIÓN) y permitan el desarrollo, la responsabilidad y la autonomía (PERMISO) de los colaboradores.

El límite protector hace que, por ejemplo, cuando vemos a un niño pequeño en una ventana a punto de caerse no le expliquemos los riesgos de la caída sino que lo atrapemos; eso es el límite protector; el niño no está preparado para mantener una conversación en ese momento sobre los riesgos que corre; lo protector es ponerle el límite y no dejarle que se caiga.

Lo mismo ocurre cuando un niño está aprendiendo a montar en bicicleta; no le empujamos cuesta abajo sino que le sujetamos el sillín. Eso es un límite protector; el límite en el que permito que aprenda la actividad y al mismo tiempo no le hago correr excesivos riesgos; no le dejo que lo haga para que fracase sino que quiero que lo vaya aprendiendo hasta que sea autónomo y diestro. Por eso, si el papá o la mamá no agarran el sillín al principio del aprendizaje, seguramente no ponen un límite *protector*, pero si no quieren soltar nunca el sillín no dan el *permiso* para que el niño pueda adquirir la habilidad de montar en bicicleta.

¿Qué demandas van a tener los líderes en las nuevas organizaciones? Fundamentalmente, si el líder es la persona que tiene la responsabilidad de ejercer influencia para

la consecución de metas, debe procesar la información que se pueda convertir en conocimiento útil que añada valor a los procesos. La manera de hacerlo es ofreciendo *permiso* y *protección* a su equipo con *potencia* suficiente para lograrlo.

No olvidemos la naturaleza del trabajo directivo: procesar e interpretar información y comunicación para encontrar nuevas y mejores opciones en la toma de decisiones. Esta idea nos la aportó MINTZBERG en 1973 y desde entonces tiene vigencia.

El líder incide en los procesos de información y comunicación para conseguir mejores resultados. Este es el valor de las decisiones: ir eligiendo el mejor camino hacia la meta. Alcanzarla requiere cierta sensibilidad emocional porque no sólo se maneja información, también se conectan sentimientos.

En el desempeño laboral es importante el ritmo ("tempo") de realización de las actividades. Sería bueno distinguir entre "rapidez" y "apresuramiento" por su diferente impacto en la eficacia empresarial. Un ejemplo explicativo: si quiero desplazar una botella encima de la mesa debo empujarla; no basta con la intención. Si no hago una determinada fuerza en una determinada dirección la botella no se mueve; pero si empujo con demasiada fuerza vuelco la botella; el efecto que provocho es perverso; no he conseguido lo que mi intención propugnaba (mover la botella) sino que he tirado la botella; derramar el líquido de la botella no es moverla más rápido. Simplemente he realizado una acción totalmente diferente a la correcta. Muchas veces nos justificamos diciendo que la intención era buena y que tuvimos mala suerte, los demás no me han dejado, cosas que pasan, etc.

El líder tiene que responsabilizarse de las consecuencias de lo que hace, asumir su responsabilidad *emocional* sobre los ritmos de los procesos, de tal manera que se nos tiene que quitar de la cabeza, por ejemplo, que la rapidez es mejor que la lentitud. Un determinado ritmo será bueno para unas cosas y malo para otras. Debemos analizar

la situación con los criterios de coste-beneficio. No es lo mismo ser rápido que apresurado. Ir más rápido no significa llevar una velocidad más adecuada.

En la actualidad se formulan dos demandas importantes en las que el líder debe demostrar su habilidad. Se trata de las competencias de *cooperación* y *proactividad*.

Habría que demostrar que, desde el punto de vista de la gestión empresarial, la *cooperación* es una conducta inteligente.

En este sentido *cooperar* no es sacrificarse por los demás sino una conducta basada en el convencimiento de que, facilitando la tarea a los demás, salgo ganando yo. Busco mi propio bien y sé que, para conseguirlo, preciso de los demás; no tengo más remedio que pensar en el beneficio ajeno si quiero obtener el propio.

Cuando un líder fomenta la *cooperación* entre los miembros de su equipo no lo hace para que los colaboradores sean generosos o sacrificados con los demás, sino para que realicen una conducta eficaz que conduzca a la "salud" de las personas y de la Organización.

La otra competencia demandada es la *proactividad*. Consiste en prever consecuencias, en *anticiparse a la jugada*. Somos proactivos cuando desarrollamos pensamientos estratégicos para planificar objetivos y acciones.

La *proactividad* no es agitación. Una persona agitada se mueve mucho pero no va a ninguna parte. El proactivo, cuando se moviliza, sabe a dónde va, por dónde ir y con qué medios cuenta para el desplazamiento.

No es lo mismo "ocuparse" que "pre-ocuparse". Cuando alguien nos dice que está muy "pre-ocupado" ya sabéis qué aconsejarle: quita el "pre" no vaya a ser que no tenga tiempo para "ocuparte".

No podemos hacer de la *proactividad* un discurso de buenas intenciones, sino una herramienta de gestión empresarial que nos capacite para transferir las ideas a la realidad laboral consiguiendo conductas realmente inteligentes, es decir, que hacen funcionar mejor a la Organización. Tendremos

que demostrar que la *proactividad* es una conducta que se puede aprender y no una cualidad innata a valorar en las personas en los procesos de selección de personal.

Estas competencias se relacionan con la inteligencia emocional. El líder no sólo va a tener que manejar herramientas potentes sino que tendrá que hacer un esfuerzo en su propio desarrollo personal para desempeñar bien su rol. Tendrá que tomar decisiones distinguiendo entre el puro dato cuantitativo, la información relevante y el conocimiento, dándose cuenta de cómo vive el tiempo y cómo está su mundo afectivo, cómo pide, recibe o da reconocimiento, cómo percibe sus necesidades afectivas y las de las personas que le rodean. Deberá entrenarse para alcanzar habilidades que faciliten los procesos de información y comunicación que mejoren los procesos y los resultados.

ENFOCAR LA GESTIÓN DE PERSONAS

Los directivos, como responsables de personas, están interesados, como es lógico, en fomentar la eficacia de sus equipos; suelen decir: "hay que hacer más, mejor, más rápido y con menos coste". Los colaboradores también tienen claro sus intereses: ¡dáme más recursos si quieres que mejore los resultados! Teniendo en cuenta la necesidad de alcanzar objetivos con los medios disponibles no cabe duda que nos tenemos que plantear cada vez más cómo vivimos los procesos de transformación entre el *input* (recursos) y el *output* (resultados). ¿Por qué? Teóricos del management clásico nos propusieron la búsqueda del *único camino mejor* pero ya todos sabemos que ese camino es difícil de encontrar y seguir. Tenemos diferentes modos de transformar los recursos disponibles en resultados alcanzables.

En el liderazgo clásico el jefe se activa ante los problemas y se aquieta cuando "todo marcha". El nuevo liderazgo debe ayudar a transformar la realidad de manera

permanente y no sólo cuando hay problemas; requiere capacidad para estimular intelectualmente (generar opciones), ofrecer reconocimiento a las personas a inspirar confianza (BASS, 1985). Ante estos requerimientos los estados emocionales también deben movilizarse.

CANALIZACIÓN EMOCIONAL

Desde las aportaciones de Fanita ENGLISH (1971-1972) el A.T. habla de cinco emociones auténticas, sentidas por el *Niño Natural* de forma intensa y breve para expresarse y conectar: rabia, tristeza, miedo, alegría y amor. Las tres primeras ayudan a la supervivencia del individuo como mecanismos de ataque, inmovilización y huida. La alegría es la emoción del desarrollo, de la actividad, del aprendizaje. El amor es la emoción del acercamiento, de la relación para protegerse o reproducirse.

No sería bueno estar siempre enfadados (rabia), apáticos (tristeza) o asustados (miedo). Necesitamos pasar más tiempo en las otras dos emociones estando afectivos y contentos. El afecto hará que tengamos ganas de estar con los demás, compartir, intercambiar, trabajar en equipo. El buen humor nos ayudará a aprender, desarrollarnos, expandirnos.

Comprendiendo las manifestaciones de los tres *Estados del Yo* como estructuras normativa, informativa y emocional, me parece que el A.T. es un modelo útil para entender y mejorar la actuación del líder y desarrollar su inteligencia emocional.

EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DESDE EL A.T.

Con respecto a las Nuevas Tecnologías de la Información (N.T.I.) parece evidente la tendencia a utilizar cada vez más los medios electrónicos para enviar y recibir datos de forma rápida y sencilla con el fin de mejorar la gestión o hacer negocios. Las comu-

nicaciones por teléfono móvil y por correo electrónico y el acceso a la información que nos proporciona Internet se consideran ya recursos imprescindibles en el ámbito empresarial.

Con el impacto de las nuevas tecnologías, las empresas tienen la oportunidad de estar más abiertas al aprendizaje permanente. Pueden evolucionar si las personas que la integran tienen la capacidad para adaptarse a una nueva organización o aprender una nueva tecnología, pues las Organizaciones dependen de las personas para aprender los conocimientos.

Actualmente se va desarrollando una legislación con la que tenemos que contar como marco legal y ético de actuación. La propiedad intelectual, protección de datos, fiscalidad, publicidad, comercio electrónico, etc. que se realizan a través de las nuevas tecnologías ya van siendo regulados.

No todo son ventajas en el uso de estos medios. También pagamos algún precio por su mal uso o inexperiencia en su utilización.

La mayoría de las empresas se han interesado desde hace bastantes años por formar a sus directivos en técnicas de entrevistas, reuniones, negociación, organización de su agenda de trabajo, etc. pero aún no han tenido tiempo de entrenarlos en el uso del teléfono móvil o la gestión de los correos electrónicos que envían o reciben. Sabemos *usar* técnicamente la herramienta pero no *gestionarla* desde el punto de vista de la eficacia personal y empresarial. Para *gestionar* debemos reflexionar sobre las posibilidades y limitaciones de la herramienta, sin considerarla buena o mala en sí misma, sino buscando modos de utilización adecuados para cada asunto. Respecto al uso de los e-mail se quejan algunos directivos de que no tienen tiempo disponible para leer todo lo que les llega, que no tienen criterios para dar prioridad a unos temas sobre otros y que no pueden distinguir "a priori" la urgencia e importancia de los temas ni saber lo que se les demanda, si les llegan sólo para informarles o si requieren de alguna actuación por su parte. Las pérdidas de

tiempo que representan las duplicidades o banalidad de los correos que reciben o la angustia por sentirse responsables por hechos sobre los que no tienen capacidad de decisión o tiempo de ejecución se consideran importantes.

Normalmente al ejecutivo le llegan muchos mensajes para obligarle a reconocer que estaba informado. La información sirve para cargarle de responsabilidad.

Un pequeño truco para disminuir tanta saturación informativa en el envío de mensajes es que, si dudas de que tu informante ya lo haya enviado a tus colaboradores, no lo difundas antes de preguntar a la fuente del envío para que confirme si ya lo ha enviado, estableciendo así el procedimiento adecuado para envíos sucesivos.

Con el teléfono móvil debemos respetar a nuestro interlocutor (asegurarnos de la situación en la que se encuentra, si puede hablar en ese momento), respetarnos a nosotros mismos (siendo muy cuidadosos con lo que decimos ya que puede usar el altavoz y estar pregonando nuestras palabras) y respetar a terceros (por ejemplo, en el tren AVE, los compañeros de viaje de algún charlatán están obligados a interrumpir su descanso y escuchar negocios y divertimentos que no le conciernen).

Internet se presta a pérdidas de tiempo y al uso inadecuado y, a veces, dudosamente ético, de una herramienta que ofrece una utilidad pero que se puede emplear para otros fines menos productivos.

Herramientas como las *transacciones*, los *juegos psicológicos* y la *estructuración del tiempo* nos ayudan a descifrar la *salud psicológica* de estas comunicaciones. Como escribe Claude STEINER en el resumen inicial de su artículo *El Análisis Transaccional en la Era de la Información*: "El Análisis Transaccional que Eric BERNE desarrolló fue una teoría visionaria que, además de proporcionar un enfoque muy eficaz de la psicoterapia, anticipó también las cuestiones teóricas, psicológicas y psicoterapéuticas que cobrarían importancia en la Era de la Información".

En resumen, El A.T. como Psicología Humanista, está desde su origen aportando modelos sencillos de intervención en los procesos organizativos y todavía, casi medio siglo después de su creación, sigue proporcionando un modelo útil para potenciar la salud psicológica de los líderes y la eficacia empresarial.

BIBLIOGRAFÍA

- Bass, B.M. (1985). *Leadership and Performance beyond Expectations*. New York: Free Press.
- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Grijalbo (Original en inglés de 1972).
- Blanco, A. (2004). *Atención al cliente*. Madrid: Pirámide (Original de 2001, 2.ª edición).

- English, F. (1971). The substitution factor: racket and real feeling. *Transactional Analysis Journal*, 1,4, (1ª parte).
- English, F. (1971). The substitution factor: racket and real feeling. *Transactional Analysis Journal*, 2,1, (2ª parte).
- James, M. (1983). *El jefe O.K.* México: Diana (Original en inglés de 1975).
- Mintzberg, H. (1983). *La naturaleza del trabajo directivo*. Barcelona: Ariel (Original en inglés de 1973).
- Steiner, C. (1977). El Análisis Transaccional en la Era de la Información. *Transactional Analysis Journal*, 27,1 (traducido por Eva Aladro y publicado en www.ucm.es/info/per3/profesores/Valbuena/pdf/berne9.pdf).
- Woods, M. (1990). *Psicología de la Dirección. Guía de perfeccionamiento de las técnicas de dirección para gerentes recién nombrados*. Barcelona: Plaza y Janés (Original en inglés de 1988).

¿QUÉ ES LA PSICOTERAPIA? (Y 2.ª PARTE)

JUAN GARCÍA MORENO

Universidad Complutense de Madrid
Miembro de AESPAT

Después del anterior artículo (Nº 53 de La Revista, pág. 41-47) sobre este tema, expongo en éste las cuestiones principales de la Psicoterapia y ofrezco a continuación una definición integradora de la misma, estructurada sobre los Factores Comunes de su Efectividad, y las Referencias Bibliográficas. La serie de artículos anunciados en la primera parte, la reduzco a sólo dos por razón de brevedad.

5. CUESTIONES PRINCIPALES DE LA PSICOTERAPIA

a) ¿Sobre qué hay que intervenir?

La primera cuestión de la Psicoterapia es acerca de su campo de acción. ¿Este es sólo la psicopatología, como parece indicar el término de Psicoterapia (curación psicológica), o también la normalidad psicológica (prevención o profilaxis de cualquier psicopatología, Consejo Psicológico...)? ¿Qué diferencia existe entre "El consejo Psicológico" y la "Psicoterapia"? Esta es una cuestión fundamental para una conceptualización estricta de la Psicoterapia.

Es evidente que la Psicología ofrece ayuda al "sano" para el desarrollo de su potencial humano (Consejo Psicológico, Psicología Pedagógica o laboral), y también al "enfermo" para curarle (Psicoterapia). Pero tanto en el primer caso como en el segundo será difícil, o incluso prácticamente imposible, excluirse, saber si se está haciendo una cosa u otra. Esto ha creado la problemática de la separación entre Consejo Psicológico y Psicoterapia, acerca de la cual han intervenido psicólogos muy representativos, abogando unos por la separación

conceptual y otros por la no separación práctica.

Leona E. Tyler aboga por la separación dicotómica entre Consejo u Orientación Psicológica y la Psicoterapia. La orientación Psicológica se centra en la normalidad para saber elegir acertadamente y resolver problemas normales, mientras que la Psicoterapia lo hace sobre la anormalidad para reajustar y reestructurar la personalidad: "Se reconoce que el orientador responsable ve la necesidad de atender los dos objetivos; pero que el objetivo que prevalezca marcará la diferencia en la manera de desempeñar su papel" (Tyler, 1977, p. 28).

Marroquín (1982) afirma que "los partidarios de la diferenciación anterior se basan principalmente en la diferenciación en términos cuantitativos, de la severidad del desajuste personal, en la diferenciación en términos cualitativos de la naturaleza del problema, en la diferenciación en los fines pretendidos, y en la diferenciación en los métodos y técnicas empleados" (p. 19-20).

Pero en dicha diferenciación nos encontramos con el problema, nada fácil, de los criterios y diagnóstico de la salud mental y enfermedad o trastorno mental que habría que solucionarlo, en todo caso, dentro del marco re-

ferencial de las culturas, cada una de ellas con su sistema específicamente diferenciado de valores y contravalores. A este respecto el **DSM-IV** puntualiza lo siguiente: "La definición de trastorno mental, requiere que haya deterioro o malestar clínicamente significativos. Para subrayar la importancia de la consideración de este hecho, las tablas de criterios de la mayoría de los trastornos incluyen un criterio de significación clínica (usualmente se dice "...causa malestar o deterioro clínicamente significativos en la actividad social o laboral, o en otras áreas importantes de la actividad del sujeto"). Este criterio ayuda a establecer el umbral para diagnosticar un trastorno en casos donde su presencia sintomática (particularmente en sus formas más leves) no es inherentemente patológica y puede darse en individuos en quienes sería inapropiado un diagnóstico de "trastorno mental". Evaluar si este criterio se está cumpliendo, especialmente en términos de actividad, constituye un juicio clínico intrínsecamente difícil. Con frecuencia, es preciso basarse en informaciones sobre la actividad del sujeto recabadas de la familia y de terceras personas (además de las procedentes del individuo)" (p.7).

Patterson (1978) dice, por el contrario, que esto nos lleva a establecer una distinción artificial según la gravedad del trastorno en el continuo ajuste-desajuste. No hay diferencias esenciales entre Consejo Psicológico y Psicoterapia respecto a la relación, proceso, técnicas, contenido y sujetos. La práctica de la ayuda psicológica incluye ambas funciones indistintamente.

Rogers (1978) afirma, también, que son diversos los términos que se pueden aplicar a estos procesos de entrevista: entrevista de tratamiento, orientación psicológica en círculos educativos, y Psicoterapia con fin curativo. "Todos estos términos se utilizarán más o menos indistintamente en estos capítulos, y lo haremos así porque todos ellos parecen hacer referencia a un método común: una serie de contactos directos con el individuo que tiene como fin ofrecerle una ayuda para cambiar sus actitudes y su conducta. Ha habido una tendencia a emplear el término

"Orientación Psicológica" para entrevistas más informales y superficiales, reservando el de la "Psicoterapia" para contactos más intensos y prolongados dirigidos hacia una reorganización más profunda de la personalidad. Es posible que pueda existir alguna razón para hacer tal distinción, pero también es evidente que un proceso de Orientación Psicológica intenso y eficaz no se distingue de un proceso igualmente intenso y eficaz de Psicoterapia. Consecuentemente, se utilizarán ambos términos, ya que son de uso en este campo" (p. 19-20).

Del mismo modo, Truax y Carkhuff (1965): "Como la yuxtaposición de los papeles de consejero y psicoterapeuta ha aumentado y las diferencias han disminuido a lo largo de los últimos años, hemos elegido utilizarlos de una manera más o menos intercambiable" (p. 164).

Berenson y Carkhuff asumen una posición pragmática que prescinde también de las diferencias más o menos reales y que les lleva al uso intercambiable: "A través de nuestro uso de los términos Counseling y Psicoterapia de una manera intercambiable a lo largo de este libro hemos supuesto que el Counseling y la Psicoterapia son ejemplos particulares de los procesos interpersonales" (1967, p. 136).

Es necesario advertir que fuera de casos claramente psicopatológicos, según criterios muy específicos, en los que ciertamente hablaríamos de Psicoterapia como "cura", en los demás casos es muy difícil especificar si estamos ante un verdadero trastorno teniendo en cuenta un continuo entre normalidad y anormalidad. No existe una persona absolutamente "sana" sobre la que intervenir; todos los "normales" tienen aspectos relativamente positivos y negativos en su haber personal, y lo mismo los "anormales". En todos estos casos, que son la gran mayoría, sería muy complicado hablar de Psicoterapia frente a Consejo Psicológico; más bien trataríamos de ayudar al sujeto sin plantearnos si estamos haciendo sólo "cura" o "ayuda psicológica". Las divisiones teóricas son siempre necesarias por pragmatis-

mo pedagógico, pero la realidad es en sí misma compleja.

b) El “proceso” de la Psicoterapia ¿es el mismo en sus diversos sistemas teórico-prácticos?

“La situación terapéutica se refiere a todo lo que sucede en la sesión en un momento determinado, dentro de la relación y cliente. La secuencia de todas las situaciones constituye el **proceso**” (García Moreno, 1996, p.58).

Desde Freud hubo, dentro de la psicoterapia, un apreciable interés por el proceso de la misma. Lo que ocurría a todo lo largo de dicho proceso era objeto de observación clínica para obtener los mejores resultados.

Rogers, desde los cuarenta, inicia con su grupo grabaciones magnetofónicas y filmaciones de todas las interacciones del psicoterapeuta y cliente para someterlas a un minucioso análisis utilizando incluso esquemas codificadores como el de Porter (1950) y obtener, de esta manera, la mayor objetividad posible del proceso de intervención (no lo que dicen los psicoterapeutas que han dicho y hecho sino lo que realmente han dicho y hecho) y de cambio psicoterapéutico.

A partir del año 1952 (y hasta los ochenta) en que Eysenck cuestiona la eficacia de la psicoterapia tradicional, se generaliza absolutamente la investigación del **resultado global** de todo el proceso, dando de lado al estudio continuado del curso del proceso, y ofreciendo una verdadera inundación de investigaciones y publicaciones en torno al estudio de la eficacia global de la psicoterapia.

Desde los años 80 el interés general pasa del estudio de la efectividad global y comparativa de su eficacia al estudio de **los factores de efectividad del curso del proceso**. A partir de ahora, interesará tanto el estudio de la efectividad global de los sistemas de la psicoterapia (“procesos globales”) como la investigación de intervenciones específicas relacionadas con resultados específicos (“subprocesos específicos”), en busca de los factores de efectividad, se den donde se den. Además, el proceso debería conside-

rar a terapeuta y cliente no como personas aisladas, sino como sistemas que implican a otras personas y circunstancias relacionadas con el proceso dentro y fuera de las sesiones psicoterapéuticas (García Moreno, 1996).

En este marco de investigación conviene resaltar la importancia de la distinción entre “proceso” (todo el devenir de la intervención y todo el resultado global), “subproceso” (unidades menos amplias que el proceso) y “microproceso” (unidades mínimas de intervención y cambio del cliente) para hallar la relación causal entre intervención y resultado terapéutico. Aquí se presenta una problemática relacionada con la investigación del proceso de la psicoterapia (objetivo, unidades, significativas, heterogeneidad del proceso y patrones del cambio, indicadores del cambio, etc.) para conseguir un conocimiento más profundo de la psicoterapia y hacer que ésta sea más integradora y más efectiva (García Moreno, 1996).

Después de presentar la anterior problemática relacionada con el estudio del proceso de la psicoterapia, me interesa para avanzar en el tema planteado que el proceso es considerado de muy distinta manera por los distintos enfoques:

- Psicoanálisis: un proceso de “insight” respecto del pasado mediante la aplicación de habilidades interpretativas.
- Psicología de los constructos personales, de G. A. Kelly: proceso de liberalización de viejos constructos personales por recondicionamiento.
- Ellis: proceso de cambio de las ideas irracionales por otras racionales.
- C. Rogers: proceso de autocomprensión, autoaceptación y autorrealización, debido al clima de seguridad ofrecido por el consejero.
- Conductismo: proceso de sustitución de las conductas inadaptadas por otras más adaptadas.
- Existencialistas: proceso de encuentro vivencial entre terapeuta y cliente que lleva a una autocomprensión y reconfiguración de la vida del cliente.
- Psicoterapias más racionalistas: proce-

so más planificado, racional, objetivo e impersonal centrado directamente en la resolución de la irracionalidad como base de los problemas específicos del sujeto.

— Psicoterapias más afectivas: proceso más espontáneo, personal, cálido y experiencial, y centrado en la toda la problemática de la persona del cliente.

Conviene tener en cuenta que los procesos globales de los diferentes sistemas de la psicoterapia, según acabo de presentar, aunque son distintos tienen mucho en común y presentan resultados por ello parecidos, fuera de aspectos diferenciadores (García Moreno, 1994). Los sistemas, y especialmente los ejecutores de tales sistemas, hablan de lo que piensan que hacen y dicen, pero no de otras muchas cosas que hacen consciente o subconscientemente, pero de las que no hablan consciente o subconscientemente teniendo en cuenta el sesgo de su teoría o sistema a seguir. Queda mucho por investigar respecto del proceso de intervención y de sus causados resultados.

c) ¿La Psicoterapia es arte, destreza, o ciencia?

Según Haldane (1982) la Psicoterapia tiene mucho de todo esto. Es arte por la armoniosa y proporcionada combinación de sus muchos elementos, es destreza porque es ejercida por psicólogos cualificados y adiestrados avalados por la misma sociedad a través de sus titulaciones, y es ciencia porque está dentro de un proceso de validación científica cada más rigurosa para ser más eficiente. Mientras esto se va consiguiendo la Psicoterapia parte de una observación contrastada realizada por especialistas en el campo de la ayuda psicológica.

d) ¿La psicoterapia responde verdaderamente a una “real demanda de la sociedad”?

Existe en todas las sociedades más evolucionadas la necesidad de una Psicoterapia fácilmente disponible y competentemen-

te practicada para atender a la alta incidencia de problemas existenciales, a la exigencia de alcanzar relaciones satisfactorias, a las expectativas de realización de su potencial para los individuos en sí mismos y en su relación, y a la solución de todos estos problemas sin medicación médica o complementaria con ella. De hecho, está siendo aplicada a un número virtualmente ilimitado de problemas de desarrollo humano más allá de la clásicas “realidades psicopatológicas”. Ha llegado a ser algo familiar, reconocido cada vez más por el campo médico, y los consumidores son cada vez más numerosos.

e) ¿La ayuda psicológica que se ofrece a través de la Psicoterapia es “de exclusiva competencia de los psicólogos”?

La ayuda ofrecida así ni ahora, ni nunca (sobre todo cuando no existía la Psicología como disciplina extrafilosófica reconocida, como en la actualidad) fue algo exclusivo del dominio de los profesionales, siendo aplicada por variadísimas personas en todas las sociedades humanas, como padres, educadores, personas inteligentes y con sentido común, sacerdotes, amigos, médicos, asistentes sociales, políticos, etc. La ayuda psicológica es inherente a toda sociedad humana; siempre ha existido, existe y existirá paralela a la oficialmente avalada por las sociedades modernas más evolucionadas. La especificidad de la ayuda de la Psicoterapia es que es reconocida y ampliamente propiciada por la misma sociedad a través de los títulos pertinentes para asegurar una ayuda adecuada y más garantizada a través de los profesionales debidamente entrenados y, sobre todo, aplicada a aquellos problemas psicopatológicos que exigen unos conocimientos cualificados según la ciencia moderna y al desarrollo de las potencialidades de las personas según los principios de las ciencias biológicas y humanas. Pero en todo caso la Psicoterapia representa un refinamiento del sentido común, algo aplicable a

cualquier ciencia o disciplina, sobre todo en su aplicabilidad (Strupp, 1986), que exige que los modelos y métodos deban ser útiles y apropiados al paciente (Haldane, 1982), teniendo que adaptarse siempre a las necesidades y conveniencia de cada sujeto.

f) ¿Qué “riesgos” puede tener la Psicoterapia?

Aunque ésta está basada en la ciencia moderna y ejercida por profesionales reconocidos oficialmente siempre tendrá el riesgo, como cualquier otra ciencia, de no ser aplicada correctamente y pueda incluso ser perjudicial al individuo en su contexto particular. La Psicoterapia ofrece una experiencia agradable, o emocionalmente dificultosa o penosa o incluso perturbadora, útil y exitosa, pero también puede llegar a ser perjudicial si no se ha adecuado a las necesidades específicas del sujeto.

g) ¿La psicoterapia es “eficiente” y “efectiva”?

“Ha quedado demostrado que todas las formas de psicoterapia, que han sido investigadas (psicoanálisis, diversas terapias psicodinámicas, counseling, terapias cognitivas, cognitivo-conductuales, etc.) son “eficientes” (porque han demostrado su “efectividad” en casos resueltos). No se ha podido demostrar empíricamente hasta el presente que unas sean superiores a otras. Todas han aparecido aproximadamente iguales o parecidas en cuanto a su efectividad. Parece, no obstante, que unas son más adecuadas que otras para solucionar determinados problemas psicológicos muy específicos (García Moreno, 1994). Son unos hallazgos muy esclarecedores que avalan los distintos enfoques de la Psicoterapia y que deben contribuir a no luchar unos contra otros sino a respetarse mutuamente y a buscar por todos los medios la colaboración complementaria mutua.

Pero esto no quiere decir que la aplicación de cualquier psicoterapia demostrada “eficiente” al ser efectiva en casos investiga-

dos, conlleve necesariamente “efectividad”. Sólo llegará a serlo si lo demuestra en casos concretos resueltos. Lo “eficiente” es una virtualidad adquirida, lo “efectivo” es la actualización de lo eficiente. (García Moreno, 1994, p. 29).

h) ¿Y por qué es “efectiva” la Psicoterapia?

“Otro aspecto a destacar es el interés de los investigadores en centrarse, cada vez más, en el estudio de los “factores de efectividad”. Se ha demostrado que todos los sistemas que conocemos son efectivos cuando se aplican de un modo adecuado; ahora, lo importante está en descubrir por qué llegan a ser eficientes y efectivos dichos sistemas. Cuáles son los factores de efectividad de cualquier Psicoterapia; incluyendo también la “curación precientífica”, como magia, curanderismo, curación religiosa, consejo psicológico de la vida ordinaria... (García Moreno, 1994, p. 29-30).

“Son siete los factores de la efectividad de la Psicoterapia y de cualquier otra extracientífica: la teoría o el “mito”, la técnica o el “rito”, el psicoterapeuta o curador, el cliente, la interacción entre uno y otro, el contexto inmediato y el ambiente ecológico-social” (García Moreno, 1994, p. 32). Son los factores que de una forma u otra, explícita o implícitamente, están necesariamente en la base de toda efectividad psicológica. Son unos factores que no pueden no darse en cualquier ayuda psicológica efectiva sea científica o precientífica.

i) ¿Psicoterapia sin psicoterapeuta presente?

Actualmente se va imponiendo una forma virtual de Psicoterapia: Existen, cada vez más, programas específicamente diseñados con su instrumental adecuado y su “marketing” divulgativo primorosamente presentado (como p.e. el presentado estos días a través de INTERNET para dejar de fumar, los programas autoaplicables atractivamente

elaborados para superar fobias, obsesiones, conductas compulsivas, etc.), y que presentan resultados muy sonados. En teoría, quizás, no habría nada que objetar, pues sin duda se dan todos los elementos esenciales de una Psicoterapia, acabados de enumerar en la anterior cuestión sobre la razón de su efectividad. Particularmente pienso que, por lo acabado de expresar, se trata de una verdadera Psicoterapia con todos sus elementos esenciales y probablemente con buenos resultados, en problemáticas muy específicas, pero me parece que le falta presencia real humana para comprender adecuadamente no sólo el problema sino toda la problemática personal del paciente, que necesariamente condiciona cualquier problema haciéndole “único” y específicamente irrepetible de un modo absoluto, por aquello de que “no existen problemas o enfermedades sino enfermos con sus específicos problemas”. En determinadas circunstancias que hacen imposible acudir directamente al psicólogo, quizás se pueda, e incluso se deba, acudir a dichos programas pero, repito, no es lo deseable por todas estas razones de humanidad y efectividad a corto, medio o largo plazo.

6. DEFINICION DE LA PSICOTERAPIA

Después de presentar anteriormente una “definición descriptiva” de la Psicoterapia a través de su variabilidad, sus criterios, sus objetivos, clasificación y cuestiones principales, pienso que estoy preparado para ofrecer una “breve definición integradora” de la misma. Pero antes prefiero presentar varias definiciones para comprobar los diferentes aspectos que la conforman según los diversos autores.

- Según el **Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1992)**, Psicoterapia: “Tratamiento de las enfermedades, especialmente las nerviosas, por medio de la sugestión o persuasión, o por otros medios psíquicos” (p. 1686).

- Para el **Diccionario de Psicoanálisis, de Laplanche y Pontalis (1971)**, “Psicoterapia: A) *En sentido amplio*, todo método de tratamiento de los desórdenes psíquicos o corporales que utilice medios psicológicos y, de manera más precisa, la relación del terapeuta con el enfermo (hipnosis, sugestión, reeducación psicológica, persuasión, etc.); en este sentido, el psicoanálisis es una forma de psicoterapia. B) *En sentido más estricto*, a menudo se opone el psicoanálisis a las diversas formas de psicoterapia, por diversas razones, especialmente: la función primordial que en él desempeña la interpretación del conflicto inconsciente y el análisis de la transferencia, que tiende a su resolución. C) Con el nombre de “psicoterapia analítica” se designa una forma de psicoterapia basada en los principios teóricos y técnicos del psicoanálisis, aunque sin realizar las condiciones de una cura psicoanalítica rigurosa” (p.335).

Vemos aquí, una definición general de la psicoterapia, especificando, además, la de psicoanálisis y de psicoterapia analítica.

- Según **Korchin (1976)** la Psicoterapia “en esencia es una relación única entre clínico y paciente dentro de la cual hay una comunicación que puede aliviar la angustia y plantear las condiciones para el reaprendizaje y el crecimiento personal”. O “Cualquier aplicación intencionada de técnicas psicológicas por un clínico con el fin de llevar a cabo los cambios de personalidad o comportamentales deseados” (p. 281).
- **C. Rogers (1978)** define indistintamente la Orientación Psicológica y la Psicoterapia como “una serie de contactos directos con el cliente, que tienen como objetivo ofrecerle una ayuda para cambiar sus actitudes y su conducta” (p. 19).
- Para la **Asociación Americana de Psicología**: La Psicoterapia es “un

procedimiento que comprende relaciones interpersonales entre un psicólogo y uno o más enfermos o clientes, por medio del cual el primero emplea métodos psicológicos fundados en el conocimiento sistemático de la personalidad humana, con el intento de mejorar la salud mental de los últimos" (Maher, 1978, p. 529).

- Haldane, Alexander y Walter (1982) ofrecen una definición descriptiva: Psicoterapia es un término genérico referido a una variedad de métodos de intervención aplicable a las personas que presentan problemas de experiencia, conductual o de relación. Se discute si es arte, destreza o ciencia (La psicoterapia debería estar, al menos informada y validada científicamente). Incluye los modelos y métodos que deben ser útiles y apropiados al paciente, y dependerá de un encuentro entre psicoterapeuta y paciente que es común a todos los modelos y métodos aunque en diversa medida y forma. Esta relación puede ser desde muy íntima y experiencial expresando los sentimientos a simplemente informativa. El grado de intimidad dependerá del número de personas, del problema y de los objetivos, de si hay observadores, y de si está siendo grabada en aras de la investigación.
- André Virel (1985) define la Psicoterapia: "Designa toda disciplina que tiene por objeto restaurar la creatividad, la libertad, el bienestar, la socialización de los sujetos afectados de neurosis, por medios esencialmente psicológicos (sin que las drogas intervengan, salvo a título de favorecedoras o coadyuvantes" (p. 246).
- G. Egan (1986) dice que "La psicoterapia, según una determinada orientación determinada, es el arte de organizar los principios y las técnicas que van a ser aplicadas para solucionar los problemas" (p. 184).
- Según Strupp (1986) la Psicoterapia "es un tratamiento psicológico en un

contexto interpersonal en orden a un aprendizaje terapéutico" (p. 123).

Ofrezco, por mi cuenta, como resumen de todo lo anterior, una "breve definición integradora" de todos los posibles "factores de efectividad" y "objetivos" que constituyen esencialmente la Psicoterapia: "*Cualquier intervención psicológica basada en alguna teoría científica que pretende, a través de un proceso más o menos prolongado, dentro de una interacción entre un psicoterapeuta titulado por la sociedad y un paciente necesitado psicológicamente, en un contexto inmediato y en un ambiente ecológico-social específicos, prevenir o resolver su problemática psicológica, y conseguir su mayor integración y realización personal, familiar y social, y una vida más funcional y feliz*".

Creo que con esta exposición descriptiva y breve definición integradora podremos responder adecuadamente a la cuestión que me hacía al principio de este sencillo trabajo: **¿Qué es la Psicoterapia?**, en sentido estricto, y estaremos en condiciones de diferenciarla de otras ayudas psicológicas que vienen ofreciéndose siempre a las personas en cualquier sociedad humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berenson, B. G. and Carkhuff, R.R. (Eds) (1967). *Sources of gain in Counseling and Psychotherapy*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Berge, A. (1970). *Las psicoterapias*. Barcelona: Herder.
- Brady, J. P. (1986). Psychotherapy by combined behavioral and dynamic approaches. *Comprehensive Psychiatry*, 9, 536-543.
- Egan, G. (1986). Some Views of effective principles of psychotherapy. In M.R. Goldfried, *Conversing Themes in psychotherapy*, ps. 155-190. New York: Springer Publishing Company.
- Eysenck, H. J. (1961). The effects of psychotherapy. *International Journal of Psychiatry*, 1, 97-178.
- Fidler, F.E. (1950 a). Comparison of Therapeutic relationships in psychoanalytic nondirective, and Adlerian therapy. *Journal of Consulting Psychology*, 14, 436-445.
- Frank, J. (1961). *Persuasion and healing*. Baltimore: John Hopkins Proess.
- García Moreno, J. (1994). ¿Por qué la Psicoterapia es efectiva? (II). *Rev. de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 32, 27-41.
- García Moreno, J. (1996). El Proceso de la Psicoterapia (1.ª Parte). *Rev. de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 35, 58-62.
- García Moreno, J. (2004). La Psicología Humanista. *Rev. de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 51, 30-38.
- Goldfried, M.R. (1984). Toward the delineation of therapeutic change principles. *American Psychologist*, 35, 991-999.
- Goldfried, M.R. (Ed.) (1986). *Converging themes in Psychotherapy: Trends in Psychodynamic, Humanistic and Behavioral Practice*. New York: Springer Publishing Company.
- Herink, R. (1980). *The Psychotherapy Handbook*. New York: Meridian.
- Korchin, S. J. (1976). *Modern Clinical Psychology. Principles of Intervention in the Clinic and Community*. New York: Basic Books, Inc. Pub.
- Korchin, S. J. (1983). The History of Clinical Psychology: A Personal view. In M. Hersen, A.E. Kazdin y A.S. Bellack (Eds). *The Clinical Psychology Handbook*, p. 5-20. New York: Pergamon Press.
- Haldane, J.D., Alexander, D.A. and Walker, L.G. (1982). *Models for psychotherapy. A Primer*. Aberdeen: Univ. Press.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.B. (1971). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Maher, B. A. (1978). *Principios de Psicopatología*. México: Libros McGraw-Hill.
- Marroquin, M. (1982). *La relación de ayuda de Robert R. Carkhuff*. Bilbao: Mensajero.
- Maslow, A.H. (1970). *Motivation and personality*. New York: Hoper and Row.
- Newman, F.L. and Howard, K.I. (1986). Therapeutic effort, Treatment Outcome, and National Health Policy. *American Psychologist*, 41, 2, 181-187.
- Parloff, M.B. (1968). Analytic group psychotherapy. In J. Marmor (Ed). *Modern psychoanalysis*. New York: Basic Books.
- Parloff, M.B. (1976). Shopping for the right therapy. *Saturday Review*, 21, 135-142.
- Patterson, C.H. (1978). *Teorías del counseling y Psicoterapia*. DDB: Bilbao.
- Pichot, P., López-Ibor Aliño J.J. y Valdés Miyor, M. (Eds.) (1995). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. (DSM - IV)*. Barcelona: Messon.
- Porter, E.H. (1950). *Introduction to therapeutic Counseling*. Boston: Houghton Mifflin.
- Raimy, V. (1950). *Training in clinical psychology*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Ed. Espasa Calpe.
- Rogers, C. (1978). *Orientación psicológica y psicoterapia. Fundamentos de un enfoque centrado en la persona*. Narcea: Madrid.
- Shupp, H. (1986). Psychotherapy. *American Psychologist*, 41, 2, 120-130.
- Sundland, D.M. and Barker, E.N. (1962). The orientations of psychotherapists. *Journal of Consulting Psychology*, 26, 201-212.
- Truax, C.B. and Carkhuff, R.R. (1965). The experimental manipulation of therapeutic conditions. *Journal of Counseling Psychology*, 29, 11-124.
- Tyler, L.E. (1977). *La función del Orientador*. Trillas: México.
- Virel, A. (1985). *Vocabulario de las Psicoterapias*. Barcelona: Gedisa.

ERIC BERNE, VISTO DESDE LA TEORÍA DEL CIERRE CATEGORIAL*

FELICÍSIMO VALBUENA DE LA FUENTE

Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información.
Universidad Complutense de Madrid

Después de justificar el escribir sobre E. Berne, el artículo se centra en su persona y en sus investigaciones, en el "Eje Sintáctico" del A.T. con los términos, las relaciones entre los diferentes estados del Ego y las operaciones básicas, en el "Eje Semántico" según referentes fisicalistas, fenómenos de la Comunicación humana y conceptos esenciales, y en el "Eje Pragmático" referido a los antologismos, dialogismos y normas gnoseológicas, para finalizar resaltando las contribuciones del A.T. a la parte sintética de la teoría.

1.-¿POR QUÉ ESCRIBIR SOBRE ERIC BERNE?

El 15 de Julio de 2005, se cumplirán treinta y cinco años de la muerte de Eric Berne. Habrá muchos actos, en muchos países, para recordarle como el gran personaje que fue y para hacer balance de sus ideas y de la influencia que han ejercido. Lo que pretendo, con un año de anticipación, de escribir varios artículos, en los que iré explicando los aspectos fundamentales de la obra de este autor y aplicándolos a novelas, obras de teatro, películas, biografías...

Dedicaré este artículo a examinar a Berne desde la Gnoseología de Gustavo Bueno, porque estoy convencido de que el Análisis Transaccional, en sus diversos niveles, puede someterse a los exigentes trámites del Materialismo Filosófico mejor que otras escuelas.

He leído y oído más de una vez que hay un vacío en el sistema de Bueno: La Psicología. A la vez, me encuentro con que Bueno ha mostrado un gran interés por la comunicación en general y por los medios de comunicación en particular. La gran originalidad de Berne es que abandonó el cielo psicoanalítico y elaboró una teoría que él basó en la comunicación, en la información que intercambian las personas. De ahí que Claude Steiner esté convencido de que Berne es el autor que mejor anticipó la llamada Sociedad de la Información y que mejor puede ayudar a explicarla.

2.-¿QUIÉN FUE ERIC BERNE?

Eric Berne nació en Montreal en 1910. Su padre fue David Hillel Bernstein, médico de cabecera, y su madre, Sarah Gordon Bernstein, escritora y editora. Berne acompañaba

a su padre a visitar a los enfermos y se quedó tan atraído por la sencillez, sacrificio y generosidad de su padre que, aunque éste murió cuando él contaba nueve años, su influencia le duró toda la vida. Estudió Medicina, se especializó en Psiquiatría y encontró el sentido de su vida en ofrecer a la gente sencilla un sistema con el que pudiera comprender los problemas de su vida. Esa voluntad de hacer claro lo complejo fue la razón del gran disgusto de su vida y de su gran triunfo.

Durante los años cuarenta, meditó tanto sobre el Psicoanálisis que publicó en 1947 un libro deslumbrante *Mind in Action*, que en ediciones posteriores tituló *A Layman's Guide to Psychiatry & Psychoanalysis*. Demostró que podía tratar asuntos muy difíciles con un estilo elegante e ilustrándonos con ejemplos, metáforas, alegorías y narraciones breves. Sin embargo, a quienes ejercían el poder en la Sociedad Psicoanalítica de San Francisco no les cayó bien esa manera de expresarse y cuando Berne, después de quince años de someterse a las exigencias de esa Sociedad, solicitó que se le reconociese como psicoanalista, le rechazaron. Berne sostenía que el psicoanalista debía activar la curación del paciente, aspecto que los psicoanalistas rechazaban. Él había visto que su padre no sólo dejaba que obrara la naturaleza, sino que contribuía a que el paciente se curara.

Siempre había trabajado mucho en su consulta y en terapias de grupo. También había escrito, a comienzos de los años cincuenta, cinco artículos sobre la Intuición. Desde el año 1956, en que sucedió el incidente con la Sociedad Psicoanalítica, hasta 1970, su trabajo siguió a un fuerte ritmo y, sobre todo, sus publicaciones. De manera que, cuando sufrió el segundo y fatal infarto, estaba corrigiendo las pruebas del segundo libro que había escrito aquel año y también trabajaba en otros cuatro.

A Berne le ocurrió algo muy parecido a lo que le pasó a Freud. Cuando la Psiquiatría oficial no le admitió, Freud tomó como lema de su vida dos versos de Ovidio: "Flectere si nequeo Superos, Acheronta movebo" (*Enei-*

da, VII, 32): Si no puedo obligar a los dioses de lo alto, moveré a Aqueronte (los infiernos). A partir de ese momento, desarrolló su sistema. Berne también comenzó a desarrollar el suyo, distinto del de Freud, y con la misma voluntad de estilo claro que el fundador del Psicoanálisis. Los dos triunfaron con sus libros. *Games People Play*, de Berne, 1964 (en español, 1966, "Juegos en que participamos") se mantuvo más de un año como número uno en la lista de los libros más leídos. Berne tenía mucho más sentido del humor que Freud, aunque éste escribió en 1905 *El chiste y su relación con el inconsciente*. En lo que Freud superó a Berne fue en años de vida. Por eso, muchos se han preguntado qué hubiera pasado si Berne hubiera vivido veinte años más. Sin embargo, preguntarse por qué hubiera ocurrido si se hubiera cumplido una condición que efectivamente no se dio, puede llevar en algunos casos a una melancólica inactividad. También podemos preguntarnos qué se hubiera perdido efectivamente para la Literatura, por ejemplo, si determinados autores hubieran muerto cincuenta años antes, puesto que escribieron sus obras fundamentales siendo jóvenes y luego se dedicaron a repetirse o a otras actividades distintas de la Literatura.

3.-LAS INVESTIGACIONES DE BERNE

Durante la Segunda Guerra Mundial, Berne trabajó como psiquiatra y entrevistó a miles de soldados. Para no caer en la monotonía, tuvo la idea de entretenerse adivinando la profesión de cada soldado. A todos les hacía dos preguntas. A) ¿Está usted nervioso? y B) ¿Ha ido a ver a un psiquiatra alguna vez?

El resultado fue que averiguaba en muchos casos la profesión de los soldados. Este aspecto le hace muy interesante para el Materialismo Filosófico. Es decir, él se fijaba en los aspectos externos, materiales, de los soldados, en su lenguaje corporal, sus expresiones faciales. Y así es como ad-

*Tomado de www.bernecomunicacion.net. Publicado en Revista Digital "El Catobelpas", 2004, 29, 12-27.

quiría un conocimiento directo, sin término medio, de la profesión de una persona. Esa es una de sus diferencias de raíz respecto del Psicoanálisis. Frente a quienes pueden pasarse meses sin mirar apenas a sus pacientes, Berne estableció como "desideratum" de las terapias de grupo que el psiquiatra no se perdiese los cambios fundamentales en los rostros y cuerpos de los clientes. Y si tiramos el sedal aguas arriba, podemos deducir que él prefería más la manera que su padre tenía de mirar a los pacientes que de aplicar sistemas y modelos recibidos sin someterlos a crítica.

Después de preordenar su campo de investigación con este arte de saber mirar, Berne escribió cinco artículos que le establecieron como una autoridad en una nueva escuela de psicoterapia, basada en la comunicación. Después, en 1961, publicó su *Transaccional Analysis in Psychotherapy* (Versión española: *Análisis Transaccional en Psicoterapia*, Buenos Aires, Editorial Psique); en ese libro sistematizó sus investigaciones anteriores y todas sus experiencias en consultas individuales, terapias de grupos y seminarios.

Como ya he dicho anteriormente, Berne obtuvo un gran éxito en Estados Unidos y en el mundo entero con su libro *Juegos en que participamos*, 1964 (versión española, 1966, en Editorial Diana, de México, y en Jaime Vergara Editor, de Buenos Aires). En 1966, publicó *Principles of Group Treatment* (versión española: *Introducción al tratamiento de grupo*, 1983, Barcelona, Grijalbo). En 1968, *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups*. Y en 1970, dos libros: *What do you say after you say, Hello?*, 1972 (Versión española: *¿Qué dice usted después de decir Hola?*, 1974, Ed. Grijalbo, Barcelona). y *Sex in Human Loving*, 1970 (versión española: *Hacer el amor*, 1975, Editorial Alfa, Buenos Aires). Título oportunista y del que Berne hubiera renegado.

El Materialismo Filosófico sostiene que el desarrollo de cualquier Ciencia es anómalo y está impulsado por muchos intere-

ses de diverso tipo. Los intereses que han contribuido a desarrollar, y a la vez a desprestigiar, el A.T. han sido los comerciales. El A.T. ha hecho ricas a muchas personas, porque las empresas e instituciones descubrieron en los años sesenta la importancia de la comunicación y se encontraron con que el A.T. podía contribuir a solucionar algunos problemas. A la vez, se desarrollaron menos aquellos aspectos que eran más de tipo individual, como el Análisis de Guiones. Pues bien, desde hace diez años, también la Teoría de Guiones de Berne ha tenido un desarrollo comercial, logrando que muchas personas logren dar con el argumento de su vida en sesiones de grupo de tres o cuatro días.

Las críticas no han anulado los intereses teóricos de los investigadores del Análisis Transaccional. Muy al contrario, han servido de acicate para plantear muchas cuestiones. Berne se irritaba mucho si alguno de sus colaboradores se evadía de pronunciar una conferencia porque no era pagada. Dedicó su primer libro a su padre: "Pauperibus Medicus". En 1962, fundó el *Transaccional Analysis Bulletin*, que luego pasó a llamarse *Transaccional Analysis Journal* y que sigue apareciendo trimestralmente. Muchos investigadores han reflexionado en los fundamentos gnoseológicos, depurado la terminología, elaborado modelos y cubierto muchos campos de la actividad humana.

4.-EL EJE SINTÁCTICO DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

4.1. Términos

El Análisis Transaccional distingue cuatro estratos en su Teoría: **Análisis Estructural**, **Análisis Transaccional**, **Análisis de Juegos** y **Análisis de Guiones**. Por tanto, en cada uno de esos estratos nos encontramos con términos recortados a un determinado nivel y que no podemos trasladar de un nivel a otro.

4.1.1. En el Análisis Estructural, encontramos los términos **Estados del Ego**, **Contaminaciones**, **Exclusiones** y **Posiciones Vitales**. Sólo me detendré ahora en los primeros.

Berne se basó en los experimentos de un neurocirujano canadiense, el doctor Wilder Penfield, que realizó muchos experimentos con personas que padecían epilepsia focal. Los experimentos consistían en estimular el córtex temporal del cerebro del paciente con una corriente eléctrica débil transmitida a través de una pequeña sonda galvánica. El paciente estaba sometido a anestesia local, y, por tanto, podía hablar. Penfield iba registrando las reacciones de los pacientes.

Lo que le llamó la atención al doctor canadiense fue que, al estimular determinadas zonas, el paciente recordaba pronto cosas que tenía completamente olvidadas. Si estimulaba otras zonas, surgían otros recuerdos. Si volvía a estimular nuevamente las mismas zonas, el paciente recordaba lo mismo que en la estimulación anterior. Pero... si Penfield no aplicaba el electrodo, aunque dijese a los pacientes que sí les estaba estimulando, no recordaban nada.

Siguiendo con sus experimentos y registros de las impresiones de los pacientes, Penfield llegó a las siguientes conclusiones:

- El electrodo hacía que el paciente evocase un recuerdo simple y no precisamente una mezcla de recuerdos o una generalización. Aquí puede comprobarse cómo funciona la atención. Por supuesto, la respuesta al estímulo del electrodo era involuntaria.
- Las personas tienen grabadas y almacenadas con todo detalle las experiencias vividas y los sentimientos que llevaron aparejados. Al recordar, no se pueden aislar hechos y sentimientos. Podemos grabar, recordar voluntariamente y revivir involuntariamente.

- Las experiencias quedan registradas, independientemente de si el sujeto se acuerda de ellas o no.
- La atención es la que otorga sentido de lo importante a los acontecimientos, que quedan grabados. Por otra parte, las experiencias no están aisladas sino que guardan cierta continuidad, unas pautas que tienen un camino neuronal separado. La mente humana, consiguientemente, puede compararse a una librería con muchos volúmenes.

Basándose en Penfield y en su larga experiencia con pacientes, Berne distinguió tres entidades diferentes procesadoras de información. Técnica y denominó a esas entidades Estados del Ego extero-psíquicos, neopsíquicos y arqueo-psíquicos. Coloquialmente, denominó sus exhibiciones Padre, Adulto y Niño, y consideraba que esos términos simples servían para todas las discusiones, excepto para las muy formales. Operan con reglas diferentes (el Niño, emocionales; el Padre, basadas en prejuicios; el Adulto, racionales). En cualquier momento, cada individuo muestra un determinado Estado del Ego, y sea Padre, Adulto y Niño. Además, cada individuo tendrá unas características particulares que influirán en la rapidez o lentitud del cambio. Es decir, una persona pasará de sentir, hablar y actuar como Niño a mostrar, en cuestión de segundos, pautas de Padre o Adulto. Y viceversa. Otros, sin embargo, se mantendrán mucho más tiempo en un determinado estado.

Berne diagnosticaba los Estados del Ego basándose en el lenguaje corporal, es decir, en las variaciones esqueleto-musculares, en el paralenguaje y en las claves verbales. Y no sólo observaba desde fuera, sino que le importaba mucho que el observado se diera cuenta de qué Estado de cuál era el estilo que empleaba cada Estado de su Ego cuando procesaba un determinado tipo de información. De ahí que el Análisis Transaccional resulte una herramienta muy potente para analizar novelas, obras de teatro y películas y como ayuda

decisiva para alguien que quiera aprender a interpretar. Sus investigadores alcanzan un alto grado de precisión cuando analizan claves verbales y no verbales de cada Estado.

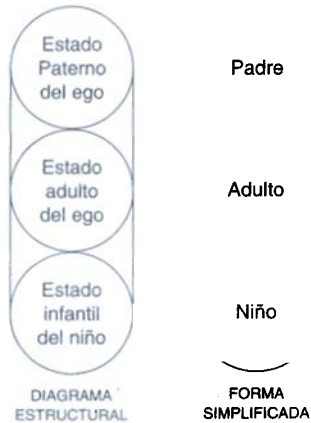


Figura 1: Diagrama de la Personalidad.

4.1.2. En el segundo estrato, el **Análisis Transaccional** propiamente dicho, hallamos **Transacciones**.

La transacción es un intercambio de información y constituye la unidad básica de observación para el A.T. Para analizar una transacción, hay que:

- Averiguar quién –Padre, Adulto, Niño– está emitiendo una determinada información.
- Averiguar quién está activando la respuesta a esa información.
- Visualizar en diagramas, por medio de flechas, las relaciones que se establecen entre los Estados del Ego de las dos personas.
- Concretar en reglas el carácter de tales relaciones. (De éstas nos ocuparemos más adelante).

Berne dedicó mucho tiempo a investigar las Transacciones. Distinguió **Complemen-**

tarias, Cruzadas y Ulteriores, a las que subdividió en **Angulares y Dobles**.

En las Transacciones Complementarias las personas intercambian información armónicamente, de manera que pueden estar funcionando indefinidamente entre Estados del Ego iguales o desiguales. Berne concluyó que cuando dos Padres Críticos están intercambiando información armónicamente, su transacción tiene carácter de **Charla Crítica**. Cuando ocurre lo mismo entre dos Adultos, la transacción evidencia una **Resolución de Problemas**. Así es como se relacionan los conocidos, colaboradores o compañeros. Y cuando son dos Niños los que se llevan bien, su transacción lleva las huellas de un **Juego**. Ahí es donde surge la amistad y la intimidad.

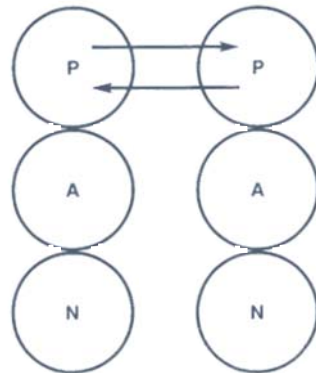


Figura 2: Transacción Complementaria: Padre-Padre.

Cuando las Transacciones son Complementarias, pero entre Estados desiguales, surge el respeto, el afecto y la admiración.

En las Transacciones Cruzadas, la transacción no es armónica. Berne llegó a concretar en cuatro transacciones las causas fundamentales por las que las relaciones marchan mal entre las personas: Transacciones quejumbrosas, arrogantes, exasperantes y punzantes.

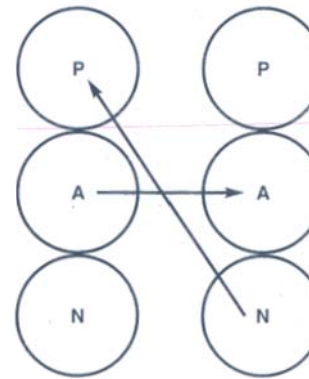


Figura 3: Transacción Cruzada "quejumbrosa"

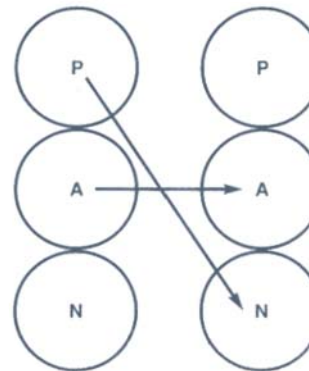


Figura 4: Transacción Cruzada "arrogante"

En las Transacciones Ulteriores "Angulares", una persona activa dos Estados del Ego, mientras la otra sólo activa uno. De ahí que las Angulares sean un instrumento fundamental de los manipuladores, maquiavélicos, hipócritas y traidores. También ha habido grandes políticos que han sido muy beneficiosos para sus países, porque supieron emplear Transacciones Angulares en el momento oportuno. Talleyrand ha pasado a la historia por su conducta inhumana. Sin embargo, demostró ser un ne-

gociador extraordinario en el Congreso de Viena y un hombre muy beneficioso para Francia.

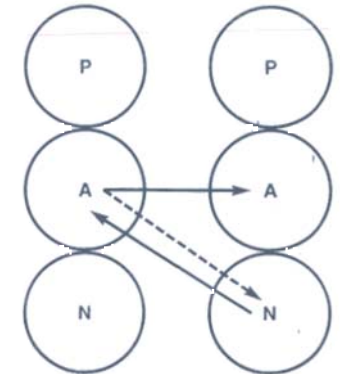


Figura 5: Transacción Ulterior "angular".

En las Transacciones Ulteriores "Dobles", los dos personajes activan dos Estados del Ego a la vez. Es decir, se comunican entre ellos psicológicamente, pero ante los demás parecen relacionarse socialmente. No es extraño que dos personas que mantiene relaciones íntimas no se dirijan la palabra en el trabajo, de manera que el comportamiento social está encaminado a ocultar el comportamiento íntimo.

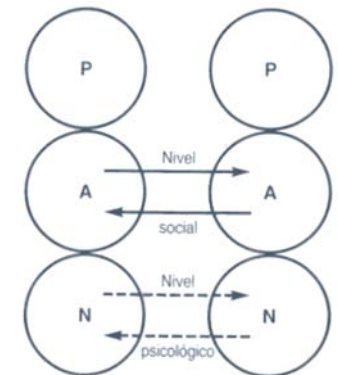


Figura 6: Transacción Ulterior "doble".

4.1.3. En el tercer estrato, el del **Análisis de Juegos**, nos encontramos con **Tesis, Dinámica, Roles, Timos, Trucos, Interruptores y Pagos; Perseguidores, Víctimas, Salvadores, Enlaces y Simplones; Ventajas.**

Como dedicaré un artículo a los Juegos, me excuso de ampliar más la introducción a este asunto. Sólo adelantaré que, para interpretar cualquier obra literaria, y no digamos los comportamientos de personas y grupos, el Análisis de Juegos es fundamental.

4.1.4. En el cuarto estrato, el del **Análisis de Guiones**, tenemos **Curso de Vida, Saldo Final, Requerimientos, Atribuciones, Provocación, Lema-Antiguón, Patrón, Demonio y Liberación.** Además, una extensa gama de términos para denominar aspectos muy variados de la conducta humana.

También me explayaré en otro artículo sobre los Guiones. A algunos puede parecerles pretencioso el subtítulo del último libro de Berne *¿Qué dice usted...? Psicología del destino humano.* Espero demostrar que Berne no trataba aquí de prácticas adivinatorias. Muy al contrario. Lo que él quería demostrar es algo muy parecido a lo que sostiene Bueno cuando habla de la *anamnesis* y de las *prólepsis*. Incluso, estoy convencido de que podemos reinterpretar el Análisis de Guiones desde las ideas que Bueno ofrece cuando se ocupa de la *ciencia media*, de Molina.

En resumen, Berne era consciente de la gran importancia que tenía lo que él denominaba "Red terminológica". Y remataba: "Así pues, para cualquier argumentación sobre Análisis Transaccional, incluido el Análisis de Guiones, es necesario decir lo que se escoge dentro de la red para que pueda considerarse válida. Si se aleja del camino que ha elegido, se invalida por razón de su vaguedad, sofistería u ofuscación".

4.2. Relaciones

Antes decía que, para analizar la transacción, hay que concretar en reglas el carácter de las relaciones que se establecen entre diferentes Estados del Ego:

Las cuatro reglas que rigen las transacciones afirman:

- Una transacción progresa indefinidamente** siempre que, al diagramarla, los vectores de los participantes no se interrumpen mutuamente, como en las **transacciones complementarias;**
- La comunicación en las transacciones cruzadas se interrumpe**, cuando quien las diagrama encuentra que los vectores se obstaculizan en su trayectoria.
- En las transacciones posteriores angulares se activan tres Estados del Ego**, cuando así lo muestran los diagramas realizados.
- En las transacciones posteriores dobles se activan cuatro Estados del Ego.**

4.3. Operaciones

Los términos claves del Análisis Transaccional surgieron de las intuiciones creativas de Eric Berne y de sus seguidores después de muchas horas de observación, entre vistas y trato continuo con miles de individuos y grupos. Berne insiste mucho en la necesidad de llegar a observar extraordinariamente bien y se detiene en los procedimientos para lograr ese ideal. Fruto de esa continua realimentación entre el plano del ejercicio profesional y el de la representación teórica son, por parte de Berne, **siete operaciones básicas: la interrogación, la especificación, la confrontación, la explicación, la ilustración, la confirmación, la interpretación y la cristalización.** Sobre todas ellas, está la operación básica del **permiso: para pensar, para hacer las cosas bien, para amar.** Es una operación a la que se subordinan todas las demás, porque hay muchas personas que tienen bloqueadas, por reque-

rimientos o prohibiciones, esas actividades básicas de la conducta humana.

Cada operación va acompañada de **normas detalladas**, de las que me ocuparé en el Eje Pragmático. Berne opera, en todo momento, teniendo en cuenta que los sujetos motivo de su observación o experimentación son también operadores.

5.-EL EJE SEMÁNTICO DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

5.1. Referentes fiscalistas o referenciales

El Análisis Transaccional salva limpiamente el trámite fiscalista. Las diferencias fundamentales entre Berne y otros autores son todos los aspectos de los que ya hemos hablado: Experimentos de Wilder Penfield; la importancia que da a la observación de los músculos de la cara, de manera que la conciencia de éstos y de otros músculos del cuerpo son la base para un cambio auténtico; el ideal alcanzable de poder observar todos los movimientos significativos en una reunión; su insistencia en representar en gráficos los sentimientos, actitudes y transacciones humanas.

Los discípulos y seguidores de Berne han acentuado aún más esta atención a los referentes fiscalistas. Entre todos, destacamos a David A. Steere, quien ha realizado el trabajo más importante, profundo e integrado de la comunicación no verbal en el Análisis Transaccional, empleando el video.

5.2. Fenómenos

Berne ha demostrado una gran maestría para saber captar los aspectos fenoménicos de la comunicación humana. Distingue entre **comunicaciones manifiestas y latentes**; entre **ruido e información**, donde la actitud del receptor que convierte un contenido en información o en ruido abre muchas posibilidades. El Análisis Estructural acoge los términos **contaminaciones, ex-**

clusiones y posiciones vitales, que son un terreno muy fértil para el estudio de los conceptos fenoménicos. En el Análisis Transaccional, las **transacciones ulteriores**; en el Análisis de Juegos, los **juegos** de una persona se complementan con los de otra, de manera que pueden vivir la vida entera en un mundo de apariencias; y aspectos muy importantes del Análisis de **guiones** son de índole fenoménica. Berne acuñó el adjetivo **marciano** para distinguir el pensamiento sin prejuicios, al cual puede llegar la persona si aplica su capacidad para intuir y pensar.

5.3. Conceptos esenciales

El concepto esencial de Berne es el de **estructuración del tiempo**. Hacia él confluye toda la red conceptual y toda la actividad de los transaccionalistas. El problema fundamental con el que se enfrentan las personas es el de estructurar su tiempo. Berne categoriza esa estructuración en **soledad, apartamento o retiro; rituales; pasatiempos; actividad; juegos, intimidad.**

6.-EL EJE PRAGMÁTICO DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

6.1. Autologismos

Eric Berne dedicó su vida a trabajar y profundizar en el Análisis Transaccional. Entrevistó a miles de personas y parecía tener grabado en su interior el mandato "¡Trabaja!". Podía ser exhaustivo reconstruyendo el recorrido histórico de algunos conceptos, como en un trabajo suyo sobre la mitología de lo moreno y de lo rubio.

En sus libros se preocupó de todos los factores que pueden afectar a un estudioso de la comunicación humana: cuál debe ser su preparación remota, próxima e inmediata; cómo debe desarrollar su actividad; cómo debe publicar; qué efectos tienen los compromisos profesionales aceptados, lo que él llama "cuenta atrás" y "resaca".

Los recuentos de los diversos aspectos de la comunicación humana han sido pacientes y variadísimos. Se preocupó de calcular, en *¿Qué dice Usted después de decir "Hola"?*, todas las posibles transacciones que podían existir entre los seres humanos; puso ejemplos de las más importantes y ofreció indicaciones de cómo había que identificar las demás. Ofreció un Tesauro de juegos en *Juegos en que participamos* (y sus seguidores han especificado y desarrollado en el *Transactional Analysis Journal* los nuevos juegos que descubren en su actividad investigadora). Sus estudios de los guiones demuestran un conocimiento exhaustivo de la Mitología y una aplicación imaginativa de los elementos de la matriz del guión.

Dentro de los autologismos hay que incluir también el gran sentido del humor de Berne, que alcanza cumbres de creatividad en algunas interpretaciones, como las que hace de los cuentos de *Caperucita Roja* y *La Cenicienta*.

6.2. Dialogismos

Dedicó todo un capítulo, en *Introducción al Tratamiento de Grupo*, a explicar las coincidencias y diferencias entre su sistema y otros existentes en su tiempo, es decir, a los **dialogismos en presencia**. Estuvo muy abierto a las contribuciones de autores contemporáneos suyos, como Joseph Campbell, R.D. Ling, E. Erickson, Fritz Perls, Claude Steiner y muchos otros discípulos. No era de los que juzgaban que una idea era mala porque no se le había ocurrido primero a él.

Los **dialogismos en ausencia** más importantes de Berne se encuentran en su estudio de la Mitología, Shkespeare y muchos otros autores clásicos a los que consideraba indispensables para comprender profundamente el A.T. Reconoció explícitamente lo que el A.T. debía a Adler, Jung, Freud.

En cuanto a los **momentos polémicos y conflictivos**, ya hemos señalado su relación con el Psicoanálisis oficial. Dentro del

Análisis Transaccional, tuvo discusiones con Claude Steiner, porque éste pensaba que el A.T. podía ser un instrumento para el cambio social, mientras que Berne desconfiaba de la introducción de las consideraciones políticas. También aquilató algunos conceptos gracias a Fanita English. Después de la muerte de Berne, esta investigadora siguió aportando sus propias ideas e indicando algunos lagunas del sistema, que ella proponía completar.

Berne se anticipó también a las objeciones contra la Teoría del Guión y se preocupó de contestarlas sistemáticamente. Él agrupaba las objeciones en: **espirituales, filosóficas, racionales, doctrinales, empíricas, desarrollistas y clínicas**.

Cuando Berne aplicaba su sentido del humor a considerar diversas posiciones científicas o al funcionamiento de algunas organizaciones, su causticidad resaltaba como un látigo. Además, este efecto, como en general el de todos sus escritos, procedía de una preocupación por el estilo que, a veces, puede parecer exagerado.

Después de su muerte, la lectura de los números de *Transactional Analysis Journal* permite seguir la reflexión de los seguidores de A.T. sobre el sentido de la Teoría. En el mundo científico quizá existan pocas tendencias teóricas en las que haya habido un entrecruzamiento tan fecundo de reflexiones y polémicas. Los dialogismos también han sido continuos entre los investigadores de diversos países. A mi entender, todos estos intercambios han impedido que el Análisis Transaccional haya desarrollado rasgos claramente sectarios. Ha habido y hay tendencias y enemistades, pero sin que el A.T. haya desarrollado los síntomas del pensamiento de grupo, tal como lo ha especificado Irving Janis.

Eric Berne consideraba que la **enseñanza** era un aspecto esencial del Análisis Transaccional, como pone de manifiesto en *Introducción al Tratamiento del grupo*. Mientras vivió, puso mucho interés en que sus discípulos y colaboradores aceptasen todas aquellas invitaciones que recibieran para

explicar el Análisis Transaccional. Una de sus pasiones era conseguir que la gente sin formación universitaria comprendiese el Análisis Transaccional. Por eso, él empleaba el lenguaje científico y, a la vez, el sencillo y accesible a cualquier mentalidad.

6.3. Normas gnoseológicas

Berne se preocupó de dar normas específicas sobre cómo y cuándo había que realizar cada una de las operaciones señaladas más arriba. Y lo hacía encabezando las normas de cada operación con estas expresiones: "Use...", "No use...", "A veces use..." y "Advertencia...".

7.-CONTRIBUCIONES DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL A LA PARTE SINTÉTICA DE LA TEORÍA

Eric Berne se ocupó también de las figuras más generales según las cuales tiene lugar la construcción científica: Definiciones, Divisiones, Modelos y Demostraciones.

En las Definiciones que ofreció de los términos de su teoría procuró evitar ambigüedad. Hasta tal punto se preocupaba del rigor científico que aconsejaba que, antes de publicar un artículo, se corrigiese varias veces. Así podría resistir cualquier crítica obje-

tiva y se elevaría por encima de la mera retórica. Él acostumbraba a advertir el cambio de significación que en su teoría tenían, por ejemplo, las palabras Padre, Adulto y Niño si se escribían con iniciales en mayúsculas o minúsculas. Padre, Adulto y Niño eran Estados del Ego (con iniciales en mayúsculas) y padre, adulto y niño eran personas reales (en minúsculas).

En cuanto a Divisiones y Clasificaciones, dedicó una atención especial a clasificar su "red terminológica" según la transacción, la validación, la modificación y la metodología.

Ofreció diversos modelos sobre las personas y los grupos: Estado del Ego, Transacciones, Modelo dinámico de la catexis, Imagen del Grupo, Permiso... Sus discípulos han ido ampliando estos modelos o potenciando unos más que otros, según su adaptación a la vida profesional.

Sobre las demostraciones, Berne partía de 64 caminos posibles para discutir un determinado problema. Ahora bien, para argumentar, había que seleccionar un término de cada columna de la red terminológica como marco para las definiciones y atenderse rigurosamente a él.

Aviso: Como he querido que este artículo fuera introductorio, prescindo de aportar Bibliografía detallada, que dejo para sucesivos artículos, según los asuntos que vaya abordando.

BIOGRAFÍA DE ERIC BERNE, FUNDADOR DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL*

DR. WARREN D. CHENEY

Se presenta la biografía de E. Berne estructurándola según datos cronológicos y acontecimientos personales, familiares y profesionales de su vida.

HASTA LOS VEINTICINCO AÑOS

Eric Berne nació el 10 de mayo de 1910 en Montreal, Quebec, Canadá, con el nombre de Leonard Bernstein, hijo de David Hiller Bernstein, doctor en Medicina General, y Sarah Gordon Bernstein, escritora y redactora profesional. Su hermana Grace, único hermano que tuvo, nació cinco años más tarde. La familia había emigrado a Canadá desde Polonia y Rusia. Ambos padres se habían licenciado en la Universidad McGill y Eric, que estaba apegado a su padre, relataba con pasión cómo le acompañaba en sus visitas médicas. El doctor Bernstein murió de tuberculosis a los 38 años. Fue entonces cuando la señora Bernstein mantuvo económicamente a sus dos hijos trabajando como redactora y escritora. Ella animó a Eric a seguir los pasos de su padre en la carrera de medicina. Eric Berne se doctoró en Medicina y obtuvo igualmente Título en Cirugía en la Escuela Médica de la Universidad McGill en 1935.

LOS AÑOS ANTES DE LA GUERRA

Berne fue médico interino en el Hospital Englewood de Nueva Jersey. En 1936 em-

pezó su período como psiquiatra residente en la Clínica Psiquiátrica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Yale, donde trabajó durante dos años. En torno a 1938-39, Berne se hizo ciudadano norteamericano y acortó su nombre de Eric Lennard Bernstein a Eric Berne. Su primera plaza profesional fue como Asistente Clínico de Psiquiatría en el Hospital Mt. Zion, en Nueva York, puesto que ocupó hasta 1943, en que ingresó en el Cuerpo Médico del Ejército. En 1940 Berne establece su primera consulta privada en Norwalk, Connecticut. Allí fue donde conoció y se casó con su primera mujer, Elienor, con quien tuvo dos hijos. De 1940 a 1943 mantuvo también una consulta en la ciudad de Nueva York, por lo que viajaba habitualmente hasta allí desde su hogar en Westport. En 1941 inició su formación como psicoanalista en el Instituto Psicoanalítico de Nueva York, convirtiéndose en aspirante a analista junto a Paul Federn.

EN EL CUERPO MÉDICO DEL EJÉRCITO

Dada la demanda de psiquiatras militares durante la Segunda Guerra Mundial, el Dr.

Berne sirvió en el Cuerpo Médico de los Estados Unidos de América desde 1943 hasta 1946, ascendiendo de Sargento Primera hasta Comandante. Sus destinos fueron Spokane, Washington, Fort Ord, California y Bingham City en Utah. Durante los dos últimos años de servicio realizó terapia de grupo en el ala psiquiátrica del Hospital General Bushnell. Cuando se licenció del Ejército en 1946, Berne, ya divorciado, decidió trasladarse a Carmel, California, zona que le había encantado durante su estancia en el cercano Fort Ord. Antes de acabar el año, tenía escrito *The Mind in Action* y había firmado un contrato para su publicación en la editorial Simon and Shuster de Nueva York. Ese mismo año retomó su formación psicoanalítica en el Instituto Psicoanalítico de San Francisco. En 1947 se hizo aspirante a analista, bajo la guía de Eric Erikson, con quien trabajó durante dos años.

VIDA FAMILIAR EN CALIFORNIA

Poco tiempo después de empezar el análisis con Erikson, Berne conoció a una joven divorciada, Dorothy de Mass Way, con quien se quiso casar. Erikson dijo que Eric no podía casarse hasta que no hubiera terminado su análisis didáctico, así que no fue hasta 1949 cuando Eric y Dorothy intercambiaron sus votos y se establecieron en Carmel. Dorothy aportó tres hijos al matrimonio, y ella y Eric tuvieron a su vez dos hijos más. A Eric le encantaba el papel de padre de familia, disfrutando con su gran montón de críos y tendiendo a ser más bien abiertamente permisivo, un Padre protector más a menudo que un Padre autoritario.

De todos modos supo cómo sacar tiempo para escribir. Tenía un estudio aislado ubicado en el rincón más remoto de su gran jardín, bien lejos del griterío de sus hijos pequeños. En dicho estudio realizó la mayoría de sus obras entre 1949 y 1964, cuando se divorció de Dorothy de la manera más amistosa posible. Durante esos años seminales en Carmel, Eric mantuvo un ritmo acelerado de trabajo. Aceptó un puesto en 1960 como Psiquiatra Asistente en el Hospital Mt Zion,

en San Francisco, y simultáneamente ejerció de Consejero del Cirujano General en el Ejército Americano. En 1951 añade el puesto de Adjunto y Asistente de Psiquiatría en la Clínica de Salud Mental de la Administración de Veteranos de San Francisco. Estas tres plazas vienen a sumarse a sus consultas privadas tanto en Carmel como en San Francisco.

RUPTURA CON EL PSICOANÁLISIS Y CREACIÓN DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

Probablemente las más significativas huellas de los orígenes del Análisis Transaccional se hallan en los primeros cinco o seis artículos sobre la intuición que Berne escribió a partir de 1949. Ya por esas tempranas fechas, cuando Berne estaba aún trabajando para conseguir su titulación como psicoanalista, se atrevió a poner en duda los conceptos freudianos del inconsciente en sus escritos. Cuando comenzó su formación en 1941 en el Instituto Psicoanalítico de Nueva York, y al retomarla en el Instituto Psicoanalítico de San Francisco, obviamente Berne creía que hacerse psicoanalista era importante. Sin embargo, ese preciado título finalmente no le fue concedido; en 1956, fue rechazada su solicitud de admisión como miembro profesional, con el argumento de que aún no estaba preparado, pero se le aconsejaba intentarlo de nuevo en tres o cuatro años más de análisis personal y prácticas.

Para Berne el rechazo fue galvanizador, espoleándole para que intensificara su perenne ambición de añadir alguno nuevo al Psicoanálisis. Se puso a trabajar, determinado a desarrollar un nuevo enfoque personal de la psicoterapia, sin el beneficio o las bendiciones y el apoyo de la fraternidad psicoterapéutica. Antes de que terminara 1956, había escrito dos artículos seminales basados en conferencias impartidas en ese año en la Clínica Psiquiátrica del Hospital Mt Zion de San Francisco, y en la Clínica Neuropsiquiátrica Langley Porter de la Escuela Médica de la Universidad de Califor-

* Tomado de www.bernecomunicacion.net. (Publicada en *The International Transactional Analysis Association, Inc.*) (1971). También en Steiner, Claude y Carmen Kerr (compiladores): *Beyond Games and Scripts. Eric Berne's Selections from His Major Writings*. Nueva York, Ballantine Books, 1976: 383-391.

Traducción: Eva Aladro Vico. Profesora Titular de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

nia: *Intuición V: La imagen del Ego, y Estados del Ego en Psicoterapia*. Utilizando referencias de P. Federn, E. Kann y H. Silberer, Berne describía en el primer artículo cómo había llegado al concepto de los Estados del Ego y de dónde sacó la idea de separar al Adulto del Niño. En el siguiente artículo desarrolló el esquema tripartito que se sigue usando hoy en día (con el Padre, el Adulto y el Niño), presentando sus diagramas de tres círculos, mostrando cómo escenificar las contaminaciones, bautizando la teoría como Análisis Estructural y denominándola «un nuevo enfoque psicoterapéutico». Unos meses más tarde, escribió el tercer artículo, titulado *Análisis Transaccional: un nuevo y efectivo método de terapia de grupo* y lo presentó en el Western Regional Meeting de la Asociación de Psicoterapia de Grupo Norteamericana de Los Ángeles en 1957.

Con la publicación de este artículo en el número anual de 1958 del *American Journal of Psychotherapy*, el Análisis Transaccional, nombre del nuevo método de Berne de diagnóstico y tratamiento, se convirtió en elemento permanente de la literatura psicoterapéutica. Además de repetir sus conceptos de P-A-N, del Análisis Estructural y de los Estados del ego, el artículo de 1957 añadió los importantes nuevos elementos de los juegos y los guiones.

LOS SEMINARIOS

Desde el principio, Berne utilizó sus periódicos seminarios clínicos de la noche de los jueves en Monterrey como banco de pruebas para su nueva teoría y métodos. En 1950-51 inició un seminario nocturno los martes en San Francisco; estos dos seminarios se unen cuando en 1958 se fundan los Seminarios de Psiquiatría Social de San Francisco, para conseguir los fondos necesarios que le permitieron publicar el *Boletín de Análisis Transaccional*, que apareció por primera vez en enero de 1962, con Berne como director. En 1964 Berne y sus colegas de los seminarios de San Francisco y Monterrey decidieron crear una *Asociación*

del Análisis Transaccional a la que llamaron *International Transactional Analysis Association* en reconocimiento al creciente número de profesionales analistas transaccionales de fuera de Estados Unidos. La nueva organización fue designada sucesora de los Seminarios de Psiquiatría Social de San Francisco, y el Seminario de San Francisco cambió su nombre por el de Seminario de Análisis Transaccional de San Francisco en reconocimiento al hecho de que se trataba de una sola de las muchas ramas de la ITAA.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Los años entre 1964 y 1970 fueron años sin descanso para Berne. Tras su segundo divorcio, su vida personal se hizo caótica en la búsqueda de una nueva compañera. Su frustración en este sentido le llevó a trabajar largas horas en sus escritos, pero cuando finalmente se vuelve a casar con Torre Peterson en 1967, no renuncia a sus cada vez más numerosos compromisos de obras complejas. Al comienzo de 1970, de nuevo se divorcia. En junio de 1970, Berne sufre el primero de dos ataques cardíacos. Unas pocas semanas antes del primer ataque, el 10 de mayo, día de su 60 cumpleaños, Berne le había dicho a sus amigos lo bien que se sentía. Acababa de enviar su manuscrito de *¿Qué dice Ud. después de decir "hola"? (What do you say after you say Hello?)* a la editorial Groove Press, y se mostraba complacido de cómo había resultado la obra. De hecho, se permitió algunas semanas de puro juego, sin escribir nada. El 26 de junio sufre agudos dolores en el pecho y espalda que resultan ser un ataque al corazón. Fue hospitalizado y empezó una lenta mejoría pero tres semanas más tarde, mientras trabajaba en la corrección de galeras de su *¿Qué dice Ud después de decir "Hola"?* en la cama del hospital sufre un nuevo ataque cardíaco, esta vez un ataque masivo, que le causó la muerte. Falleció el 15 de julio de 1970. Está enterrado en el cementerio El Carmelo, en Groove Pacific, California.

CARTAS A JOHN McNEEL, EDITOR DEL "TRANSACTIONAL ANALYSIS JOURNAL", Y AL DR. ERIC BERNE*

FANITA ENGLISH

MSW, CTM, es fundadora y directora del Instituto del Este para el A.T. y Gestalt en Filadelfia, y conferenciante por el extranjero, especialmente en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, España y México

Una nostálgica reminiscencia de la muerte de Eric y una expresión de pesar al no haberlo escrito cuando sucedió. La autora aprecia el significado de las contribuciones de Berne y el conflicto sentimental de modificar algunas de sus teorías.

Nota previa: En su libro *El análisis de juegos transaccionales: Un estudio empírico* (Uned, 2002), José Luis Martorell escribe lo siguiente: El uso de la palabra «racket» es propuesto por Berne para describir un determinado tipo de sentimiento (En inglés, el término «racket» se usa para referirse a las extorsiones con que la Mafia recaudaba dinero de los comerciantes. Las traducciones al español han propuesto una serie de términos como «chantaje», «rebusque», «truco», «extorsión de sentimientos», «sentimiento favorito», «sentimiento sustitutivo» o «sentimiento aprendido», sin que ninguna de ellas, debido a sus imprecisiones o localismos, se haya impuesto, por lo que se tiende a mantener el término original inglés). Por eso, emplearemos el término «racket».

Querido John:

Algunas veces aparece una repentina fin total en un suceso: la muerte de Eric. "No podemos devolverle la vida". Con su muerte desaparecieron algunos de sus deseos, esperanzas y entusiasmos; y también deseos, esperanzas y entusiasmos de muchos de

aquellos a los que nos dejó atrás. Hay un cuadro de Albright, en el Instituto de Arte de Chicago. Muestra una guirnalda dolorosa negra, colgando de una puerta; el título es: "Aquello que debería haber hecho y no hice". El lenguaje del A.T. deberíamos retitularlo "Aquello que quise hacer y no..."

Sin embargo, algunas veces hay una nueva oportunidad para hacer algo que ya habías intentado hacer antes. Yo no escribí una carta póstuma a Eric en la edición del Memorial que siguió a su muerte, aunque quise hacerlo, y diseñé varias versiones en mi mente. Pero parte de la fobia de escribir que Eric me había curado revivió (¡qué palabra!) con su muerte y no hice entonces lo que quería hacer. Gracias, John, por darme la oportunidad de hacerlo ahora, diez años después, a pesar de intentarlo con algunas de las viejas publicaciones y quizá con alguna de las más nuevas, con la carta que sigue:

Querido doctor Berne:

Sí, Eric, permítame dirigirme a usted formalmente, porque es como Doctor Berne cuando usted me impresionó la primera vez,

* Tomado de www.bernecomunicacion.net. Publicado en *Transactional Analysis Journal*, II, 1, Enero 1981. Traducción: Miguel El-Mir Arnedo, Licenciado en Ciencias de la Información.

cuando yo cogí *Análisis Transaccional Psicoterapia* por casualidad. Yo era terapeuta en Chicago, al parecer tenía éxito, pero estaba perpleja e insatisfecha con mi trabajo. Siempre estaba verificándolo, con un consultor y después con otro. Decían que mi trabajo estaba bien y yo estaba impaciente o superansiosa o perfeccionista en el sentido de que tenía que haber un camino para una terapia que fuera más efectiva, rápida.

Leyendo su libro finalmente alcancé la respuesta. Muy motivada, conseguí su número de teléfono en la guía de San Francisco, y llamé —la primera vez que intenté contactar con un autor desconocido. ¡Y ahí estaba usted, al otro lado de la línea! (Resultado que tuve la suficiente suerte para llamar el jueves, justo antes de que comenzara el Seminario; justo la única vez de la semana que yo podría encontrarle, porque vivía en Carmel).

«Nunca he venido a Chicago», fue lo que le dije tras su «Hola». Sí, en dos ocasiones fue la sorprendente respuesta en su camino a Nueva York. Si yo juntara cuatro o más terapeutas, usted se había encontrado con nosotros por cincuenta dólares. Era en 1966 y yo creo que fue su primera reunión en los Estados Unidos fuera de California.

Tristemente, el gran evento fue un fracaso. Parecía que usted obtenía un malicioso placer en provocar la ira en cada uno de nosotros. En el momento en que yo estaba en demasiado desacuerdo para decir lo que iba mal, sólo encontré su triste comentario al final: «A pesar de que no les guste, no rechacen el A.T. Consideren invitados a Kupfer y Goulding para un 101 (Curso introductorio sobre A.T.). «Nadie, excepto yo misma, en aquel pequeño grupo, deseaba continuar la idea, pero afortunadamente los Haimowitzes y otros iniciaron su propio contacto con California y yo tuve que participar en el primer 101 de Kupfer / Goulding.

Ello renovó mi gran interés sobre el A.T., incluso cuando usted lo amargó tan profundamente.

Finalmente, pasé varios meses en Carmel para entrenarme con David (Kupfer) y Bob (allí conocía a Mary), y fue en Carmel donde le conocí a usted como Eric. Fue allí cuando

nuestra amistad me permitió discutir con usted la pauta de sus transacciones en Chicago y algunas similares en otras circunstancias de las que yo fue testigo con el tiempo. Yo sugerí (y usted no se mostró en desacuerdo) que usted había iniciado el juego que llamo *Lamentarán haberme pateado*. Los movimientos consistieron en provocar deliberadamente la ira del Niño Rebelde o del Padre Crítico de otros, dándoles entonces la oportunidad de mostrar cuán elegante era usted (o quizás cuán vulnerable bajo su cáscara) o cómo, de otro modo, ellos le habían desestimado y no deberían haberle criticado o descartado. Pero ¿por qué?

La manera en que lo formulé entonces, desde la perspectiva de su teoría del Juego, fue que la ganancia que usted quería recoger era dejar con un palmo de narices a los pomposos muñecos que le habían infravalorado: ¡finalmente, ellos lamentarían no haber reconocido suficientemente el genio del Doctor Berne! Efectivamente así fue, como yo y otro número de gente que yo conocía nos relacionamos con usted. Incluso en ese momento derramé lágrimas por no saber expresarle suficiente aprecio, mientras estaba vivo, por lo que era y por todo lo que obtuve de usted.

En los últimos años he tenido el atrevimiento de revisar su Teoría del Juego (y sus implicaciones con relación al Guión); así que permíteme, Eric, por mi presuntuosidad, pero quisiera analizar la pauta de aquellas transacciones perjudiciales cuyas según mi teoría, más que según la Teoría del Juego, porque así tiene más sentido para mí. (He explicado detalladamente mi revisión en «No lo llamemos Guión cuando no lo es», publicado en *Transaccional Analysis Journal*, en abril de 1979). Era un artículo difícil de escribir, sintiéndome desleal todo el tiempo, pero creo que si usted estuviera vivo podría convencerle de que tengo razón, porque usted creía en la revisión teórica al reunir más material clínico). Mi teoría amplía realmente su concepto original de que buscamos las caricias aquí y ahora, incluso las negativas, de acuerdo con pautas infantiles repetitivas (aunque, ahora, disfuncionales) a las que somos adictos (a esto es

a lo que yo llamo «racketeering») al «rackets», unas personas «enganchan» a otras a darles caricias dentro de la transacción diádica, y es dentro de estas transacciones diádicas en las que las personas buscan las «ganancias», repetitivamente, más que a través de un dudoso supuesto pago interno que sigue a un cambio en el estado del Ego, como proclama la Teoría del Juego. Cuando hay un cambio, se debe a una reacción biológica de Lucha/Huida ante la frustración en el momento en que las caricias continuas como ganancias o cesan de estar próximas, porque la otra persona está cruzando la transacción, o porque anticipa y teme su interrupción, y el «racketeer» «abandona antes de que le despidan», es decir, cruza la transacción. En el «racketeering» subyace un «racket», expresado como sentimientos sustitutos para los que el «racketeer» busca refuerzo (caricias) para mantenerlo.

Así que según mi propia teoría, tus transacciones las transacciones de usted que provocaron ira, representaban la manera en que usted empleó «rackets» para lograr caricias negativas y alimentó un «racket» de «sabelotodo» que sustituyó la ansiedad o el deseo de ser apreciado como «usted». A menudo yo vi, consternada, que usted trabajaba con un cruel sentido del humor y con invitaciones sarcásticas a obtener caricias negativas. Ahora interpreto estos hechos como sustituciones que aparecían siempre que las emociones relacionadas con la necesidad o suavidad o aprecio «amenazaban» con salir a la superficie. No sé cómo o por qué tal «racket» pudo originarse en su tierna infancia, pero puedo imaginar cómo o por qué tal «racket» pudo originarse en su tierna infancia, pero puedo imaginar cómo fue reforzado. Suelo verle a usted como el delgaducho niño judío con gruesas gafas y una enorme nariz tratando de obtener el graduado en una escuela canadiense donde los chicos probablemente le animarían a mantener «un rígido labio superior» y donde los cerebros no importaban tanto como los músculos. Más que pasar desapercibido, usted buscaría «rackets» caricias negativas, fuera como fuera. Mi corazonada es que el

pequeño Eric no tuvo las caricias positivas que ansiaba por su aspecto o por su intuición, o por su forma de ver el mundo como un «pequeño profesor», cuestionando las Nuevas Ropas del Emperador. La elegancia se convirtió en repelente sabiduría con la que los apoyos negativos estaban garantizados, y al menos era divertido conseguir que los otros se sintieran tan ridículos como para no burlarse la próxima vez, o para terminar sintiéndose culpables. Pero después, su «racket» le libró a usted de recibir y de registrar muchos apoyos genuinos que estaban cercanos.

Con dolor, recuerdo un episodio que confirma lo anterior. Siguiendo una ponencia que había presentado usted en Monterey, le encontré a la salida y le mostré mi entusiasmo sobre el contenido. Usted puso una mirada inexpresiva y no encontró palabras para responder. En aquella época ya éramos amigos, así que pude hacerme cargo. Después de lo cual, usted dijo tristemente: «Si hubieras elogiado mi aspecto te habría contestado». Y se fue con la cabeza baja.

También recuerdo algunas de sus conductas provocadoras de «venganza». Sucedió después de que le presionara para que me dejara observar su tratamiento de grupo privado en Carmel, al que normalmente no se permitían visitas (al contrario que en los grupos de San Francisco). Finalmente un día accedió, consiguiendo el permiso de los miembros del grupo, cinco minutos antes, mientras yo esperaba fuera. «Están de acuerdo», me dijo, abriendo la puerta e invitándome a entrar. Entonces, le dijiste al grupo: «Ésta es la señora English, una terapeuta de Chicago, y hoy es ella quien dirigirá la sesión mientras yo observo». ¡Bang! ¡Ahí estaba yo! Las opciones eran discutir, escaparme o (como hice) arreglármelas asustada y sin preparar, mientras usted estaba sentado en la esquina con cara de póker durante toda la sesión, evitando decir ni una sola palabra cuando le mencionaba directamente. Entonces, al final, fuera, con un brillo malicioso usted dijo, como si nada inesperado hubiera sucedido: «¡Bien, señora English, estaré contento de enviarle pacientes a Chicago en cuanto regrese!».

Sin embargo, usted empleó su causticidad para curar mi fobia de escribir, practicando una terapia, sin contrato, debo decir, por la que nunca estaré lo suficientemente agradecida.

A pesar del buen resultado de otras terapias, yo tenía una gran dificultad profesional por la fobia a escribir, lo que me evitó preparar un resumen de mi ponencia en un encuentro. Me urgió a presentarlo en la Reunión del verano de 1968. Mencioné mi teoría sobre el epiguión (que en aquella época llamaba antiguión). Usted insistió en que tenía que exponer un resumen escrito que luego aparecería publicado en el *Transactional Analysis Bulletin*, pero yo logré manipular el tiempo y las fechas límites para estar en la Reunión de Monterey sin haberlo preparado. La primera cosa que usted me preguntó nada más llegar, fue «¿Dónde está el material escrito?». Poniendo mi mejor cara, le recordé mi fobia a escribir y le aseguré que de todos modos presentaría una buena ponencia. La sonrisa de bienvenida desapareció. Brevemente me dijo que no asistiría a la ponencia, aunque había planeado hacerlo. En realidad, usted quería que yo notase que usted aparecía dos veces paseando ante la puerta mientras yo estaba hablando, hasta que consiguió que yo le mirase y, entonces, se retiró. Y después de la ponencia, cuando estábamos cenando y Claude Steiner, que había asistido, habló favorablemente sobre mi ponencia, antes de que continuáramos con nuestro tema, usted le dijo fríamente que no le interesaba. Más tarde, en la piscina, cuando intenté discutir los asuntos con usted, me dijo que no discutiría ninguna otra teoría conmigo hasta que no la escribiera. En esa época yo estaba furiosa, pero un mes más tarde, en Chicago, de pronto me encontré a mí misma, escribiendo a máquina (también furiosa) y lo suficientemente segura, le envié a usted el artículo del "Antiguión".

Su respuesta fue rápida, de nuevo positiva y negativa. Sugirió que el fenómeno llamado "Epiguión" más que Antiguión, indicando que epi—fuera del centro— representaba mejor la idea de "patata caliente" que yo ofrecía. Alabó el concepto, pero criticó el escrito y usted mismo corrigió las primeras

páginas del manuscrito, que me remitió. "Haz que un profesor de inglés revise todo", añadió. A esas alturas yo no me iba a desanimar, de hecho, la afirmación negativa me estimuló todavía mucho más. Estaba demasiado embebida en la experiencia de la fobia. Realmente yo había escrito el artículo chapucosamente, de manera que lo reescribí y se lo envié nuevamente con una carta indignada para hacer notar que no necesitaba ningún profesor de inglés para corregir mi estilo. Me publicó el artículo en octubre de 1969, en el Boletín. Durante ese año hubo una gran comunicación entre nuestras ideas, tanto por carta como por conferencia telefónica, y fue una época emocionante. Estoy orgullosa de que usted me mandara capítulos del libro que iba escribiendo (publicado como *Hola* y que considerara mis sugerencias). Estaba discutiendo con usted su concepto de Guión. Estuvo de acuerdo en algunas revisiones de la teoría. De hecho, la definición (de Guión) en *Hola*, publicada póstumamente, corresponde a alguno de los puntos que señale entonces y que son diferentes de la más rápida definición del texto, que usted no llegó a revisar antes de su muerte. Durante el invierno, la primavera y el verano de 1970 estaba acumulando notas y datos clínicos pero discutí usted personalmente— íbamos a tener una serie de encuentros tras la Reunión de 1970.

Y entonces, de repente, usted se murió. La Conferencia tuvo una gran asistencia, la mayor hasta entonces, pero usted no estaba ahí. Y David Kupfer, quien todavía lograba sobrevivir, estaba amarillo y marchito por el cáncer que le mató un año después.

Usted no vivió lo suficiente para disfrutar el triunfo internacional de sus teorías y el crecimiento de la Asociación que fundó. Vivió para ver el comienzo. Recuerdo su enigmática intervención, en un almuerzo de la ITAA en 1969, cuando examinó la habitación llena de gente y descubrió que no conocía a nadie personalmente. «Quizá es hora de esconderse en el Barrio Chino y comenzar todo de nuevo con un pequeño grupo donde conozca a todos», dijiste. Sí, reconozco que resultaban difíciles para usted, Eric, el reconocimiento, la gratitud efusiva y

ciertas emociones. El escepticismo que usted expresó ante ciertas manifestaciones emocionales me llevó a pensar sobre los «rackets» y distinguir entre sentimientos manifiestos «reales» y los igualmente «reales» (pero camuflados) sentimientos subyacentes expresados mediante sustitutos de «rackets».

Como el pequeño Gordy en el relato que usted escribió, usted empleó su navaja para cortar los nudos de mi fobia a escribir cuando otros habían fallado en desenredarlos. Por tanto, esto representó muchas emociones interrelacionadas. "Cura primero y analiza después", solía decir, y gracias a usted he llegado a escribir mis ideas mientras vivía e incluso, con más amplitud, tras su muerte. La curación se mantiene, aunque todavía sufro de la ansiedad que espera el «por qué». Sé que hay una conexión, a través del «pensamiento mágico» a mi «conclusión de supervivencia» que conecta lo escrito con la muerte. Además de mis sentimientos de pena y pérdida, cuando usted murió eso constituyó un refuerzo de mi «conclusión de

amenaza —y también hubo refuerzos posteriores—; con todo esto aún estoy luchando emocionalmente. Necesito ocuparme de los asuntos del "porqué", junto con sus emociones enredadas concurrentes, y frecuentemente he de ocuparme de estos asuntos una y otra vez, y desde muy diferentes ángulos, como he llegado a reconocer en mí misma y en la gente con la que trabajo. Usted no vivió lo suficiente como para involucrarse suficientemente en este dominio. Nuestra pérdida ha llevado a ciertos cambios en la teoría y práctica del A.T., algunas de las que creo aprobaría y otras deben hacer que usted se remueva en su tumba.

Finalmente, lo que permanece es cómo nos catapultaste —individualmente, como en mi caso, o colectivamente, como en el caso de toda la organización, sus estándares y su Revista— al camino creativo que continúa encabezando perspectivas siempre nuevas de la naturaleza humana. Eric, usted no cosechó el aprecio y los premios que merecía. Todavía, y tómelo en lo que vale, ahora, aunque esté muerto, le doy las gracias.



MÁS ALLÁ DE UNA TEORÍA DEL IMPACTO DE LA INTERACCIÓN INTERPERSONAL EN LA COOPERACIÓN NO VERBAL

ÚLTIMO DISCURSO PÚBLICO DE BERNE*

ERIC BERNE

ABSTRACTS

– Eric Berne pronuncia aquí su último discurso público, en el cual con gran sentido del humor crítica algunos de los errores y fallos comunes del mundo académico de la Psicoterapia. Sus comentarios abarcan sin embargo la profundidad de su teoría de los juegos y guión, y pueden aplicarse a cualquier campo humano.

– Eric Berne fait ici son dernier discours public, une critique, très humoristique des erreurs et problèmes typiques du monde académique de la Psychothérapie. Ses commentaires néanmois touchent la profondeur de sa théorie des jeux et du scénario psychologiques, et sont évidemment applicables à tous les terrains de l'activité humaine.

– Eric Berne pronuncia il suo ultimo discorso publico, nel quale, con un grande senso dell'Umore, critica alcuni degli errori e delle mancanze più comuni nel mondo academico della Psicoterapia. I sui commenti, nonostante, possono applicarsi anche a qualsiasi campo umano, dato che hanno diretta relazione con le sue teorie dei giochi psicologici.

Palabras clave: Psicoterapia, perdedores, juego, ganadores, mundo académico. **Key words:** Psychotherapy, losers and winners, games, academical world.

1. PREGUNTAS SOBRE LA CURACIÓN DE LOS PACIENTES

“Muy bien, hoy voy a hablarles muy en serio: éste será una especie de discurso “Dales duro”. Cuando concebí el título de mi discurso, dos años atrás, tenía una ligera idea de lo que iba a decir en él, pero como se me ha olvidado completamente, creo que voy simplemente a hablar y a contarles el asunto conforme se me venga a la mente. El problema está en que, a pesar de todo, no se puede negar que hay medio millón de pacientes psiquiátricos en los hospitales nacionales, es decir, que ha habido una demanda creciente de tratamientos psiquiátricos, que han producido un millón de vegetales humanos vagando por ahí y tragando Fenotiacina, y se estima que hay aproximadamente 120 millones de personas que necesitan psicoterapia. El problema, pues, está en cómo vamos a curar a esos pacientes, que es el tema del que les voy a hablar. Y en este campo tengo algunas preguntas que hacer, por ejemplo: ¿a cuántos pacientes que se han curado conocen ustedes? ¿han curado alguna vez a un delincuente juvenil a través de la psicoterapia? ¿a cuántos? ¿alguna vez alguien ha curado a un esquizofrénico, y si no es así, por qué?

La cosa básica de la que quiero hablar es de los psicoterapeutas, que, como los juga-

dores de póquer, son ganadores o perdedores. Si uno tiene permiso otorgado por sus padres para ganar, puede que cure a pacientes, aunque en ese caso puede que entonces uno no se dedique a la Psiquiatría, sino que se haga cirujano o médico de verdad de alguna especialidad. Quizás la razón por la que las personas se hacen psiquiatras es precisamente porque no se les exige que hagan demasiado, salvo quizá dar algunas conferencias académicas para explicar que no pueden hacer demasiado.

2. CRÍTICA DE ALGUNOS ASPECTOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La analogía con el póquer está en que en tres manos ya puede uno saber quién es un ganador y quién un perdedor, por el modo como cada jugador reacciona a lo que va pasando. Yo creo que los pacientes pueden en más o menos unas tres horitas saber ya qué terapeuta es un ganador y cuál un perdedor. Y dado que los pacientes en su gran mayoría no desean realmente curarse, lo más probable es que se queden con los terapeutas perdedores, aunque si desean realmente curarse pueden encontrar a un ganador.

Voy a intentar hablar sobre cómo la gente se hace a sí misma perdedora, particularmente en las Ciencias Sociales, donde parece que hay una tremenda resistencia al conocimiento de cosa alguna. Lo único que uno no puede decir nunca en ninguna reunión de científicos sociales es que ha llegado a saber algo, porque en ese caso la reacción no será nunca “dinos lo que has sabido”, sino más bien, “te vamos a demostrar que realmente no sabes nada”, cosa que no ocurre en otro tipo de ciencias.

El título de esta conferencia, como quizás ya se han figurado, es pura farsa. Si no lo han adivinado, tienen verdadera suerte de estar aquí. “Más allá de una teoría del impacto de la interacción personal en la cooperación no verbal” lo tiene todo, excepto el “hacia”. Digamos que hemos prescindido del “Hacia” en favor del “Más allá de...” por razones de pura diversión. Hay muchísimos

artículos que empiezan con la preposición “Hacia...”, y uno se pregunta cuándo van a llegar allá. Y si uno pregunta a la gente del “hacia” cuándo van a llegar, contestan “bueno, no sabemos ni como llegar, incluso tampoco sabemos exactamente adónde vamos”. Bien, pues yo creo que la gente de verdad sí sabe adónde va. Un ejemplo es un piloto de avión. Una vez subí a un avión en el que el piloto, hablando por los altavoces, decía: “Este vuelo irá hacia Nueva York”. Y yo me dije: “Me bajo ahora mismo, porque quiero llegar a Nueva York, y no andarme con aproximaciones”. Otra vez, en un quirófano donde me estaban quitando las amígdalas, me dice el cirujano: “Voy a dar unos pasos hacia la extracción de sus amígdalas”. En otras palabras: la gente de veras no dice “hacia”, dice “aquí estoy y allí quiero llegar”. Bueno, esto en cuanto al “hacia” y al “más allá”, que quizás “más allá” sea algo mejor. Por lo menos si llegas más allá, puede que veas las cosas con más claridad.

En cuanto a la palabra “teoría”, la teoría es una de dos cosas. Es una idea brillante, como (no quiero ser demasiado preciso) el tipo de cosa que hacen en la Rand Corporation en Psicología, donde sientan a uno delante de un ordenador pequeño o de una calculadora muy sofisticada y producen una teoría completa sobre la conducta humana sin haber posiblemente jamás mirado a un solo ser humano a los ojos. O bien hablamos de una teoría de verdad, que es algo extraído de la experiencia. Cuantos más miles de pacientes vea usted, mejor va a ser su teoría, o cuantas más horas pase usted con un paciente, y menos tiempo pierda delante de la calculadora, mejor será su teoría.

Después tenemos la palabra “impacto”, que está muy de moda. Todo el mundo quiere producir un impacto. Pero un impacto, para mí, no es simplemente un ruido sordo: ¡Bang! Esto es lo que no debería hacerse con los pacientes, hacer de ellos un ruido sordo. La expresión “Interacción Interpersonal” es para mí normalmente la marca del tonto.

Precisamente lo que me pasa con esta expresión es que no me pasa nada con ella, y que son más significativas todas las

* Tomado de www.bernecomunicacion.net. Publicada en *Transactional Analysis Journal*, vol. 1, 1, 1971). También en Steiner, Claude y Carmen Kerr (compiladores): *Beyond Games and Scripts. Eric Berne's Selections from His Major Writings*. Nueva York, Ballantine Books, 1976: 5-17). Traducción española, en *CIC (Cuadernos de Información y Comunicación)*, 2002, 7: 275-292) por Eva Aladro, Profesora Titular de la Facultad de la Información. Universidad Complutense de Madrid.

opuestas: la interacción impersonal, la superación o la infracción interpersonal. En la actualidad la expresión es una especie de frase gallina, pues significa: "si uso un gran conjunto de grandes palabras no tendré realmente que saber lo que pasa de verdad, y además sonará muy bien". Por supuesto, mi interés está en proponer la palabra "transacción". "Transacción" significa: "Al menos ya he dado un paso adelante. Sé que cuando la gente habla intercambia algo entre sí, y que por eso hablan unos con los otros". La cuestión fundamental en Psicología Social es: ¿por qué la gente habla unos con los otros? En la mayoría de los casos, cuando mencionamos la interacción ello implica que no hay acción ninguna. Las personas que realmente hacen cosas no usan palabras como "interacción".

Esto me recuerda un viejo chiste sobre el modo como los pacientes son diagnosticados en las clínicas corrientes: las personas que tienen menos iniciativa que el psicoterapeuta son llamados pasivo-dependientes, y las personas que tienen más iniciativa que los psicoterapeutas son denominados sociopatas.

La expresión "**no-verbal**" está por supuesto muy de moda. Lo que personalmente me molesta de lo no-verbal es que se viene usando como una especie de marca delatora. Hay cientos de cosas que la gente hace con sus rostros o con el cuerpo, pero en cuanto lo denominamos no-verbal parece como si se tratara de fingimientos. Por otro lado aún no comprendemos lo verbal. Hay muchísimo trabajo por hacer en el campo de la actividad verbal, así que no se sientan desanimados si no consiguen ser uno más entre la masa no-verbal.

"**Cooperación**" normalmente significa hablar como a mí me da la gana. Recuerdo un ejemplo muy interesante sobre esto. Una mañana me sentía muy bien, y entrando en la sala de terapia de grupo en el hospital, me topé con una torre hecha de cosas apiladas frente a mí. En lugar de sortearlas di un salto por encima de ellas, y a los pacientes les hizo mucha gracia. Me pareció una cosa buena y así se lo dije. Más tarde en la sesión, un hombre comentó: "Yo nunca ten-

go sentimientos. Nunca me enfado". Aquel tipo había estado en muchas terapias grupales así que pasados unos instantes le pregunté: "Y hace un rato, parecía usted reírse y sentirse bien. ¿No es eso un sentimiento?" Y se quedó muy sorprendido porque jamás se le había ocurrido que sentirse bien era también un sentimiento. Ése es uno de los problemas de la cooperación. Otra cosa muy interesante es que no se considera a la risa como expresión de afecto. En ciertas zonas del este del país, que tienen una distancia cultural de veinte o treinta años, lo único que cuenta en los grupos, es la expresión de la aversión. Si va uno a visitar una gran ciudad de por allí verá que están todos siempre cabreados unos con otros. Si hay una reunión de grupo y se pasan una hora entera entre risas, entonces el terapeuta sale muy triste diciendo: "Nadie ha expresado sentimiento alguno. Ha sido una mala sesión de grupo, porque una reunión de grupo resulta buena cuando alguien expresa en ella su ira".

Una vez visité una clínica y asistí a una sesión de grupo, y en la conferencia académica posterior todo el mundo decía, "¡Qué bueno! Ha sido una buena sesión de grupo", todos menos una enfermera que parecía algo deprimida. Le pregunté, "¿no cree usted que ha sido una buena sesión?" y ella me dijo que no. Le pregunté por qué y me contestó: "Pues a mí me acaban de trasladar aquí del servicio médico, y en los servicios médicos se supone que los pacientes tienen que ir a mejor. No sé por qué dicen todos que ha sido una buena sesión de grupo, porque yo no veo que nadie haya mejorado". Observación que yo pensé era muy aguda, aunque esta enfermera está siendo rápidamente entrenada de manera que muy pronto pensará como los otros.

3. PÓQUER Y TERAPIA

Cuando se juega bien y cuando quien juega lo hace en serio, el póquer es una de las pocas situaciones existenciales que nos quedan en el mundo. Les diré lo que quiero

indicar con existencial: cada persona juega sola. Nadie va a sentir lástima por usted. Usted es plenamente responsable en cuanto haga. Una vez ponga dinero en el tapete, el dinero está apostado. No se le puede echar la culpa a nadie más. Usted tiene que afrontar las consecuencias. No es posible escaquearse. Usted puede persuadir a los demás de que es un ganador o un perdedor. Pero lo que cuenta de verdad es el dinero que tiene usted en el bolsillo cuando sale otra vez a la calle, y que es el que determina si usted es un ganador o un perdedor, y nadie tiene que dar una conferencia académica sobre ello. Es realmente existencial, y creo que es por eso por lo que a la gente le gusta, y lo que explica por qué hay gente verdaderamente fanática de este juego.

Otra cosa importante es que no se piden becas para jugar al póquer. Hoy en día las becas son muy buenas para las ciencias físicas porque permiten que la gente pueda comprar un acelerador de partículas, para lo que tienen que ir a la tienda de hardware y gastar allí algún dinero. En las ciencias del comportamiento, una beca es algo que se consigue usualmente cuando uno no sabe lo que está haciendo. No entenderé jamás por qué necesita la gente dinero para la investigación en esto, a menos que necesiten ir a la tienda de hardware a comprar algún equipo. Y no un ordenador, porque no entiendo por qué se usan ordenadores en las ciencias sociales cuando uno está tratando únicamente unos pocos casos, pudiendo hacerse personalmente en una hora sin tener que recurrir al ordenador.

Así que en cierto modo la terapia debería ser como el póquer. Dicho en breve, lo que importa es el resultado. Usted es responsable de cuanto diga. No debe escurrir el bulto ni ir a pegarle gritos a un colega o a llorarle en el hombro, en el simposio académico. Y si es como el póquer, hay entonces algunos rasgos únicos que señalar. Por ejemplo, si es usted un terapeuta honesto entonces todas sus cartas están boca arriba, mientras que su paciente tiene el privilegio de conservar al menos una de sus cartas oculta, de modo que está usted en desventaja. Por

supuesto que a usted se le considera un profesional y al paciente un amateur, por eso se le permite a éste esa ventaja. Y otra cosa de la terapia es que el paciente tiene siempre el comodín. En otras palabras, no importa lo bien que esté yendo todo, lo bien que se entiendan ustedes; el paciente tiene siempre algo que puede cambiar por completo las tornas y usted no puede hacer nada para evitarlo. Puede usted tener la más bella situación terapéutica del mundo, que si el paciente echa mano a su bolsillo y saca su comodín destruirá todo el tratamiento o a uno de ustedes dos. No hay "hacias" en el póquer. Puede usted ganar o perder. Su teoría se tiene que basar en cosas prácticas. Todas las teorías de sillón, como la teoría del ritmo, no funcionan en el póquer. No hay realmente ningún ritmo en él. A cada mano tiene uno que saber lo que está pasando. Además, en el póquer nadie termina la velada comentando: "Ha sido una sesión interpersonal bonita, ¿no os parece?", sino que dirá: "Buena partida esta noche". Usan palabras de muy pocas sílabas.

Otra cosa es que hay un montón de asuntos no-verbales en el póquer. De hecho gran parte del juego depende de si uno llega a saber lo que los otros están haciendo y a conocerlos por sus gestos. Puede ser que en el juego las grandes palabras en realidad oculten lo que está pasando entre los jugadores.

Ya que hemos metido al póquer en todo esto, voy a decir algo más acerca de él. Cómo se gana en el póquer: en primer lugar, es un juego de habilidad y no de azar, en el que se reparten cartas, y si usted pierde una mano no es mala suerte, sino torpeza por su parte, no tenía usted que haber ido a esa mano, si es que usted la ha perdido. O sea que es pura habilidad. Y lo mismo pasa, creo, en la psicoterapia. Si la terapia no resulta bien, usted no tenía que haber participado en ella o bien las cartas no eran las correctas, de modo que debiera usted haber esperado un poquito más o haber hecho alguna otra cosa. Hay un montón de terapias que no son científicas y la gente habla de ellas como si fueran cuestión de suerte.

Este tipo de personas mantienen lo que llaman "encuentros de grupo". Esto que digo puede que hiera un poco sus sentimientos. Yo no entiendo los encuentros de grupo. Son puramente empíricos. Nadie sabe en ellos lo que está pasado. Nadie ofrece en ellos nada en realidad, ni hace nada. Sin embargo se puede sacar de ellos buenos resultados. Y esto pasa en un montón de terapias. En otras palabras, y hablando en plata, la mayoría de las terapias que se hacen en este país (y con ello quiero decir el 51%), podía hacerlas igual de bien un instructor de Scouts con su grupo. Así que si nos hemos tomado la molestia de ir todos a la universidad, deberíamos usar el conocimiento que adquirimos ahí y no confiar simplemente en nuestra suerte o en el hecho de que al juntarnos todos en una sala sacaremos siempre algún beneficio, porque los encuentros de grupo siempre hacen que la gente se sienta bien.

Esto me lleva a otro nombre que se le da a los encuentros de grupo, que es el de "grupos sensibles". Mi definición de un grupo sensible es la de un grupo donde gente sensible va a que hieran sus sentimientos, y no estoy seguro de que eso sea del todo bueno para ellos.

Otra cosa del póquer es que uno tiene que saber para qué está uno aquí. Usted está aquí para ganar dinero, para eso únicamente está usted. Y si usted no está en la partida para ganar dinero, entonces no se lo va a pasar bien, ni lo van a pasar bien los demás con quienes juega. Después, tiene usted que saber ciertos hechos. Usted debe conocer las reglas del juego. Tiene que saber qué se está apostando. Y eso es algo que también hay que saber en la terapia.

Otro tipo de analogía es que uno siempre puede saber si el otro es un ganador o perdedor, como decía antes, con sólo ver las primeras tres manos de la partida, porque empieza a decir "yo debería..." o "si hubiera podido..." o bien dice "quiero ver otra carta

4. LA JERGA PSIQUIÁTRICA

Recuerdo unas cuantas conversaciones que he tenido últimamente. Una de ellas es la que mantuve con un muy bien formado terapeuta sobre un paciente, a instancias de él precisamente, que me telefoneó. Por alguna razón estas personas siempre quieren hablar muchísimo sobre un paciente cuando ocurre alguna cosa. Bueno, pues lo que pasaba es que él tenía en tratamiento a la esposa de un paciente mío. Él la trataba cinco días a la semana y yo veía al marido una vez por semana, y el terapeuta quería hablar largo y tendido. Le digo, "Bueno, a mí me parece que el marido padece algo de paranoia, y curar a paranoicos es cosa que me asusta, porque según mi experiencia cuando estás a punto de **curar a los paranoicos** suelen repentinamente sufrir un desorden físico muy serio, por ejemplo una perforación de úlcera o diabetes, o algo de corazón".

Estar a punto de curar a un paranoico significa que éste ha hablado ya de sus fantasías sádico-anales. Al respecto de la palabra "**sádico**", es cuando uno causa dolor a alguien y ello le produce una erección, eso es lo que se denomina sadismo. Masoquismo es cuando es el dolor propio el que causa placer sexual. Pero a veces la gente usa las palabras "sádico" o "masoquista" de un modo simbólico. Ahora cada vez que a una persona no le gusta otra dice de él que es un sádico o una sádica. Pero yo quiero ceñirme a la definición original. El sadismo significa que alguien consigue placer al infligir

daño físico a otro. Si no lo entendemos así la palabra queda inútil. Bueno, pues los paranoicos tienen fantasías sádicas.

Ahora bien, "**anal**" no significa: "mira, no me gustas, así que te voy a llamar anal o compulsivo, u otra cosa", sino que significa "anal". Un paranoico tiene fantasías en las que clava objetos traumáticos en los rectos de otras personas, como si fueran palos de golf en su bolsa, eso es. Eso son fantasías sádico-anales, y no hay nada simbólico en ellas. Bien, pues si el paciente paranoico mejora hasta el punto de hablar sobre ellas (y no quiero decir que uno vaya y le diga: "Venga, hombre, comparte conmigo tus fantasías sádico-anales", sino que la relación, o la transferencia o lo que sea que esté pasando sea suficientemente bueno como para que él quiera contar esas fantasías) es señal de que está prácticamente preparado para abandonarlas y para empezar a vivir dignamente. Y justo en ese punto, según mi experiencia, a menudo sufre una enfermedad física, súbitamente. No hay nada más súbito que una perforación gástrica, por ejemplo. Así que le digo a este psicoterapeuta: "Siempre que he intentado curar a paranoicos..." y él me responde: "¡Oh! si no se trata de curarlos, se trata de que se sientan bien o de que les hagamos sentirse bien, que puedan vivir con ello". Respuesta que pensé era bastante típica en la actitud común de los terapeutas, que se supone que no tienen que curar a nadie.

A otro psicoterapeuta intenso le digo un día: "¡Uf! acabo de empezar a tratar al hermano de una paciente tuya a la que tratas desde hace cinco años, tienes que saber mucho del caso. ¿Cuándo va a ponerse ella mejor?" y me contesta: "**No tengo prisa ninguna**". Y ahí está una mujer con tres niños pequeños, y su terapeuta que no tiene prisa ninguna. Bueno, pues yo sí tengo prisa por curar a la gente.

Y no me interesa nada el **progreso**. El progreso es como el intento. Cuando un paciente dice "Voy a intentar dejar de beber" tú sabes que no va a dejar de beber, así es de claro. El progreso pues, no sirve para nada. Para que el paciente se cure hay que

ganar la partida, no progresar en ella. Y aquí si tengo que decir algo realmente sucio de la terapia psicoanalítica.

Por supuesto, todo el mundo sabe que hay dos cosas bien distintas, una llamada "Psicoanálisis" y otra llamada "Terapia Psicoanalítica". Por supuesto todo el mundo en el Instituto Psicoanalítico sabe, y muchos otros están de acuerdo en ello, que la de verdad es el Psicoanálisis. El Psicoanálisis dice: "Puedo curar a la gente", pero si usted aprende terapia psicoanalítica no tendrá usted forzosamente que curar a nadie porque usted no sabe tanto como el psicoanalista, usted se limita sólo a hacer progresos. Así que en cierto modo todo el asunto de la terapia psicoanalítica me suena como un chiste de los médicos residentes que cuentan los profesores de medicina que dice: "Bueno, ellos te van a enseñar a hacer algunas cositas en el quirófano, pero cuando haya que quitar un apéndice entonces lo mejor es que llames a un cirujano como yo". Bien, los cirujanos no enseñan a sus alumnos de ese modo, sino que les dicen cómo extraer un apéndice.

Otra cosa que viene con este asunto es el tema de la **comodidad**. "No me siento cómodo haciendo este tipo de terapia". Mi reacción a esto es, si no estás cómodo ¿por qué no pruebas a hacer algo que no sea la psicoterapia? Éste no es tu campo. No estás aquí para estar cómodo. Estás aquí para curar pacientes. Y la analogía está en que, si uno es un residente de cirugía que le dice al cirujano jefe: "No estoy cómodo en el quirófano con estos guantes puestos", el cirujano jefe **no le dirá**: "Desde luego no podemos consentir que nuestros residentes estén incómodos, así que venga usted como quiera, no tiene ni que ponerse la bata", **sino que dirá**: "Si no está usted cómodo haciendo las cosas como debe, pruebe usted en otra especialidad, por ejemplo en Psiquiatría".

Otra frase típica es: "**Nadie puede ayudar a nadie**". Cada uno tiene que ayudarse a sí mismo". Esto es pura memez. La gente que trabaja en organizaciones no tiene realmente que hacer nada mientras respete las

reglas de la organización y juegue su juego, aunque no cure a demasiados pacientes (esto realmente les pone negros a las personas en esas organizaciones, literalmente te despiden, como sabemos por experiencia). Pero si usted está en la medicina privada y le están pagando buenos honorarios por hacer psicoterapia, tiene usted que producir. No se puede sentar al lado de una persona cabal y decirle: "Yo no le puedo ayudar. Tiene usted que ayudarse a sí mismo", porque el tipo saldrá simplemente corriendo. Y no le culpo.

Por ejemplo, usted sabe muy bien cómo puede persuadir a una persona a que se mate. Por tanto, también podrá persuadirle para que no se mate o para que deje de beber. Pero claro, usted debe saber cómo decirse lo que hacer, qué hacer, qué decirle. No se puede decir a un paciente: "No se mate". Y si usted lo dice mal, puede que esté probando que usted no puede decirle a nadie nada porque se lo ha dicho a tres pacientes ya, y los tres han saltado por la ventana. Ellos no saltaron porque usted les dijera que no se mataran, pero sí se mataron porque usted se lo dijo mal, probar algo así que usted no puede ayudar a paciente alguno.

5. LA FALACIA DE LA PERSONALIDAD HOLÍSTICA

Otra manera de dejar de hacer las cosas es la falacia de la personalidad holística. "Dado que es toda la personalidad en su conjunto la que está implicada, ¿cómo podemos esperar curar a nadie, ni mucho menos en cinco años, por lo bajo?" Bien. Pues así es cómo podemos: es un tema que tiene que ver con una astilla en el dedo gordo del pie.

Si un hombre se clava una astillita en el pie y se le infecta, empieza a cojear ligeramente, y los músculos de su pierna se tensan. Si continúa andando, para compensar la tensión muscular de su pierna, sus músculos de la espalda también se tensarán. Y para compensar esa tensión, los músculos de la nuca también se contraerán. Después lo harán los músculos en torno al cráneo y

en poco tiempo sufrirá dolor de cabeza. Probablemente tendrá fiebre por la infección, y su pulso también subirá. Es decir, todo el cuerpo estará implicado, su personalidad al completo incluyendo la cabeza que le duele, y si encima está de mal humor por haberse clavado la astilla y culpa a alguien por haberla puesto allí, puede que pierda un montón de tiempo yendo a ver a su abogado. ¡El asunto implica a la personalidad en su conjunto!

Entonces este hombre llama a su médico cirujano. (El mismo cirujano que decía: "Si no estás cómodo con los guantes, puedes venir a operar vestido de calle y sin guantes"). Va a verle y él lo examina y dice: "Bueno, éste es un asunto muy serio. Está implicada la personalidad en su conjunto, como puede ver. Todo su cuerpo está afectado, tiene usted fiebre, respira con dificultad, el pulso acelerado, todos los músculos en tensión. Creo que en unos tres o cuatro años, (no le garantizo desde luego resultados, pues en nuestra profesión no garantizamos nada), que en tres o cuatro años (y todo lo que hagamos depende desde luego de usted y sólo de usted) quizá podamos ser capaces de curar esta enfermedad".

El paciente le dirá: "Bueno, eh..., yo le llamo mañana", e irá a ver a otro cirujano. Y el otro cirujano le dice: "¡Ah, tiene usted una astilla infectada en el dedo gordo del pie!". Y cogiendo unas pincitas saca la espina, y la fiebre baja, el pulso se normaliza, los músculos craneales se relajan igual que los de la espalda y después los de las piernas. Y en cuarenta y ocho horas, o menos, el tipo vuelve a su vida normal. Ésa es la manera de practicar psicoterapia. Como cuando uno encuentra una astilla clavada y la saca.

Esto enfadará a mucha gente, que probarán que el paciente no se ha curado realmente, o demostrarán que no fue examinado completamente. Y no está uno jugando al críquet como para decirle al médico: "Eh doctor, ¿a cuántos pacientes examinaste por completo?", porque en ese caso la respuesta será: "¿Es usted consciente de lo hostil que está siendo conmigo?". Así que todo el mundo se pone a escribir "comuni-

caciones". Y no hay más que un sólo artículo o ponencia que escribir, un artículo que se titula: "Cómo Curar a Pacientes", es el único artículo que vale la pena escribir si quiere usted hacer de verdad su trabajo.

Déjenme que les cuente aún un par de cosas, una especie de anécdotas. Tengo una amiga en Checoslovaquia que es escritora creativa y tenía que publicar algunos libros. Me escribe y me pide dos cosas: una es relatos cortos americanos, de modo que le mandé el "New Yorker". y además le hice llegar algunos libros de relatos cortos de Groovy Press. La otra cosa era sedantes. Así es como se las gastan en Checoslovaquia. No se puede hacer nada más que tomar sedantes o morir, así que si no está uno dispuesto a morir se toma uno un sedante. Así es como la psiquiatría se adapta a la política, cosa que estoy seguro que mis amigos de la psiquiatría radical querrán oír. Es muy parecido a darles pastillas a los pacientes; es estupendo, pero ya no me parece tan buena idea que éstos vaguen por ahí vegetando.

6. ¿QUÉ SE NECESITA PARA APRENDER A HACER PSICOTERAPIA?

Hablando de esto, supongo que habrán oído mencionar el temido **modelo médico** de psicoterapia, que causa muchísima irritación en la gente, les produce incluso pesadillas. Pero yo creo que es un buen modelo, precisamente porque funciona en otras situaciones, y si se trata de curar la cabeza de la gente creo que podemos usar el modelo

médico. Yo personalmente me considero un mecánico de la cabeza, nada más que eso. Usted viene a verme porque tiene alguna rueda suelta en la cabeza, y yo le digo: "Bueno, vamos a ver si la ponemos en su sitio. Lo que pasa fuera de la cabeza ya es materia para otro mecánico, que no crea que no me interesaría pero yo no lo trabajo".

Si ustedes piensan dedicarse a esto, pues, la primera cosa que deben de estudiar es pura y simplemente psicoterapia. En otras palabras: hay un paciente sentado en una silla, usted está sentado en la otra, y no hay más instrumentos por medio. Solamente dos personas, eso es todo. Y dos sillas para estar más cómodos. Así que el problema del verdadero psicoterapeuta es: ¿qué debo hacer cuando estoy en una habitación con otra persona llamada paciente, si yo soy el que llaman psicoterapeuta?

Absolutamente ningún instrumento: ni cuaderno de notas, ni grabadora, ni música, nada. Así es como se aprende a hacer psicoterapia. Y cuando haya usted aprendido a hacer eso y sea un experto en ello, entonces puede usted empezar a introducir instrumentos a los adornos que quiera. Pero para mí, la introducción de instrumentos y adornos en cualquier tipo de psicoterapia significa normalmente que el terapeuta nos abe lo que hace.

Y es duro saber lo que se hace en psicoterapia, porque gran parte de ella está al nivel de la Facultad de Medicina de la Universidad de París en el siglo XVI, cuando se usaban grandes palabras y se sostenían cientos de conferencias y discursos, pero los pacientes no se curaban. Bueno, creo que eso es todo.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

TÍTULO: “El creixement emocional del nen”. El món dels sentiments dels 0 als 12 anys. Viena Edicions. Barcelona, 2005.

AUTORA: Arantxa Coca Vila, licenciada en Psicopedagogía, ejerce como psicoterapeuta y es profesora del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Barcelona. Vocal de l'Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional (ACAT).

SÍNTESIS: El punto de vista de este libro es el diametralmente opuesto al habitual: ponerse en el lugar de los niños. Así descubrimos como en cada etapa del desarrollo el niño tiene unas demandas que han de ser satisfechas y, en función de la respuesta de los adultos –especialmente los padres, pero también el resto del entorno familiar y escolar– influirán de una manera u otra en su evolución como persona. El *crecimiento emocional del niño* está pensado como un instrumento para la educación emocional.

DE INTERÉS: Padres y educadores.

TÍTULO: “Dislexia ¿hecho o mito? Editorial Herder. Barcelona, 2005.

AUTOR: Josep Lluís Camino, doctor en psicología, psicoterapeuta, ha desarrollado una prolongada actividad docente e investigadora en la Universidad de Barcelona. Presidente de ACAT.

SÍNTESIS: Nos encontramos ante un análisis empírico y reflexivo que establece una sistemática de la dislexia en todas sus manifestaciones y que a la vez atiende al diagnóstico y tratamiento desde una perspectiva práctica y nueva.

DE INTERÉS: Profesores, padres con hijos que padecen dislexia, educadores, psicólogos, psicopedagogos.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Los trabajos se enviarán mecanografiados, a doble espacio y en tamaño folio (Formato DIN-A4), en una sola cara. Su extensión no podrá exceder de 30 folios que serán numerados. Se enviarán tres copias del trabajo y otras tres copias en papel satinado de todas las figuras o gráficos.

2. Se valorará que los artículos enviados para su publicación sean originales. Cuando sea preciso se incluirán copias de todos los permisos necesarios para reproducir el material anteriormente publicado o emplear fotografías de personas identificables.
3. En los artículos publicados se indicará el nombre y apellidos del tutor, y el Departament, Servicio, Centro o Universidad donde se haya realizado el trabajo.
4. Los trabajos, ateniéndose a las **normas de publicación de la APA (Publication Manual of the American Psychological Association, 1994)**, aceptadas y exigidas universalmente para cualquier publicación de cierta solvencia dentro del campo de la psicología, deberán tener en cuenta los **siguientes puntos**:
 - Deben ir precedidos de un **RESUMEN** de no más de 100 palabras de extensión.
 - En las **citas** de autores que se realicen a lo largo del texto:
 - Si éstas son “**no literales**” se mencionará el(los) apellido(s) de autor(es) y el año de su publicación entre paréntesis. **Ej.:** La psicoterapia es una actividad intensamente personal (Tyler, 1977).
 - Si las citas son “**literales**”, el texto citado se enmarcará con un “entrecorrido” al principio y al final, mencionando a continuación y entre paréntesis la página del susodicho texto publicado. **Ej.:** Según Tyler (1977): “El éxito parece depender tanto de lo que es el terapeuta como de lo que dice y hace” (pág. 266).
 - Las **Referencias Bibliográficas**, relacionadas con las citas de autores del texto y que dan categoría a una publicación, serán listadas al final del artículo, ateniéndose a las siguientes normas:
 - **Si se cita un libro**, se menciona(n) el(los) **apellido(s)** y la letra inicial del **nombre** de cada autor; después, se coloca el **año** de la publicación entre paréntesis seguido de punto, y a continuación el **título del libro** en *cursiva y negra*, y los nombres de la **ciudad** y **editorial**. **Ej.:** Dandler, R. y Grinder, J. (1980). *La estructura de la magia*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
 - **Si se cita el capítulo de un libro**, de autor(es) diferente(s) al del capítulo, se menciona el autor(es) del capítulo, como anteriormente; después del año entre paréntesis, se pone el título del capítulo, poniendo a continuación: En - Inicial del nombre y apellido(s), título del libro (*en cursiva y negra*), páginas del capítulo, ciudad y editorial. **Ej.:** Labrador, F.J., Cruzado, J.A. y Vallejo, M.A. (1986). Trastornos asociados al stress y su tratamiento. En J.M. Buceta (Ed.) *Psicología clínica y salud: Aplicación de estrategias de intervención*, págs. 245-298. Madrid: UNED.

- Si se trata del artículo de una Revista, se pone en *cursiva y negra*, no el título del artículo sino el nombre de la Revista, poniendo después el tomo, número (*en cursiva y negra*) y páginas del susodicho artículo publicado. Ej.: Abadi, J.E. (1987). Teorías del yo y del sujeto psíquico en psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, XLIV, 3, págs. 375-397.
- Si se citan varias obras de un mismo autor, colocarlas por orden cronológico.
- Las publicaciones de una obra en el *idioma original y en español*, resaltando (*en negrilla*) la primera de ambos (citada o no en el artículo). Ej.: Berne, E. (1966, 1998, 2004). *Principles of group treatment*. New York: Grove Press; (1983, 1996, 2001, 2005). *Introducción al tratamiento en grupo*. Barcelona: Grijalbo.

Deberán evitarse en lo posible las notas al pié de página.

6. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de no aceptar artículos cuya orientación no sea la propia de la Revista, o bien en aquellos casos en los que la originalidad o calidad del mismo no se considere suficiente, o también cuando no pueda relacionarse con los temas monográficos previstos. La aceptación de un artículo no supone su publicación inmediata, la cual se hará en el momento adecuado a las necesidades de la Revista, y estará sujeta a las correcciones adecuadas para una correcta publicación según forma y contenidos.
7. El Consejo Editorial y el Consejo de Redacción pueden no identificarse ni responsabilizarse sobre los puntos de vista y afirmaciones sostenidas por los autores en sus comunicaciones originales.



SOLICITUD CONJUNTA DE ASOCIACIÓN A "AESPAT" Y DE SUSCRIPCIÓN A LA "REVISTA"

Deseo ser Socio de AESPAT y recibir su publicación, Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista, para lo que abonaré, al ser admitido, la cuota anual del año 2006 (43 € para España).

Apellidos _____ Nombre _____

Domicilio particular _____ C.P. _____

Teléfono y Fax _____ Fecha de nacimiento _____ Nacionalidad _____

Estudios: _____

Profesión o actividad a la que se dedica _____

Lugar de trabajo: Nombre, dirección y teléfono de la Empresa u Organismos (indicar ciudad, prefijo y código postal) _____

_____ a _____ de _____ del 200__

Firma del solicitante y D.N.I.

A CUMPLIMENTAR POR AESPAT

Presentado por: _____

Aceptado con fecha: _____ Número de socio: _____

Por: _____

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Señores: les ruego que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentará AESPAT para el pago de mi Asociación a AESPAT y de la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista.

Nombre y Apellidos: _____

Nº c/c o libreta: _____ / _____ / _____ / _____

Banco/Caja: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ C.P.: _____

Fecha y Firma: _____



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo suscribirme a la Revista de Análisis Transaccional por el período de un año, renovable sucesivamente hasta nuevo aviso.

Precio de suscripción anual, 2006, para España 25 €.

Apellidos: _____
 Nombre: _____
 Dirección: _____
 Ciudad: _____ Código Postal: _____
 Teléfono: _____ Profesión: _____
 Nº c/c o libreta: _____ / _____ / _____
 Banco/Caja: _____
 Dirección: _____
 Ciudad: _____ C.P.: _____

- Señalar forma de pago:
- Domiciliación bancaria (rellenar autorización adjunta inferior) y enviar a Banco o Caja.
 - Transferencia bancaria a AESPAT.
 Caja de Madrid - Sucursal 2038-1006-63-6001231467
 C/. Conde de Peñalver, 6 - 28006 MADRID
 Firma: _____

CORTAR Y ENVIAR A APARTADO 8.222. 28006 MADRID

Cortar y enviar al propio Banco o C.A.

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Señores: les ruego que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentará AESPAT para el pago de mi suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista.

Nombre y Apellidos: _____
 Nº c/c o libreta: _____ / _____ / _____
 Banco/Caja: _____
 Dirección: _____
 Ciudad: _____ C.P.: _____
 Fecha y Firma: _____



FAX 91 430 94 13